

**VOCES Y RELATOS: ANÁLISIS DISCURSIVO DEL PERIODISMO REGIONAL
COLOMBIANO FRENTE A LA MIGRACIÓN VENEZOLANA (2016-2020)**

**LAURA JULIETH CHAMORRO GALINDO
ASLY TATIANA GARCIA IMBACHI**

UNIVERSIDAD EL BOSQUE

FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS

PROGRAMA DE CIENCIA POLÍTICA

BOGOTÁ D.C

2023

**VOCES Y RELATOS: ANÁLISIS DISCURSIVO DEL PERIODISMO REGIONAL
COLOMBIANO FRENTE A LA MIGRACIÓN VENEZOLANA (2016-2020)**

**LAURA JULIETH CHAMORRO GALINDO
ASLY TATIANA GARCIA IMBACHI**

Trabajo de grado para optar al título de politólogas

Dirigido por:

FELIPE HIGUERA ANGULO

UNIVERSIDAD EL BOSQUE

FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS

PROGRAMA DE CIENCIA POLÍTICA

BOGOTÁ D.C

2023

“Y así como los terremotos producen reacomodos en las capas de la tierra, los flujos migratorios, cada tanto, redistribuyen la semilla humana escribiendo la historia con esa letra grande que nos cuesta tanto leer” Héctor Torres.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco profundamente a Dios y al universo por guiarme y sostenerme hasta el día de hoy. A mis padres y hermanos, por proporcionarme amor, apoyo incondicional y fe ciega durante este proceso. Gracias infinitas por recordarme que se vale soñar y que el mundo es más lindo conmigo en él. A mi incondicional compañera y amiga, Asly García, por nunca perder la fe en nosotras y resistir admirablemente cada día de este arduo camino, este es el primero de muchos proyectos juntas. A mis amigos del alma, Cristian Martínez, María Fernanda Piracoca y Hans Cornehl, por estar siempre a mi lado y compartir grandes momentos. A los docentes, que a lo largo de mi proceso académico hicieron de esta experiencia algo enriquecedor y edificante. A mi tutor y maestro, Felipe Higuera, quien desde los primeros semestres me guió académicamente y creyó en mí, más de lo que yo creía en mí misma. Sin su paciencia, ternura y sabiduría, esto no sería posible. Y a mi terapeuta, Juan Montoya, por ayudarme a encontrar mi propio sol y recordarme lo que es florecer.

Gracias, los amo.

- *Laura Chamorro*

Agradezco a Dios por permitirme el privilegio de estar presente. A mis padres Nancy y José por acompañarme en cada etapa de mi vida y alentarme siempre a seguir soñando. Ustedes son la luz que guía mi camino. A mis tíos Victoria, Arnoldo y Luz Dary por sus palabras de amor y apoyo incondicional. A mis primas Carina y Alejandra por haber sido una fuente de fortaleza y alegría en los momentos de duda. A Hernando Amaya y Eva Barajas por alentarme siempre a seguir adelante. A mis amigos y compañeros Diego Pérez, María Fernanda, Cristian Camilo y Hans Cornehl por todos los momentos compartidos en donde las risas no faltaron. A los docentes que hicieron parte de todo mi proceso académico, especialmente al profesor Felipe Higuera. Agradezco su guía, paciencia y sabiduría en todo este proceso. Finalmente, a mi gran amiga y compañera, Laura, por su dedicación, compromiso y fiel amistad en todo este proyecto en el que crecimos tanto académica como personalmente. Espero que sigamos construyendo juntas nuevos horizontes.

Cada una de estas páginas no habría sido posible sin ustedes. ¡Gracias totales!

- *Asly Garcia*

Y a nuestras mascotas Chispita, Kimberly, Kiara, Perla y Robin, por iluminar nuestras vidas.

TABLA DE ABREVIATURAS

Abreviatura	Definición
AC	Análisis del discurso
ACD	Análisis Crítico del Discurso
ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
AFP	Agence France-Presse
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
CEM	Centro de Estudios de Migración de la Universidad de Los Andes
CIDH	Comisión Interamericana de Derechos Humanos
CNMH	Centro Nacional de Memoria Histórica
COVID-19	Coronavirus 2019
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
EFE	Agencia Efe S.A
FMI	Fondo Monetario Internacional
HRW	Human Rights Watch
ICBF	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
LGBTI	Lesbiana, Gay, Bisexual, Transgénero e Intersexuales
MPI	Migration Policy Institute
NRC	Consejo Noruego para Refugiados
OCHA	Oficina de la ONU para la Coordinación de Asuntos Humanitarios
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
OEA	Organización de los Estados Americanos
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OXFAM	Comité de Oxford de Ayuda contra el Hambre
PMA	Programa Mundial de Alimentos
RAMV	Registro Administrativo de Migrantes Venezolanos
SJR	Servicio Jesuita a Refugiados
USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	11
1.1 Metodología	15
CAPÍTULO I: DESCIFRANDO EL SENTIDO Y SIGNIFICADO DE LOS MEDIOS COMUNICACIÓN A LA LUZ DEL ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO (ACD) .	19
2.1. Cognición, poder y medios: decodificando la otredad	19
2.2 Lenguaje e ideología: delimitando las prácticas del ACD	25
2.2.1 Texto y contexto: aproximaciones teóricas al ACD	27
CAPÍTULO II: EL ORDEN DE LAS DISCURSIVIDADES LOCALES	33
3.1 Miedo a lo desconocido (2016): entre la seguridad y el control fronterizo	33
3.2 Expansión de tensiones sociales (2017): entre la amenaza y la vulnerabilidad	35
3.3 Un acercamiento parcializado (2018): entre la incertidumbre y el deber moral	39
3.4 Atención humanitaria (2019): entre la carga y la revictimización	42
3.5 Incertidumbre sanitaria (2020): entre la espera y el miedo	45
CAPÍTULO III: EL OTRO ENTRE NOSOTROS	50
4.1 Consensos sobre la otredad: discriminación y xenofobia	51
4.2 Aporofobia y clase social: una realidad entrelazada.....	55
4.3 Mujer venezolana y migración: otredades paralelas.....	57
4.4 Otredades étnico-raciales: reescribiendo las etiquetas identitarias.....	61
CONCLUSIONES	63
BIBLIOGRAFÍA	65
ANEXOS	95

ÍNDICE DE TABLAS

- Tabla 1.** Medios de comunicación digitales más consultados en Colombia por ciudad
- Tabla 2.** Rúbrica de valoraciones de unidades de análisis de la investigación
- Tabla 3.** Organización temática de los artículos periodísticos acerca de migración
- Tabla 4.** Clasificación de tácticas argumentativas en los artículos periodísticos
- Tabla 5.** Clasificación del esquema del signo planteada por Barthes
- Tabla 6.** Tácticas argumentativas asociadas a la representación del sujeto migratorio venezolano como amenaza para la seguridad
- Tabla 7.** Tácticas argumentativas asociadas a la representación del sujeto migratorio venezolano como actor de competencia por el acceso a recursos
- Tabla 8.** Tácticas argumentativas asociadas a la representación del sujeto migratorio venezolano como una amenaza para la salud pública
- Tabla 9.** Tácticas argumentativas asociadas a la aporofobia y la representación del sujeto migratorio empobrecido
- Tabla 10.** Táctica argumentativa asociada a la aporofobia y la representación del sujeto migratorio calificado
- Tabla 11.** Táctica argumentativa asociada a la representación de la mujer migrante venezolana que posee poder de decisión e independencia económica
- Tabla 12.** Tácticas argumentativas asociadas a la representación de la mujer migrante venezolana como víctima y/o actor vulnerable
- Tabla 13.** Tácticas argumentativas asociadas a la representación de la mujer migrante venezolana que ejerce el trabajo sexual como transgresora de la vida cotidiana
- Tabla 14.** Tácticas argumentativas asociadas a la representación del sujeto migratorio colombiano indígena como actor social conflictivo

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Producción de artículos periodísticos realizados por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión desde 2016 a 2020

Gráfica 2. Producción de artículos por género periodístico realizados por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión desde 2016 a 2020

Gráfica 3. Temáticas de los artículos periodísticos realizados por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión durante 2016-2020

Gráfica 4. Nominaciones del sujeto migratorio en los artículos periodísticos realizados por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión durante 2016-2020

Gráfica 5. Orientación ideológica de los artículos periodísticos realizados por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión durante 2016-2020

Gráfica 6. Fuentes provenientes de los artículos periodísticos realizados por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión durante 2016-2020

ÍNDICE DE ESQUEMAS

Esquema 1. Modelo ideológico planteado por Van Dijk

Esquema 2. Mapa de las escuelas de los ED

Esquema 3. Matriz triádica del ACD

Esquema 4. Mapa de palabras correspondiente a las categorías más empleadas por El Tiempo y El Colombiano durante 2016

Esquema 5. Mapa de palabras correspondiente a las nominaciones sobre los sujetos migrantes más empleadas por El Tiempo y El Colombiano durante 2016

Esquema 6. Mapa de palabras correspondiente a las categorías más empleadas por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión durante 2017

Esquema 7. Mapa de palabras correspondiente a las nominaciones sobre los sujetos migrantes más empleadas por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión durante 2017

Esquema 8. Mapa de palabras correspondiente a las categorías más empleadas por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión durante 2018

Esquema 9. Mapa de palabras correspondiente a las nominaciones sobre los sujetos migrantes más empleadas por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión durante 2018

Esquema 10. Mapa de palabras correspondiente a las categorías más empleadas por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión durante 2019

Esquema 11. Mapa de palabras correspondiente a las nominaciones sobre los sujetos migrantes más empleadas por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión durante 2019

Esquema 12. Mapa de palabras correspondiente a las categorías más empleadas por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión durante 2020

Esquema 13. Mapa de palabras correspondiente a las categorías de nominación sobre el sujeto migratorio durante 2020

Esquema 14. Representaciones del sujeto migratorio (2016-2020)

Esquema 15. Esquema funcionamiento del signo en torno al sujeto migratorio venezolano cómo amenaza para el país receptor

Esquema 16. Esquema de funcionamiento del signo en torno al sujeto migratorio venezolano cómo empobrecido o vulnerable

Esquema 17. Esquema de funcionamiento del signo en torno al sujeto migratorio venezolano calificado como beneficio para el país receptor

Esquema 18. Esquema de funcionamiento del signo en torno a la mujer migrante venezolana como autónoma

Esquema 19. Esquema de funcionamiento del signo en torno a la mujer migrante venezolana como actor vulnerable

Esquema 20. Esquema de funcionamiento del signo en torno al indígena migrante colombiano como actor social conflictivo

INTRODUCCIÓN

La historia reciente de la migración venezolana en Colombia y el mundo puede entenderse como respuesta a las reformas económicas, políticas y sociales de Venezuela, que tuvieron como resultado la movilización masiva de sus habitantes durante los últimos veinte años. A partir del año 1999 hasta el 2014, “el retroceso de orden económico, el colapso de indicadores sociales, la confrontación entre actores políticos y la incapacidad del Estado para responder a las demandas de sus ciudadanos” (Serbin, 2018, p. 129), propiciaron la primera y segunda ola de migrantes venezolanos pertenecientes a un status socioeconómico alto y medio. Desde el año 2015 y tras la agudización de la crisis en Venezuela (tercera ola), más de siete millones de ciudadanos venezolanos se han visto obligados a huir de su país (ACNUR, 2023), con destino a países latinoamericanos, la mayoría de veces.

Dada su proximidad geográfica y cultural, Colombia se convirtió en el receptor de más del 40% de migrantes provenientes del vecino país, ya sea como destino definitivo o de tránsito (Mesa y Ramírez, 2018). De acuerdo a los datos publicados por Migración Colombia (2022), se registraron 2.477.588 venezolanos en Colombia, de los cuales 333.806 se encuentran en condición regular y 295.038 irregular. Según Proyecto Migración Venezuela (2021) en el país, el 48% de esta población vive en condición de hacinamiento y el 57% se encuentra en situación de pobreza multidimensional, incentivando mayores condiciones de vulnerabilidad a las violaciones de derechos humanos o múltiples formas de discriminación o desigualdad social propias de las dinámicas estructurales en Colombia (Vílchez, 2019).

Es así que, a lo largo de 2018, el movimiento migratorio intrarregional de venezolanos estuvo posicionado en reiteradas ocasiones dentro de las agendas informativas, ocupando un lugar significativo en distintos medios de comunicación nacional y regional. Este hecho sirvió como insumo y fuente para otorgar un balance de perspectivas y representaciones acerca de los migrantes en la sociedad, relacionando los venezolanos a situaciones y roles específicos que terminaron orientando la opinión pública y la construcción de un discurso personal y colectivo en los colombianos. A partir de ello, resulta pertinente considerar a los medios de comunicación como actores que operan en un proceso de conexión del individuo con su realidad, al proyectar “un tipo de conocimiento válido que estas toman como referencia para crear su pensamiento y poder actuar” (Dos Santos Silva et. al, 2015, p. 285); siendo este, el hilo conductor entre la creación de imaginarios y representaciones sociales, que en algunos casos llegan a legitimar o profundizar discursos de exclusión social como la xenofobia.

Al fungir como portavoces, intermediarios e intérpretes de la realidad social, la prensa desempeña un papel esencial no solo en la producción y publicación de las noticias, sino también en la selección y priorización de algunos aspectos de la realidad social (Díaz y Prieto, 2020). En ese sentido, las casas editoriales poseen “la capacidad de visibilizar o invisibilizar un tema y construir marcos de interpretación frente estos, [así como] (...) establecer las voces autorizadas y fuentes confiables” (Cárdenas, 2015, p. 144), que definirán la agenda mediática. De ese modo, asegura Van Dijk (2002) que, el poder de estos actores se erige tanto desde la dimensión cognitiva como desde la dimensión discursiva y simbólica, en tanto establecen grupos de influencia que tienen acceso preferencial y activo al discurso público, que propende mantener y legitimar la dominación sobre de un grupo sobre otro.

Por lo tanto, hemos de señalar que el poder de los medios en dichas realidades se configura a partir no solo de la historicidad individual o personal, sino también desde narrativas colectivas alimentadas o retroalimentadas por instituciones socializadoras como lo son la cultura o los medios de comunicación hegemónicos, pues son estos los que deciden qué es lo que merece ser contado y cómo contarlo (Ford, 2001). Para el caso colombiano, se considera oportuno revisar ¿De qué manera se percibe al sujeto migratorio venezolano en los contenidos digitales presentados por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión desde 2016 hasta 2020?, entendiendo el reto que la migración masiva ha generado en los últimos tres gobiernos, el impacto que ésta ha tenido en la sociedad y sobre todo, la manera en que la prensa colombiana ha representado este suceso en el país.

Como bien sabemos, los medios de comunicación y la discursividad que transmiten, han desarrollado todo tipo de visiones en torno a la presencia de los migrantes venezolanos en el territorio nacional, moldeando las opiniones de los colombianos y/o creando espacios que condicionan identidades o formas de expresión de quienes son expuestas de cara a la opinión pública como “otros”, a través de la construcción y difusión de imágenes, representaciones o hasta prejuicios y estereotipos. Al analizar la cobertura discursiva realizada por los periódicos regionales colombianos El Tiempo, El Colombiano y La Opinión desde los años 2016 a 2020, la hipótesis de esta investigación plantea que: se percibe al sujeto migratorio venezolano como parte de un exogrupo, al ser situado mayoritariamente en contextos poco favorables o re-victimizantes que refuerzan encuadres y representaciones sociales definidas no desde su auto-percepción, sino a partir del discurso mediático.

Para la comprobación de esta hipótesis, se consideró necesario establecer como objetivo general, analizar la cobertura discursiva en torno al sujeto migratorio venezolano presente en los contenidos digitales de El Tiempo, El Colombiano y La Opinión durante 2016 a 2020. Para el desarrollo de este objetivo, se planteó exponer la fundamentación teórica y contextual del ACD en los medios de comunicación. Seguido de ello, identificar a la luz del ACD los encuadres y representaciones sociales vinculadas al sujeto migratorio venezolano en los periódicos regionales seleccionados. Para finalmente, evaluar las estrategias discursivas que difunden los periódicos regionales de El Tiempo, El Colombiano y La Opinión sobre los sujetos migrantes venezolanos entre los años 2016 a 2020 haciendo uso del ACD.

En cuanto a las investigaciones que han procurado identificar y problematizar discursos, emociones y prácticas discriminatorias dirigidas hacia la población migrante venezolana, especialmente desde la perspectiva del ACD y en el marco de instituciones socializadoras como los medios de comunicación, se resaltan los trabajos que han privilegiado sus análisis sobre la base de la prensa física reconocida exclusivamente en Bogotá y Cúcuta como los de Peñuela, 2019 y Bermejo y Gonzales, 2020. En ellos, se demostró como las casas editoriales han referido el uso del lenguaje retórico para informar a sus lectores sobre esta situación social, desde la construcción de ejes que “les confieren un tipo particular de identidad social (...), [y donde] cada persona puede ser reducida a su condición de migrante” (idem, p. 68), dejando de lado los demás aspectos de su subjetividad. De ahí que se sitúe al inmigrante como víctima de su situación de vulnerabilidad o en su defecto, victimario o “síntoma” del aumento de la actividad delictiva o delitos asociados al homicidio y contrabando, etiquetando a este grupo social mediante el uso de términos como "horda", "avalancha", "oleada", “romería”, entre otros (Guardiola, Espinar y Hernández, 2010).

Por otro lado, dentro de los estudios más recientes encontramos aquellos que tienen como punto de partida la interpretación de notas de prensa a partir de la evaluación de las estructuras lingüísticas que emplearon los medios para representar tal suceso mediático en otras regiones del país (Silva, 2018 y Torres, 2020). Aquí destaca, el texto de Correa y Ríos (2019) que tras analizar la versión digital de El Colombiano y El Mundo concluyeron que, las editoriales enfatizan en, “los adjetivos perfectos para calificar lo malo de ellos” en contraste con “los sustantivos para determinar la realidad por parte de nosotros” (Correa y Abad, 2019. p. 53), aludiendo a los preceptos de Van Dijk (1999) en tanto, dichos medios noticiosos reproducen y legitiman formas de exclusión social como la pobreza.

Por otra parte, es importante referenciar los estudios de Ramirez, 2018; Cortés, 2021 y Espinel, Mojica y Niño, 2021, dado que han adelantado el abordaje de la feminización de las migraciones en función del ACD, teniendo en cuenta la nominación y el rol de agentividad que las mujeres poseen en los medios de comunicación de Bogotá y Cúcuta entre los años de 2015 a 2020. Las autoras concluyeron que, entre otras cosas, el cubrimiento mediático de las casas editoriales en torno a este grupo poblacional fue mayoritariamente negativo o neutro, al señalar su falta de capacidad de liderazgo, participación en actividades ilegales, situaciones de insalubridad y asistencialismo por parte del Estado. Ejerciendo así, la invisibilización y reproducción de estereotipos de género al reducir su agentividad en los procesos migratorios.

En suma, lo anterior pone en evidencia la necesidad de desarrollar un relato que amplíe y complemente los vacíos existentes en el campo de la literatura especializada del ACD en Colombia sobre fenómenos como la migración. Especialmente porque esta última, ha sido desarrollada en torno a procesos de urbanización e impactos de la emigración colombiana en países de acogida (Aroca y Lufin, 1998; Ochoa, 2012 y Fals Borda, 2015). De igual manera, es pertinente apostar por una lectura discursiva que extienda el rango de narrativas y diálogos no solo alrededor del cubrimiento noticioso, sino también el reconocimiento de las visiones del migrantes respecto al rol definitorio que tienen las casas editoriales en la construcción de representaciones o difusión de formas de discriminación como la xenofobia o el racismo.

En relación con la pertinencia de este análisis para la Ciencia Política, permite proveer de un diagnóstico de las estructuras de poder que construyen y legitiman tanto las actividades, dinámicas y cambios de los agentes sociales como la forma en que ciertos grupos emplean el poder para producir, reproducir y/o validar un círculo de exclusión social y discriminación (Pardo, 2012). Por tanto, el estudio proporciona una reflexión sobre lo que circula en la esfera pública, identificando el lenguaje hegemónico sobre aquellos ciudadanos considerados de segunda clase, y sobre los cuales recaen imaginarios signados por la discursividad colectiva.

Así mismo, aporta claves fundamentales para develar los procesos de la realidad social, en lo que respecta la construcción de identidad e integración entre la población de inmigrante y población de acogida, a partir de la observación de acontecimientos, relaciones sociales, prejuicios y estereotipos e invisibilidad o visibilidad del sujeto migrante. Lo que supone una profundización y futura deconstrucción sobre las dinámicas sociales, así como lectura de los

mecanismos de dominación social y reestructuración actual de la ideología racista, los cuales establecen un lente de otredad y estructuran parámetros de identidad sobre los inmigrantes.

1.1 Metodología

Para el desarrollo de esta investigación de carácter exploratorio, se empleó un enfoque cualitativo a través del método de análisis de contenido, pues este se enfoca en la producción y análisis de los textos, desagregando y desestabilizando la superficie literal de los mismos para obtener reflexiones intrínsecas sobre los mensajes, símbolos y significados presentes en obras y/o archivos de naturaleza discursiva (Díaz y Navarro, 1998). Esta técnica resulta adecuada en tanto permite no solo interpretar de manera sistemática las unidades de análisis, sino también revelar los aspectos no directamente perceptibles de un texto, tales como los de orden ideológico que se mantienen en las profundidades de las estructuras y estrategias.

De acuerdo con Martínez (2002), el núcleo del presente estudio no se encuentra en el contenido literal de los textos en sí, sino en un plano más amplio que se refiere a su sentido y significado. Siendo la prioridad, comprender lo que el texto intenta transmitir y no indagar exclusivamente en la dimensión lingüística de las palabras. Esto implica que, haremos uso del enfoque hermenéutico-interpretativo para suplir la “necesidad de comprensión del sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los participantes” (Habermas, 1999 en Vasilachis, 1997, p. 23), en la medida que realiza una regresión y decodificación de los textos y discursos de manera contextual.

En el marco del análisis de contenido, se emplearon como fuente primaria los archivos de la prensa local colombiana de tres ciudades, El Tiempo de Bogotá, El Colombiano de Medellín y La Opinión de Cúcuta desde el año 2016 hasta el 2020. Para la selección de ciudades a incluir en el estudio se tomaron en cuenta dos criterios: (i) el número significativo de migrantes venezolanos en cada una de las ciudades evaluadas¹ y (ii) la viabilidad y relevancia de los medios periodísticos presentes en la ciudad en relación con la presencia de esta población. Por otro lado, la elección de los medios locales se orientó a partir de cinco criterios: (i) número de publicaciones realizadas entre los años 2016 a 2020 que respondieron a la situación migratoria, (ii) presencia digital del medio frente a otros en la ciudad, (iii) número

¹ Según el más reciente *Informe de distribución de venezolanos* (2022) Bogotá (495.236), Medellín (190.854) y Cúcuta (167.678) son las ciudades que cuentan con una mayor presencia y actividad de migrantes venezolanos.

de lectores en la plataforma, (iv) accesibilidad y costo a la plataforma y (v) credibilidad del medio. Para mayor información remítase al Anexo 1 (*Ver Anexo 1*).

Posterior a ello, se procedió a realizar la observación y recopilación de las publicaciones digitales de los medios informativos que cumplieron con los criterios de representatividad, accesibilidad y viabilidad, a saber: El Tiempo, El Colombiano y La Opinión desde el año 2016 hasta 2020. Para hacerlo, se ingresó al portal web de cada periódico y se utilizó el motor de búsqueda para filtrar las categorías de “migración venezolana” y “migrantes venezolanos”, a fin de decantar y delimitar la misma². Es así como, la recopilación de las notas periodísticas de las tres casas editoriales durante los años 2016 (41), 2017 (95), 2018 (284), 2019 (233) y 2020 (136), dieron como resultado un total de 789 artículos periodísticos, que para efectos de esta investigación operarán como nuestras unidades de análisis.

Con el propósito de sistematizar la información, se destaca la construcción y desarrollo de una matriz³, que toma como punto de referencia metodológico las recientes investigaciones de Peñuela (2019), Yniciarte (2021) y Cortes (2021). De ese modo, cada una de las unidades de análisis fueron clasificadas conforme a 12 variables que permitieran identificar y analizar posteriormente de manera acertada los elementos estructurales y estratégicos del discurso, a saber: (i) ciudad, (ii) medio de comunicación, (iii) fecha, (iv) autor, (v) género, (vi) tema, (vii) título de la publicación, (viii) expresión con la que se refieren al migrante, (ix) categorías o palabras clave, (x) figuras retóricas, (xi) fuentes y (xii) observaciones.

Seguido ello, se propuso codificar e interpretar una a una de las unidades de análisis de la matriz, a través de la *Rúbrica de valoraciones* realizada por elaboración propia con base en Semetko y Valkenburg (2000), a fin de realizar una evaluación manual más precisa en torno al trasfondo discursivo de los artículos periodísticos. Como se observa en la *Tabla 2* (*Ver Anexo 2*), la *Rúbrica de valoraciones* no solo integra todas las variables de la matriz, sino también la descripción y los criterios que se tomaron en cuenta para la evaluación y procesamiento de la información. Su importancia radica en que cada una de las variables críticas, entre ellas: tema,

² Es importante recalcar que algunos de los resultados de la edición virtual de cada periódico, fueron excluidos en razón de que, si bien contemplaban las palabras clave estas no se encontraban en consonancia con el contexto o viceversa, a saber se hablaba de migración pero no proveniente de Venezuela o se informaba sobre la situación de la frontera colombo-venezolana pero no se incluía al sujeto migratorio venezolano. Estos casos se revisaron individualmente utilizando un criterio cualitativo para asegurarse de que no se incluyeran en la investigación.

³ El siguiente enlace, corresponde a la matriz elaborada durante el estudio. Esta es puesta a disposición de terceros de forma libre y sin reacciones, para que sea insumo de futuras investigaciones <https://goo.su/Q66QM>

género, expresión con la que se refieren al migrante, figuras retóricas, fuentes referenciadas y observaciones (orientación ideológica y partidista), permite encasillar y agrupar las unidades de análisis con encuadres y representaciones sociales que realizaron las casas editoriales entre 2016 y 2020, siendo el capítulo II la materialización y operacionalización de estas relaciones.

Basándonos en la información obtenida de la revisión bibliográfica del capítulo I y tomando como referencia las estructuras discursivas identificadas en el capítulo II, se procede en el capítulo III a relacionar la fundamentación teórica y conceptual con los hallazgos de las representaciones sociales, a fin de condensar el corpus discursivo de la investigación. En ese sentido, se pretende develar a partir de la herramienta metodológica (tácticas argumentativas) planteada por Van Dijk (1993), las estrategias discursivas empleadas en los artículos de prensa realizados por los tres periódicos regionales seleccionados entre 2016 a 2020. Para ello, se identificaron y agruparon cuatro grandes bloques de sistemas ideológicos (xenofobia, aporofobia, sexismo y racismo), que partieron de la extracción de algunas unidades de análisis que reforzaron la desigualdad entre “Nosotros” y “Ellos”. Dichos fragmentos, fueron el insumo para la creación de tablas que simplificaron la interpretación de los datos obtenidos y a su vez, permitieron el reconocimiento y comprobación de estos sistemas ideológicos.

Por otro lado, dichos hallazgos se contrastaron con una encuesta de opinión estructurada⁴ que tenía como propósito indagar desde la voz del ciudadano venezolano y colombiano, el rol que cumple la prensa regional colombiana en la construcción y difusión de discriminaciones en torno al sujeto migratorio venezolano. En total, el sondeo realizado durante el año 2021 contó con la participación de 80 personas de nacionalidad colombiana y venezolana, las cuales fueron seleccionadas aleatoriamente en las ciudades de Bogotá y Medellín. En promedio la muestra etaria fue de 28 años (siendo el entrevistado más joven 18 años y el de mayor edad 54 años), de los cuales el 51% se identificaron con el género femenino y el 49% con el género masculino. Respecto a su nacionalidad, el 69% de los participantes indicó ser de nacionalidad venezolana y el 31% colombiana. En cuanto a su nivel de escolaridad, el 61% manifestó haber cursado bachillerato, el 14% estudios técnicos o tecnológicos, el 21% estudios de pregrado y finalmente, el 4% estudios de posgrado.

⁴ Ponemos a disposición el enlace que contiene la encuesta realizada durante la investigación. Cualquier persona que lo desee puede utilizarse sin restricciones para fines de estudios futuros <https://n9.cl/fnkn6>

Para la recolección de información primaria, se recurrió al diseño de un cuestionario de cinco categorías que agrupa variables como: (i) características demográficas, (ii) preferencias del consumidor frente a los medios de comunicación, (iii) preferencia del consumidor frente a contenidos, (iv) percepción de sistemas de dominación y (v) aceptación de medios de comunicación elaborados por migrantes. En relación con la operacionalización y lectura de los datos obtenidos, se optó por diseñar un manual de códigos en escala tipo Likert, que asigna una valoración numérica a cada una de las variables; para que estas posteriormente, sean leídas a la luz de la estadística descriptiva.

Por consiguiente, la presente investigación se estructuró en varias secciones. La primera de ellas, integró el corpus teórico-conceptual de la investigación y las principales discusiones que tuvieron lugar en los estudios del discurso y los medios de comunicación. La segunda, presentó los principales hallazgos en torno a las estructuras y estrategias discursivas (encuadres y representaciones sociales) asociadas al sujeto migratorio venezolano en la prensa regional colombiana durante los años 2016 al 2020. Posteriormente, se evaluaron las estrategias discursivas presentes en los fragmentos noticiosos de El Tiempo, El Colombiano y La Opinión en los años señalados y con ello, contrastar la percepción de la opinión pública de Bogotá y Medellín, a fin de corroborar la existencia de las mismas. Para así, a modo de cierre, presentar las principales conclusiones acerca de la cobertura noticiosa que los medios seleccionados ejercieron sobre el sujeto migratorio venezolano entre los años 2016 al 2020.

Finalmente, conviene señalar que la validez de la investigación se vio influenciada por el grado de superación de los riesgos y vacíos de cada uno de los métodos, técnicas y enfoques empleados. En un primer momento, el método cualitativo al ser potencialmente subjetivo, carece de comprobaciones sistemáticas precisas sobre los hechos sensibles, imposibilitando la producción de generalizaciones concretas que integren a toda la población, y más aún a una tan heterogénea como la migrante (Monje, 2011). De igual manera, existe el riesgo de sobreinterpretar el contenido de las unidades de análisis y realizar inferencias erróneas sobre las percepciones o valoraciones de los encuestados. Para evitar estos riesgos, se optó por establecer una relación adecuada entre el marco teórico-conceptual y los datos obtenidos, permitiendo obtener asociaciones justificadas.

CAPÍTULO I: DESCIFRANDO EL SENTIDO Y SIGNIFICADO DE LOS MEDIOS COMUNICACIÓN A LA LUZ DEL ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO (ACD)

El presente capítulo expone la fundamentación teórica y conceptual de la investigación, la cual se encuentra conformada por dos secciones, correspondientes a: (i) las reflexiones en torno a los medios de comunicación y el papel que juegan en la construcción de la realidad social y (ii) las consideraciones del ACD sobre las prácticas discursivas en el ámbito periodístico. En este último encontraremos, por un lado, la conceptualización del discurso y la ideología; y por el otro, las discusiones epistemológicas y metodológicas del ACD.

2.1 Cognición, poder y medios: decodificando la otredad

Como parte del sistema de comunicación, los medios informativos para McQuail (1996) son una serie de técnicas e instituciones que dan origen a la producción cultural e informativa que vinculan una parte de la sociedad con otras instituciones sociales y de poder como las instituciones estatales, económicas y políticas. Al posicionarse como “una fuente dominante de definiciones e imágenes de la realidad social” (p. 28), estas emplean dispositivos tecnológicos para proporcionar información, correlacionarla y monitorearla, con el fin de proporcionar “a públicos de muy amplia naturaleza, heterogéneos y sumamente dispersos” (p. 41), los valores y juicios de la cultura dominante.

Para Castells (2009), dichos medios de comunicación representan un espacio donde se crea el poder, puesto que son “el lugar en el cual se deciden las relaciones de poder entre actores políticos y sociales rivales” (p. 262), los cuales son encargados de la selección, edición y difusión de discursos que propenden asegurar la dominación de la sociedad (Foucault, 2002). De ese modo Van Dijk (1990), asegura que, los grupos poderosos disponen de acceso privilegiado a las formas de discurso y/o eventos comunicativos que definen quién puede hablar, sobre qué y cuándo. Esto lleva a considerarlos como “fuentes calificadas” que poseen mayor valor informativo en la producción periodística, de tal forma que, “la jerarquía social parece reproducirse en la jerarquía retórica de la credibilidad y la fiabilidad” (p. 130). En contraposición a esto, los actores menos poderosos solo van a tener acceso al discurso público en la medida que su participación encaje en las representaciones de víctimas, criminales o cómo sujetos que constituyan una amenaza al sistema.

Por todo ello, el acceso al discurso mediático y al *mass media* al ser desigual, mantiene y legitima la dominación de un grupo sobre otro, dado que su función principal recae en satisfacer la necesidad de los grupos de élite⁵ de priorizar y orientar la opinión pública. Dicha necesidad está supeditada por dos variables: (i) relevancia del tema e (ii) incertidumbre. En primer lugar, la relevancia del tema delimita la trascendencia que este tendrá conforme a los intereses del individuo, es decir “a mayor sea la relevancia sobre un tema, mayor será su necesidad por orientación” (Calzada, 2015, p. 29). Mientras que, la incertidumbre o falta de claridad sobre un tema determina la necesidad de buscar mayor orientación. Esto tiene como resultado que los individuos o grupos de individuos otorguen credibilidad y seguridad al relato de los medios de comunicación, siendo predispuestos a los efectos de ellos.

En consecuencia, los periodistas en el desarrollo del discurso noticioso emplean estrategias comunicativas con el objetivo de hacer más efectivo y convincente su relato. Según Hall (1980), McQuail (1996) y Lomas (2001), dichos actos se consagran primero en un *hacer persuasivo* basado en el uso de figuras retóricas que buscan acaparar la atención de la audiencia. Aquí, los comunicadores eligen codificar y alterar la información de naturaleza ideológica o institucional a través del lenguaje, a fin de realizar una lectura preferente de un hecho social. De igual manera, tiene lugar un *hacer interpretativo* orientado en ser un marco de interpretación del mundo que facilite la construcción de consensos sociales, donde los receptores (decodificadores) tienen la posibilidad de aceptar y legitimar el mensaje que el hablante/escritor presenta como verdadero.

Junto a estas estrategias de persuasión, se debe tener en consideración que los medios de comunicación concentran “bajo ciertos perfiles”, la atención de la audiencia en torno a temas y eventos específicos. Conforme a Juan Manuel Cardoso en *Violencia, inmigración y xenofobia: el periodismo, frente a los grandes retos informativos* (2001), la clasificación de las noticias puede formularse a partir de tres cargas temáticas: positivas, negativas y neutras. Tal como se observa en la *Tabla 3*, las cargas temáticas de las noticias construyen marcos de interpretación que “legitiman ciertas explicaciones de los comportamientos y señalan cómo deben entenderse los temas informativos” (Ceballos, 2018, p. 272), marcando la pauta de las voces autorizadas, las fuentes confiables y los atributos positivos y negativos de un grupo.

⁵ De ahora en adelante, entenderemos que hacen parte de los grupos de élite “los políticos, periodistas, académicos, profesores, jueces y directivos” (Van Dijk, 2006. p. 16), que expresan sus creencias, ideologías, planes y políticas a través de actos verbales y no verbales consagrados en discursos dominantes.

Tabla 3. Organización temática de los artículos periodísticos acerca de migración

Carga temática	Definición	Ejemplos
Positiva	Aquí se sitúan las noticias que presentan al migrante desde una posición más “amable”, haciendo alusión a aspectos de su personalidad física y/o cultura. También, se hace mención de los aportes positivos de esta comunidad, en la que aparecen palabras como pluralidad, solidaridad o integración.	“El turno de oficio ya funciona en Barajas. Seis inmigrantes fueron atendidos ayer por este servicio en el primer día de vigencia de la nueva Ley de Extranjería”
Negativa	Aquellas donde se ubica al migrante en contextos o escenarios poco favorables. En su contenido incluyen términos peyorativos e inadecuados que lo asocian con actos delictivos, ilegales o desarraigo, tanto como si adopta el rol de víctima o victimario.	“La administración debe pagar 6.500 pesetas por cada inmigrante que pida abogado de oficio” “La Policía Municipal de Bilbao cumple una década de lucha contra la droga, los crímenes y los atracos”
Neutra	En este caso se catalogan a las noticias de carácter ambiguo que no pueden evaluarse como positivas o negativas, por lo cual representa un intermedio	“Cáritas denuncia los malos tratos que sufren los inmigrantes de la isla. Durante las navidades las detenciones fueron masivas y se realizaron violaciones de derechos a los detenidos”

Fuente: Elaboración propia con base en Cardoso (2001).

Al ser un espacio en el que se desarrollan las comunicaciones entre distintos actores, los medios de comunicación logran incidir en “cómo formamos nuestros pensamientos acerca de los asuntos públicos, cómo los transmitimos a los demás y cómo las opiniones que circulan entre las personas llegan a ser una parte sustancial de la realidad social” (Mora, 2005, p. 23), ello finalmente nos remite a la figura de la opinión pública. En palabras de Sartori (2005), la opinión pública es “un conjunto de estados mentales difundidos que interactúan con flujos de información” (p. 60), a fin de generar consensos y disensos alrededor de las representaciones, esquemas mentales y/o imágenes simbólicas que circulan cotidianamente en el tejido social.

Continuando con Sartori (2005), el autor refuerza la postura sobre la cual las opiniones no emergen naturalmente, sino son el resultado de uno o varios procesos de formación como el descenso en cascada de las élites hacia abajo⁶. Lippman (2003) por su parte, precisa que dichas formaciones son influidas por el resultado de un pseudoentorno⁷ construido por los medios informativos y demás componentes del sistema sociocultural que se encuentran en el espacio público. De esta forma, la opinión pública se desarrolla a partir de la interacción entre los

⁶ Esta metáfora representada por el modelo *en cascada* de Karl Deutsch (1968), explica la existencia de cinco niveles decisivos para la formación de consensos sociales. Aquí se ubican: (i) las ideas de las élites económicas y sociales, (ii) las ideas en las que convergen con las élites políticas y de gobierno, (iii) la red de comunicación masiva y quién transmite los mensajes, (iv) líderes de opinión a nivel local o dirigentes de la formación de la opinión de los grupos y finalmente, (v) el estancamiento donde confluyen “verdades” que le son otorgadas a las masas.

⁷ Cuando hablamos de pseudoentornos, nos referimos a la categoría empleada por Walter Lippmann (2003) para explicar “la situación en donde los ciudadanos, al no tener experiencia directa con la realidad, consideran las opiniones [de terceros] como hechos verdaderos” (Brito, 2020, p. 9), generando un clima de opinión o tendencia a favor de discursos reproducidos por grupos de poder para así legitimarlos.

individuos o su realidad y su entorno, en aras de reforzar los temas de interés común y a los cuales se les considera dignos de atención. De ahí que, Habermas delimite el concepto de opinión pública con relación al espacio público:

Por espacio público entendemos un ámbito de nuestra vida social, en el que se puede construir algo así como opinión pública. En cada conversación en la que los individuos privados se reúnen como público se constituye una porción de espacio público. (...) Los ciudadanos se comportan como público, cuando se reúnen y conciertan libremente, sin presiones y con la garantía de poder manifestar y publicar libremente su opinión, sobre las oportunidades de actuar según intereses generales. En los casos de un público amplio, esta comunicación requiere medios precisos de transferencia e influencia: periódicos y revistas, radio y televisión son hoy tales medios del espacio público (Habermas, 1973, p. 61).

Ciertamente, el espacio de la opinión pública no ha de ser considerado como una institución o en su defecto, una organización; ni mucho menos un sistema de normas que trace un límite sobre los roles en los que operan los canales de comunicación (Habermas, 1998). El espacio de la opinión pública cómo mejor puede describirse, corresponde a una red para la comunicación de contenidos y tomas de postura, que buscan promover la cohesión social y favorecer la voluntad de las elites, aun contra de toda resistencia (Weber, 2002).

Tanto en su forma escrita como hablada, los medios de comunicación “desempeñan un papel central en la configuración de la cultura moderna, ya que son los mediadores necesarios y omnipresentes entre el acontecer social y los individuos” (Gutiérrez, 2009, p. 169). Esto ha llevado a consolidarlos como actores legítimos, capaces de interpretar y dar sentido a los acontecimientos que se producen dentro de la sociedad. Por ello, dentro de los estudios de la comunicación política, se ha hecho más común incorporar en la discusión la perspectiva de la *Agenda Setting* y el encuadre o *Framing*. Dos teorías, que comparten el interés por el estudio de las etapas del proceso comunicacional y su influencia en la opinión pública.

La primera es una teoría planteada por Maxwell McCombs y Donald Shaw tras las elecciones presidenciales de 1968 en la localidad de Chapel Hill, Estados Unidos, la cual sugiere que existe una correlación de fuerzas entre el poder político y el sistema de medios que jerarquiza las noticias con el fin de determinar la importancia que se asigna a un tema. De ese

modo, la *agenda setting* pretende indagar la medida en que los medios de comunicación moldean la opinión pública a partir de si la noticia “tiene o no vigencia, si es o no influyente, si hay o no que prestarle atención” (Ynciarte, 2021, p. 25). Ello genera una agenda de atributos que realzan cierto tipo de emociones y sentimientos que tienen la capacidad de alterar nuestro punto de vista y nuestras opiniones sobre un hecho social.

En contraste, la teoría del *framing* o encuadre corresponde a “un proceso en el que se seleccionan algunos aspectos de la realidad, a los que les otorgará un mayor énfasis o importancia, de manera que se define el problema, se diagnostican sus causas, se sugieren juicios morales y se proponen soluciones y conductas apropiadas a seguir” (Entman, citado en Ardèvol-Abreu, 2017, p. 424). Es decir, las casas editoriales no solo realizan el cubrimiento de ciertos temas, sino también seleccionan y ponen de relieve unos aspectos de la realidad en detrimento de otros, sugiriendo una determinada forma de interpretar el mundo.

Esto implica para Morales y Vallejo (2013), que en la teoría del *framing* “los medios no sólo nos dicen sobre qué pensar [primer nivel de la agenda, la notoriedad del objeto], sino que también nos dicen cómo pensar [segundo nivel de la agenda centrado en la notoriedad de los atributos]” (p. 76), fijando así la interpretación de lo narrado. Para ello, es imperativo precisar el marco de desarrollo de los encuadres noticiosos, a saber: (i) enfocar un tema desde una perspectiva específica, (ii) fijar una agenda de atributos, (iii) determinar las palabras clave para la construcción de un discurso, (iv) dotar de énfasis algunos aspectos del discurso y (v) elaborar una idea organizadora central⁸ para formar una historia informativa (Tankard, 2001). Con todo ello, esto supone que la forma en que los medios encuadran un acontecimiento será coherente con el discurso dominante y el escenario cultural en el cual ejercen su influencia.

En virtud de ello, para efectos de esta investigación se optará por seleccionar como base la teoría del encuadre (*framing*), dado que no solo estudia el modo en que se presentan los contenidos de la agenda mediática ante la opinión pública y su formulación; sino también, al hacer hincapié en el papel activo que tienen los receptores en la construcción de significado de las notas periodísticas y en donde un tema puede enmarcarse de varias maneras (Van Gorp,

⁸ Conforme a Tankard (1991), un encuadre es una “idea organizadora central del contenido de las noticias, (...) que provee un contexto y sugiere de qué se trata el tema en cuestión a través de la selección, el análisis, la exclusión y la elaboración de algunos de sus aspectos en concreto” (p. 5), con la finalidad de generar en la opinión pública una determinada perspectiva y comprensión sobre las cosas.

2007 citado en Peñuela, 2019). Siendo la *agenda setting*, una teoría limitada que se preocupa exclusivamente por los efectos de los medios masivos y establecimiento de temas.

En efecto, los medios de comunicación “abren ventanas hacia ese extenso mundo que queda más allá de nuestra experiencia directa y determina las cogniciones que nos hacemos de este mundo” (De Dios et al, 2020, p. 144), ya sea a partir de la jerarquización (*agenda setting*) o el enfoque (*framing*) que toma el contenido de los artículos periodísticos. Su influencia se extiende a tal punto, que tienen la capacidad de transmitir mediante innumerables representaciones sociales, las formas de ser o de percibir la realidad de una comunidad.

En palabras de Moscovici en *El psicoanálisis, su imagen y su público* (1979), las representaciones sociales son un “corpus de conocimientos compartidos por los grupos sociales y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los seres humanos hacen inteligible la realidad física y social” (p. 18), al ser compuestas por una relación cotidiana de intercambios de imaginarios⁹ y creencias¹⁰. Por su parte, Abric (2001) coincide que las representaciones regulan y dan sentido a las conductas tanto de los individuos como de los grupos, con el objeto de cristalizar discursos sociales y símbolos que se adapten a la realidad misma. En virtud de ello, Abric (2001) sostiene que, las representaciones poseen cuatro funciones vitales que regulan la vida en sociedad, a saber: (i) función de saber: posibilita la comprensión y explicación de la realidad de los grupos, (ii) función identitaria: permite tanto salvaguardar la especificidad de los grupos como la cohesión social al interior de los mismos, (iii) función de orientación: propician las prácticas sociales de tipo valorativo y ético, (iv) función justificadora: explica a posteriori las posturas o comportamientos colectivos.

En ese sentido, las representaciones tienen la propiedad de “facilitar la aprehensión e interpretación de la realidad dado que permiten su reducción a partir de categorías simples y operativas” (Cruz, 2006, p. 44), que enuncian la pertenencia a un grupo social. Es así como, se sitúan los estereotipos grupales que buscan asignar rasgos compartidos a los miembros de un

⁹ Acorde a los preceptos de Castoriadis (1975) citado en Miranda (2014), los imaginarios son “una construcción socio histórica que abarca el conjunto de instituciones, normas y símbolos que comparte un determinado grupo social y, que pese a su carácter imaginado, opera en la realidad ofreciendo tanto oportunidades como restricciones para el accionar de los sujetos” (p. 7), cuyo fin es instaurar las condiciones y orientaciones comunes de lo factible y lo representable, de lo real y lo verdadero; es decir de lo es objetivo en el mundo social.

¹⁰ En adelante, se enteran las creencias como “unidades de información y procesamiento, así como condiciones y consecuencias mentales del discurso y la interacción social” (Pardo, 1999. p. 67), que nutren y legitiman la forma en la que actúa un individuo y/o grupo de individuos.

mismo grupo y marcar diferencias con relación a otros grupos, a través del ejercicio de clasificar, relacionar y simplificar desde una categoría, etiqueta y/o código a un gran número de personas. Páez y Ayestaran (1987) hacen hincapié en que los estereotipos son un sistema de creencias que operan como reglas cognitivas de interacción; donde se establece un consenso de opinión acerca de un determinado grupo étnico y los rasgos que se le atribuyen.

En el caso de los medios de comunicación, los estereotipos presentan una mirada sesgada y repetitiva de ciertos grupos sociales, en aras de establecer narrativas que lo convierten en un recurso de conocimiento común (Muñiz, 2010 citado en Tipa, 2021). De esta forma, el grupo predominante se vale de prácticas discursivas para favorecer su posición frente a otros grupos que son percibidos como subordinados, reforzando su status quo y diseminando discriminaciones ideológicas. Sobre esto último, la intención de superioridad no solo se manifiesta como una forma de violencia, sino también como una dinámica de poder entre clases sociales, mujeres y hombres, mayorías y minorías culturales y étnicas que se materializa en aporofobia¹¹, sexismo¹², racismo¹³ y/o xenofobia¹⁴ (Fairclough y Wodak, 2000).

2.2 Lenguaje e ideología: delimitando las prácticas del ACD

El discurso, en palabras de Foucault (2002), no es simplemente aquello que “traduce las luchas o sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha” (p. 15), desde la realidad material de una cosa pronunciada o escrita. De ese modo, la producción del discurso implica la selección, organización y control de cierto número de procedimientos que buscan conjurar las relaciones de poder cristalizadas y los medios que permiten ejercer el poder sobre otros (Castells, 2009). Por la misma línea, Calsamiglia y Tusón (2001) advierten que, el discurso va más allá de un instrumento que otorga sentido a sistemas de pensamiento, es “una práctica social socialmente constituida, que se articula a partir de su uso lingüístico contextualizado (oral o escrito), [construyendo] formas de representación y comunicación del

¹¹ Según Adela Cortina (2017), la aporofobia refiere al rechazo hacia las personas pobres o desfavorecidas, la cual se encuentra sustentada a partir de prejuicios clasistas sobre aquellos que se encuentran en situación de vulnerabilidad por su condición económica. En el caso de la migración, esta conducta discriminatoria surge por la expectativa de reciprocidad en las sociedades que se rigen bajo dinámicas de intercambio (Ávila, 2020).

¹² El sexismo para Kate Millet (1969) es un sistema jerárquico que se encuentra diseminado en actitudes, conductas, prácticas sociales y/o creencias que promueven la sobrevaloración de lo masculino sobre lo femenino.

¹³ Según Van Dijk (2003), el racismo es “un sistema social complejo de dominación fundamentado étnica o racialmente” (p. 192), que persiste gracias a las elites que alimentan el discurso de lo eufemístico.

¹⁴ La xenofobia es el trato desfavorable y desprecio a otro por condición de no nacional. Esta se manifiesta en la construcción de prejuicios, exclusión social, limitación de derechos y actos de violencia (Rodríguez et. al. 2021).

mundo” (p. 16), debido a la relación dialéctica entre evento y estructura social. De ahí que, se tome en consideración el uso del lenguaje como intermediario en la producción y legitimación de una visión de mundo o intenciones y fines particulares, es decir una ideología.

Tradicionalmente abordadas como un sistema de ideas sesgadas, las ideologías tanto en el discurso cotidiano como académico se atribuyen típicamente a la otredad; así como, a sistemas de dominación y rara vez, a sistemas de disidencia o resistencia que abogan por los intereses del endogrupo (Van Dijk, 2013). En *Ideología y análisis del discurso* (2005) Van Dijk indica que, las ideologías pueden ser entendidas como sistemas de creencias socialmente compartidas entre los miembros de una colectividad, de forma tal que, “permiten a los miembros organizar y coordinar sus acciones y sus interacciones con miras a las metas e intereses del grupo en su conjunto” (p. 12), definiendo la identidad social de un grupo.

Partiendo de lo anterior, resulta imperativo exponer el esquema ideológico propuesto por Van Dijk en su texto *Discurso e ideología* (2013), el cual presenta una serie de categorías básicas que buscan conocer cómo se define la autoidentidad de los grupos (*Ver anexo 3*). Adicionalmente, para la doctora en filología española Neyla Pardo otra forma de rastrear la identidad e intencionalidad de las ideologías consiste “en el reconocimiento de las acciones, creencias, sentimientos y, en general, de los sistemas de saberes que subyacen en el discurso” (p. 224), así como de sus distintas expresiones lingüísticas de forma, significado y acción ¹⁵.

Esto evidencia cómo surge la concepción de antagonismos entre grupos sociales, que lleva a establecer una distinción entre “Nosotros” y “Ellos”, aumentando así la polarización que existe entre los mismos. Así, las ideologías son en gran parte adquiridas, expresadas y difundidas por el discurso, tanto en su forma hablada como escrita, puesto que “cuando los miembros de un grupo explican, motivan o legitiman sus acciones, lo hacen típicamente en términos de discurso” (p. 15), revelando el carácter eminentemente cognitivo que poseen estas formas simbólicas en el mundo social.

¹⁵ En ese sentido, partiremos de la identificación en el lenguaje del conjunto de expresiones empleadas para reflejar: (i) los principios y saberes en favor de una lucha ideológica; (ii) las actitudes y comportamientos vistos desde la perspectiva del grupo interno –nosotros– y externo –otros–; y (iii) las emociones que condicionan el actuar de los grupos, haciendo hincapié en el empleo de hipérbolos, eufemismos y/o metáforas.

2.2.1 Texto y contexto: aproximaciones teóricas del ACD

Alrededor de mediados del siglo XX, se consideran una serie de discusiones filosóficas vinculadas al quehacer científico que, convergen en el replanteamiento de las verdades instauradas en medio de la modernidad y la evaluación de la ciencia como un instrumento válido y unívoco en la estructuración de conocimiento que orienta la realidad social (Pardo, 2013). En ese marco, se proponen nuevas reflexiones en el campo disciplinar de la lingüística concentradas en: (i) sobrepasar una visión normativa del lenguaje como un conjunto abstracto de reglas operadas exclusivamente a partir de un contexto establecido, y (ii) configurar al lenguaje como una práctica social mediada por el poder y contenida bajo la comprensión de factores situacionales y sociohistóricos de una comunidad (Navarro, 2008). Aquí resaltan los aportes más próximos a los estudios discursivos contemporáneos de Wittgenstein y su giro lingüístico¹⁶ y Habermas con el giro habermasiano¹⁷.

Las implicaciones de estos estudios impulsaron la construcción de una variedad de perspectivas disciplinarias e interdisciplinarias alrededor de la estructura social y cultural que, dieron lugar no sólo a la confluencia de tradiciones académicas lingüísticas y no lingüísticas¹⁸; sino también al surgimiento del Análisis del Discurso (AD) desde tres abordajes o escuelas de pensamiento: la escuela francesa, anglosajona y alemana (*Ver Anexo 4*). Esta última, influenciada por un grupo de académicos representativos por el Grupo de Constanza y el Simposio de Ámsterdam, dan origen a una aproximación multidisciplinaria que desarticula las estructuras discursivas del poder, a partir de “la comprensión del papel del lenguaje y del uso de la lengua en la reproducción de la dominación y la desigualdad” (Pardo, 2013, p. 70), el cual es el Análisis Crítico del Discurso (ACD).

¹⁶ Fundamentado a partir de la teoría crítica, Wittgenstein alude al giro lingüístico como “el cambio del paradigma representacionalista típicamente moderno por uno anti-representacionalista postmoderno en el campo filosófico” (Sotto, 2009. P. 38), refiriéndose a la fractura radical que operó entre intelectuales y académicos al percatarse de que la “objetividad y verdad”, no son más que representaciones lingüísticas o discursos subjetivos. Este giro, propició la consideración del lenguaje como una actividad no neutral, estática y atemporal, inmersa en un sistema de prácticas, creencias, formas de vida y/o sistemas de pensamiento de una comunidad (Pardo, 2013)

¹⁷ Situado en la teoría crítica y retomando los aportes de Wittgenstein, Habermas apoya su giro lingüístico en una filosofía no normativa y cooperativa con las ciencias sociales y las disciplinas empíricas en general, en función de estructurar un abordaje sobre el lenguaje como un instrumento fundamental para la comunicación humana que en cada momento y situación propicia la comprensión del mudo y la realidad (Bohman y William, 2017).

¹⁸ De acuerdo con Pardo (2013), aquí se concibe en el campo de la lingüística los trabajos de la sociolingüística, psicolingüística pragmática, lingüística cognitiva y semántica; en el campo de la psicología los aportes de la psicología cognitiva y cultura; en el campo de la antropología las contribuciones de la antropología cognitiva y cultura; así como las perspectivas de análisis proveídas por la sociología y la ciencia y política.

De acuerdo con el lingüista neerlandés Teun Van Dijk, en *La noticia como discurso* (1990), el ACD “denota un enfoque teórico y metodológico del lenguaje y el uso del lenguaje (...), [que] se define por objetos de análisis” (p. 44), específicamente discursos, textos, mensajes, habla, diálogo y/o conversaciones. Para el autor, esta rama de los estudios del AD va más allá de los límites estructurales de la noticia, puesto que el ACD implica un acto político¹⁹ que se aproxima a los problemas sociales para intentar explicarlos y solucionarlos. Por la misma línea, Van Leeuwen (2018) asegura que si bien los estudios del discurso explican las realidades que se representan en los textos, los estudios críticos interpretan y evalúan dichos hallazgos. En ese sentido, el ACD al ser una práctica analítica, no pretende centrar la discusión sólo en aquellos aspectos que pueden considerarse como evidentes en las formas del lenguaje, sino se orienta hacia lo que se oculta detrás del mensaje, es decir, del significado que existe más allá de las estructuras gramaticales y el análisis conversacional.

Con relación a lo anterior, en el caso de grandes párrafos o compendios de trabajos que requieren una perspectiva más amplia del uso del lenguaje, el discurso, la interacción verbal y la comunicación, se han de tener en cuenta no solo los elementos sintácticos²⁰, semánticos²¹ y pragmáticos²², sino también la identificación y análisis de los recursos macroestructurales y microestructurales. En *Estructuras y funciones del discurso* (1980), Van Dijk precisa que las macroestructuras corresponden a la reconstrucción teórica de los conceptos de "tema" o "asunto" las cuales representan el significado global que los usuarios de la lengua otorgan en la comprensión de un discurso. De modo que, la dimensión microestructural, se encuentra vinculada con la secuencia o estructura de las oraciones que denotan el uso apropiado de las formas gramaticales que tengan como resultado, una relación de cohesión y coherencia entre las mismas. En este sentido, las estructuras globales y locales se orientan a revelar la intención comunicativa del emisor, así como también, estudiar otras formas de significado cómo implícitos o indirectos (Wodak y Meyer, 2003).

¹⁹ Diversas disciplinas orientadas a paradigmas abstractos y formales descalifican esta afirmación, en tanto las ciencias deben ser “apolíticas”. No obstante, el ACD rechaza tal evaluación debido a que “toda investigación es «política» en sentido lato, incluso si no toma partido en asuntos y problemas sociales” (Van Dijk, 1999, p. 4), pues esto es lo que permite avances teóricos y analíticos dentro el campo disciplinar de cada rama.

²⁰ Para Van Dijk (1990), la sintaxis “describe qué categorías sintácticas (sustantivos o frases) pueden aparecer en las oraciones y qué combinaciones son posibles” (p. 46), las cuales construyen formas globales de discurso.

²¹ La semántica, se ocupará de los significados e interpretaciones de las palabras, oraciones y discursos (Van Dijk, 1990). Para llegar a ella, se necesita identificar objetos, personas, sucesos, fuentes, etc. de nuestro interés y establecer en términos intensionales y extensionales cual es la relación y representación de estas en una oración.

²² La pragmática presenta aquellos actos del habla (actos sociales acompañados de declaraciones verbales) que configuran promesas, acusaciones o aseveraciones, principalmente en el discurso periodístico (Van Dijk, 1990).

Por otra parte, es pertinente presentar la fundamentación teórica de la tríada discurso²³, cognición²⁴ y sociedad²⁵ (Ver Anexo 5). Esquemáticamente compuesta por tres conceptos –uno en cada vértice del triángulo–, la relación discurso y sociedad comprende el procesamiento de las microestructuras del habla y el texto desde su interacción social, así como del contexto social y sus funciones de uso lingüístico²⁶. Por su parte, la unión de cognición y sociedad da como resultado el contexto, una categoría que interpreta la influencia de la sociedad y cultura en las representaciones mentales que comparten los grupos y la estructuración de relaciones competencia o cooperación. Por último, la asociación entre discurso y cognición da cuenta de cómo el lenguaje, habla, texto y comunicación se estructuran desde las representaciones sociales básicas de un grupo. En definitiva, la matriz identifica “narrativas centradas en revelar la configuración de formas de dominación y ejercicios del poder” (Pardo, 2013, p. 68), al acoger las condiciones de producción, interpretación y construcción del discurso.

De igual manera, en *Discurso y Racismo* (2002), Van Dijk identifica nuevas formas en las que de manera semántica y discursiva los grupos hegemónicos construyen imaginarios de exclusión al referirse e identificar minorías. Así, señala que tanto en conversaciones cotidianas, discursos mediáticos y/o discursos políticos se presentan tácticas argumentativas (Ver Tabla 4). Todas ellas, expresan “los prejuicios subyacentes, que pueden en último término contribuir a la formación o confirmación de prejuicios en los oyentes” (p. 197), al preservar un favoritismo del endogrupo en contraposición de un menoscabo del exogrupo.

²³ Al respecto Van Dijk (1997), comprende el discurso como el acontecimiento comunicativo que involucra las representaciones y/o cogniciones sociales e individuales (creencias, emociones y valoraciones), exteriorizadas por medio del lenguaje, el uso lingüístico, la interacción verbal y la comunicación oral o escrita.

²⁴ Cognición, se enmarca tanto en representaciones sociales como pensamientos, procesos mentales y emociones, que posibilitan “la interacción de los individuos y la construcción de estructuras globales” (*Ibid.*, 1997, p. 67).

²⁵ La sociedad, por su parte, se entenderá a partir de su acepción micro, ya sean interacciones cara a cara o en grupo, hasta su comprensión macro detectada en los nexos globales, institucionales, organizacionales, políticos y sociales donde residen las relaciones de desigualdad y dominación (*Ibid.*, 1997).

²⁶ Dentro de esta relación, se identifican las estructuras sociales, los participantes, las localizaciones simbólicas de los mismos, las creencias e ideologías que confluyen en el evento comunicativo (*Ibid.*, 1997).

Tabla 4. Clasificación de tácticas argumentativas en los artículos periodísticos

Táctica argumentativa	Definición	Ejemplo
Autorepresentación positiva/ presentación negativa del otro	Consiste en una estrategia de polarización que resalta los aspectos positivos del endogrupo y lo negativo del exogrupo.	“El francés no es racista. Está preocupado por la inmigración. Pero permanece tolerante” (p.129)
Exculpación y negación aparente	Se basa en una aparente tolerancia del endogrupo sobre el exogrupo, que tiene como objeto el menoscabo de estos últimos, escudándose en frases negativas o estereotipadas sobre dichas minorías.	“Somos muy tolerantes a la llegada de los inmigrantes, pero estos solo buscan abusar del Estado de Bienestar” (p.129)
Transferencia de culpa y/o exculpación de responsabilidad	Es una estrategia que procura mitigar las acciones del endogrupo y enfatizar las responsabilidades del exogrupo.	“Se observa un fuerte efecto de la migración en las preocupaciones de los ciudadanos, el aumento significativo de la delincuencia ha generado la adopción de conductas preventivas” (p. 129)
Inversión y contraataque	Aquí se presenta al endogrupo cómo víctima de discriminaciones por parte del exogrupo, aún cuando los primeros replican este sistema.	“No somos racistas, los racistas son ellos” (p. 129)
Empatía aparente	Se expresa a partir de la comprensión e identificación de los reclamos del exogrupo y se expone en clave de argumento contrario.	“Las políticas de minorías como la prevención de la discriminación son insuficientes, conducen a la exclusión de estos grupos” (p. 130)
Alarde de altruismo	Abarca todo esfuerzo por parte del endogrupo para expresar una postura compasiva hacia el exogrupo.	“Su llegada es beneficiosa tanto para nosotros y para todos ellos”(p. 129)
Táctica de “juego de cifras”	El endogrupo busca establecer un esquema narrativo de las cifras en las que se involucra al exogrupo, maximizando y/o minimizando los datos en cuestión para ser presentados de manera sesgada.	“El problema africano es gravísimo: se calcula que hay de 200 a 300 millones de personas que estarían dispuestas a ir a Europa a cualquier precio, aunque sea saltando verjas” (p. 130)
Figuras retóricas	Se fundamenta en el empleo de metáforas, metonimias, hipérbolos, eufemismo, ironías u otras figuras retóricas para centrar la atención en la información positiva/negativa sobre nosotros/ellos.	“Policía: Ola de migrantes en Cayos de Florida es una crisis” (p.130)

Fuente: elaboración propia con base en Van Dijk (1993) y Corduneanu (2019).

De estos planteamientos, se concibe que el ACD es una investigación que dota de poder a quienes carecen de él, al examinar “el papel del discurso en la (re) producción de la inequidad social, estudiando el texto y el habla como formas de abuso de poder” (Van Dijk, 2012, p. 234), presentes en el discurso periodístico. Sobre esto último, Richardson (2007) asevera que, el ejercicio del ACD en este ámbito, al poseer elementos textuales tan característicos, implica no sólo realizar una revisión de conceptos lingüísticos, sino también examinar las dinámicas de producción de las salas de redacción. Para así, reconstruir el contexto en el que los productos periodísticos son construidos y reconocer las prácticas económicas del medio, sus relaciones de producción, el tipo de audiencia al que va dirigido y el relacionamiento con otros grupos sociales o políticos²⁷.

²⁷ En este punto, es importante tener en consideración como menciona Chomsky (1988) en Solórzano (2020), que los medios de comunicación operan en función de la elites y por tanto, tienden a comportarse desde cuatro

Teniendo esto en mente, Giró (2007) coincide que, el ACD debe apuntar a reconstruir una matriz ideológica de las editoriales, dado que esta determina “el contenido u orientación de los productos informativos (...), la toma de posición política sobre conflictos de cierta envergadura (...) y la veracidad de los argumentos y los datos que aporta el medio” (p. 204- 205). Para tal fin, es pertinente considerar las cinco etapas del estudio discursivo de los artículos periodísticos planteadas por el autor, a saber: (i) identificación de los temas y géneros de la noticia, en aras de precisar la dirección y agendamiento de la casa editorial, (ii) extracción y clasificación de las macroproposiciones que expresan la tesis central de cada uno de las editoriales de la muestra que se haya delimitado, (iii) contraposición de las macroproposiciones explícitas e implícitas en diferentes periodos de tiempo, (iv) revisión de las figuras retóricas y fuentes que acompañan los argumentos y datos expuestos por la editorial y (v) estudio del núcleo ideológico que impregna el discurso global del diario, descifrando así el grado de complejidad de la narrativa que posee la editorial con respecto a un conflicto o asunto de interés social.

Van Dijk (1990) por su parte, ofrecerá una visión más detallada del ACD, al reconstruir la matriz ideológica del medio, a partir de una revisión y análisis de los productos periodísticos desde dos niveles: las estructuras²⁸ y estrategias²⁹, dado que para el autor citado en Solórzano (2020), los mismos constituyen “un iceberg: una pequeña parte de la información es visible [lo lingüístico-cognitivo], mientras que el resto permanece oculta [lo social]” (p. 15). El primer nivel acoge la formulación lingüística del discurso, a través de seis fases: (i) identificación de temas generales y géneros de la noticia, (ii) distinción de los esquemas discursivos y categorías que dan forma al discurso, (iii) extracción explícita e implícita³⁰ de categorías analíticas y/o fragmentos concretos, (iv) comparación de los constructos de significado previamente identificados, (v) revisión de los recursos retóricos y estilísticos y (vi) verificación de citas y

máximas: (i) los medios no publican nada que perjudique sus intereses económicos (ii) las fuentes deben provenir de autoridades, (iii) los gobiernos y grandes empresas influyen en cómo se presenta la información y (iv) los periodistas escriben bajo su prisma ideológico y a fin de realizar productos atrayentes para la audiencia.

²⁸ Las estructuras corresponden según Van Dijk (1999) a los elementos, recursos y categorías analíticas sobre los cuales se organizan y difunden los discursos ideológicos en los medios. Nos referimos a palabras, proposiciones y figuras retóricas, así como todo lo relacionado con el significado, forma y dimensión social del discurso.

²⁹ Las estrategias, por el contrario, para Van Dijk (1999), corresponden a la forma expresa de polarización entre la autorrepresentación positiva del grupo dominante y la presentación negativa del grupo dominado. Dado que estas se encuentran contenidas en creencias, estereotipos e ideologías. Es necesario acudir a la identificación y reconstrucción de las tácticas argumentativas, mitos, hipérbolos, eufemismos o descripciones.

³⁰ Sobre este punto, Van Dijk (1990) sugiere en torno a las proposiciones implícitas que, si bien no son fáciles de identificar, estas se encuentran en las “presuposiciones, sugerencias y asociaciones. Pueden inferirse de los ítems léxicos singulares, que conducen el análisis al campo de la estilística del léxico, o las proposiciones y secuencias proposicionales” (p. 105), es decir de lo que se presupone para el hablante.

fuentes de información. Por otro lado, el segundo nivel revelará el sustento social y simbólico de las estructuras, a través del análisis de “las intenciones, los proyectos u opiniones, es decir, de las representaciones sociales que las casas editoriales difunden” (p. 11), pero sobretodo de los sistemas de dominación que buscan transmitir estereotipos, prejuicios e ideologías que logran mantener un orden de exclusión.

De esta manera, se tomarán los preceptos de Van Dijk como base para develar el discurso noticioso que se inmiscuye en la prensa digital regional en torno a los sujetos venezolanos en condición de movilidad, que residieron de manera temporal o permanente en Colombia durante los años 2016-2020. En consecuencia, el análisis discursivo posterior se dividirá en dos partes, las cuales corresponden a los dos capítulos subsiguientes. Primero, se realizará una lectura de las estructuras y estrategias presentes en los textos informativos en aras de la reconstrucción de la matriz ideológica de las editoriales. Segundo, profundizaremos en una reflexión teórico-conceptual alrededor de las estrategias discursivas que despliegan sistemas de dominación expuestos en ideologías que evocan discriminaciones entre clases sociales, mujeres y hombre, mayorías y minorías culturales y étnicas, entre otras.

CAPÍTULO II: EL ORDEN DE LAS DISCURSIVIDADES LOCALES (2016-2020)

A continuación, se expondrán las estructuras discursivas y representaciones alrededor del sujeto migratorio³¹, compilados en una serie de narrativas fundadas en la recopilación, sistematización y análisis de 789 artículos de prensa, provenientes de las casas editoriales El Tiempo (Bogotá), El Colombiano (Medellín) y La Opinión (Cúcuta) del año 2016 al 2020.

1.1 Miedo a lo desconocido (2016): entre la seguridad y el control fronterizo

A partir de la revisión de los artículos de prensa elaborados por los periódicos El Tiempo de Bogotá y El Colombiano de Medellín³², se evidenció un total de 41 notas de prensa en las cuales prevalecen los géneros periodísticos de carácter informativo (27) y de análisis (13), siendo el estilo de opinión (1) y crónica los menos empleados. En cuanto a la aplicación de temas, las categorías de frontera y seguridad tuvieron mayor énfasis en comparación con los asuntos relacionados a política, economía, salud y educación. Es así como se identificaron dos narrativas que precisan la construcción del imaginario alrededor del migrante en Colombia.

La primera narrativa consiste en representar al migrante venezolano como una amenaza o peligro para la seguridad de los connacionales y el orden público. Tanto El Tiempo como El Colombiano estructuraron sus enunciados de tal forma que, situaron al migrante sobre la base de “Nosotros” / “Ellos”, considerando a estos últimos como sujetos cercanos a un eje de valores negativos o distorsiones en el sistema. Tal es el caso de afirmaciones donde se responsabiliza a esta población “en la comisión de delitos como hurto, en todas sus modalidades, fleteo y extorsión”, atribuyendo “el aumento en los niveles de criminalidad a la llegada de la delincuencia venezolana” (Redacción El Tiempo, 2016). De igual manera, se hacen válidas las aseveraciones que soportan la migración vista como una problemática que involucra los riesgos a la seguridad y la invasión al espacio público, al decir que “lo que más preocupa es la avalancha de prostitutas venezolanas que llegaron a la ciudad y que también se encuentran hacinadas en varios sectores” (Redacción El Tiempo, 2016). De ese modo, no solo se representa al migrante como victimario o partícipe de hechos delictivos, sino también como actor transgresor de la paz y tranquilidad de la vida cotidiana (Bermejo y González, 2020).

³¹ Dado el tratamiento de los medios, sujeto migratorio se entenderá como una amplia categoría que integra tanto inmigrantes, refugiados y asilados políticos como migrantes venezolanos, colombo- venezolanos y retornados.

³² El corpus de esta investigación no contempló para 2016 los artículos de prensa provenientes del periódico La Opinión, dada la ausencia de estos datos en la plataforma y su dificultad para acceder a ellos.

Dicha narrativa se refuerza a partir del uso de términos asociados a la seguridad, tales como: ilegalidad, contrabando, control, expulsión, detención y criminalidad (*Ver Anexo 6*). Estas categorías, generan a nivel sociocognitivo en el lector la percepción del migrante como figura non grata. Forjadas no desde el propio criterio, sino desde la imposición de un imaginario social estereotipado, otorgado por el contexto en el que se sitúa al migrante en las notas de prensa³³. Por otra parte, se evidencia como los recursos visuales que acompañan las notas, son planos generales con presencia de fuerza pública o imágenes que no guardan relación con el contenido del que se aborda (*Ver anexo 7*).

La segunda narrativa se suscribe en representar el migrante como un reto fronterizo o una “invasión” que debe ser controlado por los cuerpos de seguridad del Estado. Esta noción se encuentra estrechamente relacionada con el manejo de términos y/o expresiones numéricas que denotan la masificación de un “síntoma” que gana terreno. Esto acompañado de un vocabulario y argumentos que sugieren una potencial sensación de incertidumbre o invasión, entre ellos caos, crisis, avalancha, horda, romería, flujo, oleada, éxodo y tragedia³⁴. Todo ello, exacerba la visión de que la migración es una cuestión descontrolada que merece ser atendida por el gobierno de turno. De ahí que, los tabloides suscitaran en sus titulares las necesidades de las poblaciones fronterizas o la urgencia de asistencia a esta situación, como se hace presente en “San Antonio del Táchira: un año de soledad” (Rincón, 2016) o “Crisis en la frontera colombo-venezolana, a punto de ebullición” (Hernández, 2016).

En cuanto a la nominación con la que se refieren al migrante en los artículos de prensa, es notable mencionar que durante el año 2016 fueron mayoritariamente presentados/as a partir de expresiones que refieren a su nacionalidad, lugar de origen y/o condición migratoria, a saber: venezolano, ciudadano venezolano y migrante (*Ver Anexo 8*). Así mismo, otras categorías de nominación fueron utilizadas en menor medida por los medios seleccionados, verbigracia colombo-venezolano, ilegal, viajero y extranjero. En relación con la orientación ideológica de

³³ El tono, el uso del lenguaje y la firme relación que hacen los medios al tematizar al migrante venezolano en situaciones comprometedoras, generan eco de una condición peyorativa o denigrante hacia esta población al vincular la nacionalidad con encuadres amenazantes (delincuencia, muerte, homicidio, invasión o asedio), reflejado en titulares como: “cientos de miles de ciudadanos venezolanos que se encuentran en la ilegalidad han invadido predios”(Redacción El Tiempo, 2016).; “reapertura de frontera venezolana agudizaría problemas con inmigrantes”(idem, 2016). o “lucha entre bacrim por el control del microtráfico en la frontera” (idem, 2016).

³⁴ Para ilustrar esta idea, es menester mencionar afirmaciones cuyas categorías están involucradas: “Colombia y Venezuela, una crisis que no acaba”;” el hecho más notorio de esta crisis fue la avalancha de venezolanos”; “la tranquilidad con la que amaneció la frontera, se vio opacada por una romería de venezolanos” (Redacción El Tiempo, 2016) y “las autoridades tienen un plan para regular estos flujos” (Valenzuela, 2016)

las notas, se concluye el predominio de una línea editorial asociada a la derecha y/o centroderecha, al enfocarse en asuntos sobre el mantenimiento del orden y el status quo.

Tanto la narrativa de seguridad como de control fronterizo se configuran desde una línea discursiva predominantemente “objetiva”, proveída por el uso de fuentes oficiales o figuras de autoridad asociadas al aparato estatal (Policía Nacional, Migración Colombia, autoridades locales, regionales y nacionales y/o agencias del gobierno). Estas declaraciones o vocerías suministran cifras y datos de representación oficial que por lo general presentan una cobertura parcializada de la información, dejando a un lado la versión de la otredad migrante como fuente legítima de referencia. No obstante, es menester señalar que el periódico El Colombiano las veces que cita al migrante reconoce su identidad más allá de su nacionalidad desde su nombre, mientras que El Tiempo alude a este como mujer u hombre venezolano³⁵.

En síntesis, a lo largo de las 41 notas de prensa analizadas, evidenciamos el predominio de dos narrativas alrededor del migrante venezolano, a saber: (i) como amenaza para la seguridad y el espacio público o (ii) como desafío que suscita el control y vigilancia del Estado en zonas fronterizas; reforzando así la creencia de que la migración es un asunto problemático que, por extensión le compete a las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado. De ese modo, el año 2016 se distingue por el cubrimiento y transmisión de temas asociados a dichas narrativas, entre ellos: inseguridad, delitos, ocupación del espacio público y llegada masiva de esta población, desde una perspectiva de defensa y conservación de la integridad autóctona. Esto impulsó el establecimiento de una serie de representaciones sobre el sujeto migratorio en la opinión pública encaminado a diseminar un sentimiento de miedo y desconfianza hacia ellos y ellas.

1.1 Expansión de tensiones sociales (2017): entre la amenaza y la vulnerabilidad

Para el año 2017, los periódicos El Tiempo, El Colombiano y La Opinión³⁶ conservaron la tendencia del año anterior, manteniendo un mayor número de publicaciones relacionadas al género periodístico de carácter informativo (69) y de análisis (21), en comparación con las notas de opinión (3) y crónica (2). Por otro lado, se evidenciaron tres narrativas correspondientes a los temas que marcaron la agenda mediática sobre la percepción del sujeto migratorio, entre

³⁵ Ello se ve reflejado en El Colombiano cuando hace referencia a los implicados de las notas periodísticas como: “Rebeca Cafaro, empleada de una empresa de transporte de insumos médicos en Guarenas” o “Iris Rojas, quien llegó temprano a una entidad bancaria” (El Colombiano, 2016). Por su parte El Tiempo, decidió en sus artículos mantener al margen la identidad del migrante nombrándolo así: “la mujer de Valencia” (Redacción El Tiempo, 2016) o “el joven de 14 años se paró en las barandas y comenzó a relatar su situación” (Malaver, 2016).

³⁶ En este punto de la investigación, se aclara que las notas de prensa recopiladas del periódico regional La Opinión se contemplan a partir del 17 agosto de 2017, dada la ausencia de estas.

ellas seguridad, frontera y política, siendo las categorías de economía, salud y educación³⁷ las menos publicadas por los periódicos regionales.

Al igual que el año 2016, El Tiempo, El Colombiano y La Opinión continuaron tematizando la primera narrativa, al asociar al migrante venezolano con dinámicas valoradas negativamente por la opinión pública, tales como: la inseguridad, delincuencia, criminalidad, entre otras. En este sentido, se alerta a los connacionales de la “escalada delincencial venezolana [que] tiene atemorizada a los habitantes de ciudades fronterizas” (Redacción El Tiempo, 2017), al decir que en dichos territorios el migrante desempeña actividades ilegales e ilícitas como el “hurto, favorecimiento al contrabando, trata de personas, fabricación, tráfico y porte de estupefacientes” (Redacción El Tiempo, 2017), reforzando así la relación entre migrantes y problemas de seguridad.³⁸

Ello se encuentra consolidado por el empleo de palabras como control, inseguridad, criminalidad, detenciones, violencia, pie de fuerza y deportaciones (*ver Anexo 10*), las cuales influyen en el imaginario de quien recibe la información sobre esta población. Prueba de ello es el sondeo de percepción realizado por el Centro de Opinión Pública de la Universidad de Medellín, donde “el 54,3% [de los encuestados], reportó preocupación por la seguridad ciudadana, el 49,6% por la salud pública y el 42,3% por el espacio público” (Álvarez, 2017), causado por la llegada de inmigrantes al país.

Del mismo modo, es notable la continuación de un relato que enmarca la representación del migrante venezolano como una amenaza para el orden social y el espacio público. Frente a esto, se exponen notas de prensa cuya estructura semántica justifica el desalojo, persecución y vigilancia de esta población, particularmente en: “Calles de Arauca también se convirtieron en refugio de venezolanos” (Redacción El Tiempo, 2017) y “Desalojaron a venezolanos que permanecían en terminal de Bogotá” (El Colombiano, 2017)³⁹. Paralelo a ello, dichos medios hicieron presente el temor de la ciudadanía sobre el ejercicio del trabajo sexual y el empleo del

³⁷ Es menester sobresalir que la categoría de salud y educación aumentó en comparación al año anterior, tanto en lo que respecta a la carga fiscal que supone la migración como las condiciones desfavorables de esta población. Ello se ve reflejado en titulares de El Tiempo con “Hasta Cúcuta están llegando heridos en el Táchira” (Castillo, 2017) y La Opinión en “Inmigrantes enfermos afectarían la salud en Norte de Santander” (La Opinión, 2017).

³⁸ Así mismo, los recursos visuales que acompañan estas notas de prensa constituyen un componente que nutre la representación del inmigrante como peligro para la seguridad, esto es claro en el anexo 9 (*Ver Anexo 9*), donde se observa a personas designadas como presuntas autoras o participantes de algún delito o se evidencia presencia de fuerza pública en puntos críticos de la frontera colombo-venezolana.

³⁹ En este punto, es relevante indicar que los recursos visuales de esta narrativa hacen alusión a la concentración u ocupación de migrantes en espacios públicos o actos de expresión de ciudadanos venezolanos (*Ver Anexo 11*).

espacio para estos fines, al considerarse una “potencial invasión del territorio y alteración al orden social” (Redacción El Tiempo, 2017).

La segunda narrativa se sitúa en aquellos titulares de prensa que expresan en materia fronteriza una “invasión” ineludible causada por la llegada de población migrante en zonas de frontera, generando una sensación de miedo e incertidumbre en los receptores. A partir del empleo de figuras retóricas y eufemísticas como: ola, flujo, gota a gota, avalancha, brotes, inundación y estampida, se constituye una atmósfera de competencia por el acceso a recursos limitados entre connacionales e inmigrantes. Esto se evidencia en: “En los últimos 3 años: el país ha atendido la salud de 14.062 venezolanos” (Suárez, 2017), “El oriente del país colapsa ante la ola migratoria de venezolanos” (Redacción El Tiempo, 2017) y “Piden decretar la emergencia económica y social en la frontera” (La Opinión, 2017), exponiendo un relato que enmarca al migrante venezolano como actor “rival” por el acceso a recursos.

Esto se ve fortalecido en la aplicación de recursos visuales que proyectan ambientes de dramatismo y conmoción, al retratar mayoritariamente a los migrantes venezolanos en grupos grandes (aglomeraciones) y espacios abiertos cercanos a zonas fronterizas (*Ver Anexo 12*). Así mismo, las categorías más mencionadas fueron: éxodo, crisis, reapertura y abastecimiento.

Dado los cambios institucionales que se presentaron a mediados del año 2017 en Venezuela, donde el oficialismo instauró la Asamblea Nacional Constituyente y la oposición convocó la Consulta Nacional de Venezuela, se fundamenta en la prensa regional una nueva narrativa que procura no solo indagar sobre las causas de la crisis socio-económica de Venezuela, sino también atribuir responsabilidades al gobierno de Nicolás Maduro. Esta concepción se ve reflejada en tabloides, cuya naturaleza se concentra en resaltar los aspectos cruciales que impulsan a las personas a desplazarse de su país natal por la inestabilidad política: “Venezuela” (Álvarez, 2017), “No debemos ser alarmistas, pero tampoco ciegos: Canciller” (Redacción El Tiempo, 2017), “Venezuela prolongará hoy su “secuestro” (Armirola y Hernández, 2017) y “Constituyente chavista liquidó el Parlamento venezolano” (El Colombiano, 2017). Esto impulsa la construcción de una imagen en torno al migrante como sujeto vulnerable, al comunicar los motivos de huida, la travesía del desplazamiento y las necesidades que surgen tras su estadía en el territorio nacional, así como la exigencia de apoyo estatal por medio de estrategias de integración migratoria, como se evidencia en: “Alistan campos de refugiados en Colombia” (El Colombiano. 2017) y “Proponen crear el Centro Integral de Recibimiento al Inmigrante” (La Opinión, 2017).

En lo que respecta a la nominación del migrante durante el año 2017, es notable resaltar la permanencia de las categorías del año anterior que etiquetaban su nacionalidad, lugar de origen y/o condición migratoria, a saber: venezolano, ciudadano venezolano, migrante, ilegal y vecino. No obstante, como se observa en el anexo 13 (*Ver Anexo 13*) surgen nuevas formas de designar al migrante que distinguen tanto su lejanía y diferenciación con la población receptora (foráneos y chamos) como su cercanía con esta (hermanos venezolanos y panas). Respecto a la orientación política, las casas editoriales mantienen el predominio de una línea ideológica que aboga por la conservación del orden y la estabilidad de los connacionales. Sin embargo, ciertos artículos de análisis y opinión empiezan a poner en la agenda mediática posiciones encaminadas al progresismo, la defensa y asistencia del sujeto migratorio⁴⁰.

En relación con las fuentes referenciadas, persiste el señalamiento de autoridades locales, regionales y nacionales como información autorizada en las notas de prensa, particularmente secretarías de gobierno de los municipios aledaños a la frontera colombo-venezolana. De igual manera, se mantiene la voz de entidades del aparato estatal como la Policía Nacional, el Ejército Nacional de Colombia, algunos ministerios y agencias del gobierno. No obstante, se incluyen relatos respaldados por centros de pensamiento y semilleros de investigación, del mismo modo que cifras provenientes de organismos multilaterales⁴¹. En lo que concierne a las fuentes que involucran al migrante en las noticias, tanto *La Opinión* como *El Colombiano* dan a conocer el nombre, género y ocupación del testimoniante, mientras que *El Tiempo* prescinde de revelar su identidad⁴².

En el marco de los hechos noticiosos anteriormente mencionados, podemos señalar que existe una prevalencia en la representación del sujeto migratorio a partir de tres narrativas: (i) el migrante visto como una amenaza para la seguridad y orden social, (ii) la migración venezolana representada a través de un aura de dramatismo en donde predomina la categoría de “invasión”, y (iii) el migrante como un sujeto vulnerable víctima del régimen que acontece en su país. Por tanto, las casas editoriales informaron sobre acontecimientos relacionados con: criminalidad, inseguridad, ocupación del espacio público, crisis en la frontera, desalojo y acceso a recursos; sobresaliendo así aquellas notas periodísticas con carga una negativa hacia este

⁴⁰ Esta aseveración se evidencia en: “Venezolanos” (Gil, 2017), “Nos debe doler cada muerto en las calles de Venezuela” (Ramírez, 2017) y “Riesgos y conflictos que afrontan los venezolanos” (*La Opinión*, 2017).

⁴¹ Dentro de esta categoría encontramos a: ACNUR, OIM, OMS, OCHA, Banco Mundial, CIDH y OEA.

⁴² Brevemente, esto se ve plasmado en *El Colombiano* al referirse a un migrante como “Dayana, una madre soltera de 46 años, vendió su auto para costear su viaje a Bogotá (2017). En contraposición a *El Tiempo*, al afirmar “asegura una mujer de la frontera, sin un rastro de esperanza de volver a su país” (Reinoso, 2017).

fenómeno que aboga por mantener una estructura polarizada entre “Nosotros” y “Ellos”, pese a que se reconocen las vulnerabilidades de la población migrante venezolana.

2.3 Un acercamiento parcializado (2018): entre la incertidumbre y el deber moral

Durante el año 2018, se consultó la producción de 284 artículos periodísticos en los medios seleccionados, entre los cuales sobresalen los géneros de carácter informativo (198) y de análisis (39). No obstante, es notable el crecimiento exponencial del estilo de opinión (26) y crónica (21) que cada vez se hacen más presentes en *El Tiempo* y *La Opinión*. En relación con los temas, se mantuvo un comportamiento similar al año anterior, donde política, seguridad y frontera marcaron la agenda mediática; salud, educación y economía toman relevancia en comparación de los años anteriores, al situar al migrante en otras narrativas.

Al consolidarse en los medios como la crisis migratoria más grave de la región (Redacción *El Tiempo*, 2018), perdura la visión alarmista del fenómeno que atribuye rasgos y características a nivel lingüístico, que destacan el uso de metáforas vinculadas a catástrofes naturales y enfermedades que deben ser controladas por el Estado y el gobierno de turno. En concreto hablamos de: marea, flujo, oleada, avalancha, derrumbe, diluvio, estampida y brote. Ello, genera la elaboración y divulgación de notas de prensa que aluden al “impacto fiscal y económico que tiene la intempestiva llegada de venezolanos al país” (Redacción *El Tiempo*, 2018), haciendo hincapié no sólo en los esfuerzos y estrategias que ha implementado el gobierno colombiano para atender la migración⁴³, sino también, en los costos que implica brindarles asistencia y servicios de primera necesidad⁴⁴. Potenciando así, la creación de una representación que vincula al migrante venezolano con problemas, cargas y perjuicios económicos directos al Estado colombiano y el gasto público⁴⁵.

Consecuentemente, esto nos lleva a considerar una segunda narrativa que equipara al migrante como un actor de competencia al generar una rivalidad en la población receptora por el acceso a recursos de primera necesidad (agua, saneamiento básico, alimentación, vivienda, salud, educación, entre otros) y a su vez, reducir la oferta de empleos en el mercado laboral. Al destacar el aumento de la informalidad, los contratos irregulares y la tasa de desempleo, junto a la disminución de los salarios en el sector formal, se presenta al agente migratorio como el

⁴³ Aquí hablamos de: “Gobierno presenta política de atención integral a migrantes venezolanos” (Sánchez, 2018) y “Estamos aprendiendo a afrontar una situación que no habíamos vivido” (Redacción *El Tiempo*, 2018).

⁴⁴ Ello se ve reflejado en titulares como: “Cerca de \$ 4 billones le costaría al país la crisis migratoria” (Redacción *El Tiempo*, 2018) y “Para 2021, atención a venezolanos podría costará hasta \$26 billones” (*La Opinión*, 2019)

⁴⁵ Los recursos visuales concernientes a las notas periodísticas resaltan la presencia de mandatarios nacionales y voceros de organismos multilaterales en foros de integración o fondos de donantes (*Ver Anexo 14*).

responsable de tal panorama, específicamente en: “Solo 4 ciudades del país tuvieron tasa de desempleo de un dígito” (Redacción El Tiempo, 2018), “¿Cómo está el mercado laboral de venezolanos en el país?” (Ballesteros, 2018), “El desafío es que estas personas se vuelvan parte de la vida productiva del país” (Kruger, 2018), “425 mil venezolanos en Colombia trabajan en la informalidad” (Ballesteros, 2018) y “Piden menos asistencialismo” (La Opinión, 2018). Aquí se abordan nociones que hacen alusión al contexto laboral colombiano: oportunidades laborales, informalidad, desempleo, escasez, carga, amenaza laboral, explotación laboral, tensión social y xenofobia (*Ver Anexo 15*).

Paralelo a ello, se mantiene la narrativa del migrante visto como una amenaza o peligro para la seguridad y el orden público. Por un lado, existe la tendencia de atribuir el aumento de la delincuencia e inseguridad a la llegada “masiva” de personas venezolanas en las diferentes zonas urbanas de los departamentos donde esta población tiene mayor presencia. La difusión de cifras y datos provenientes de grupos hegemónicos (Policía Nacional, Ejército Nacional, Fiscalía General de la Nación y algunos ministerios), que expresaron de manera parcializada y descontextualizada el incremento de actos delictivos como hurto, contrabando, tráfico, fabricación y porte de estupefacientes a manos de esta población y un aumento en el número de capturas en flagrancia que “entre enero de 2017 y 2018, ha sido de 1869” (Baos, 2018), reforzando las tensiones sociales entre la población migrante y las comunidades de acogida.

Por otro lado, en lo que respecta al orden público, los medios consultados resaltaron por medio de categorías analíticas, a saber: invasión, ocupación, asentamientos, desespero, hastío, calles y albergues, la presencia indeseada de ciudadanos venezolanos que se ubican en los alrededores de parques, andenes, calles, puentes y en ocasiones en zonas o áreas privadas, que aseguran “además de dar un mal aspecto, afectan la convivencia y la seguridad, pues por sus precarias condiciones, los lleva a enfrentarse entre sí y tener un comportamiento agresivo con el entorno” (Urieles, 2018). Estas afirmaciones se intensifican no solo con el empleo de etiquetas léxicas peyorativas que apuntan sobre las circunstancias y condiciones a las que los migrantes están expuestos⁴⁶; sino también, acompañado de fotografías que asocian al migrante con condiciones como el hacinamiento, desorden y dramatismo (*Ver Anexo 16*).

Finalmente, la tercera narrativa parte desde la coyuntura electoral de Colombia donde la discusión pública alrededor de la “democracia fallida presidida por Maduro” (Redacción El

⁴⁶Aquí se sitúan titulares como: “Las calles, el nuevo hogar de los que llegan al oriente del país” (Redacción El Tiempo, 2018) y “La Parada: ni en la calle hay cama pa’ tanta gente de Venezuela” (La Opinión, 2018).

Tiempo, 2018) y la crisis migratoria, se instalan en el centro del debate político. Siendo esta última proyectada como una situación inevitable que, desde el “deber moral” requiere de la solidaridad o hermandad con los venezolanos en nombre del Estado colombiano. Generando así, una representación particularmente victimizante o de vulnerabilidad sobre la población migrante, al mismo tiempo que resalta los esfuerzos del gobierno de turno por asistir y acoger las necesidades de estas personas. Esto se apoya en los siguientes titulares: “Colombia debe ser solidaria con el pueblo de Venezuela” (Amat, 2018), “Xenofobia y la protección de los migrantes, un reto para Colombia” (Gil, 2018), “Los caminantes de los pies rotos” y “Caminar o morir: el drama de los venezolanos” (La Opinión, 2018), los cuales destacan con una mirada compasiva las dificultades y “penurias” a las que se enfrentan los venezolanos.

Respecto a la nominación de los sujetos en las notas periodísticas en 2018, se mantiene la tendencia de años anteriores de atribuirles categorías a partir de su nacionalidad, lugar de origen y/o condición migratoria. Sin embargo, se asignan otras etiquetas relevantes que hacen alusión a la proximidad geográfica, histórica y cultural de ambos países: compatriotas y hermanos venezolanos. Igualmente, en este año es incipiente la nominación de migrante, inmigrante, refugiado, migrante forzado, regular e irregular y caminante (*Ver Anexo 17*).

En materia de orientación política, si bien se evidencia un desplazamiento favorable a las disposiciones discursivas de centro y centroizquierda al visibilizar la desprotección de estos sujetos en el país de acogida, prevalece el discurso ideológico de la centroderecha en tanto se percibe la migración venezolana como un problema. Por otro lado, en relación con la orientación partidista, se incluyen mayoritariamente en periódicos como El Tiempo la mirada de partidos de gobierno o partidos tradicionales en las notas periodísticas, en comparación a El Colombiano y La Opinión que incluyen otros actores partidistas.

En cuanto a los estándares de calidad periodística, se mantiene la supremacía de fuentes que proceden de autoridades nacionales, regionales y locales, del mismo modo que entidades e instituciones estatales como la Policía Nacional, Ejército Nacional de Colombia, Migración Colombia, Ministerios de Salud, Relaciones Exteriores, Defensa, Educación y Trabajo, ICBF y DANE. También, se hace presente la voz de políticos de la contienda electoral de Colombia y voceros del gobierno de Nicolás Maduro. Ahora bien, aumenta el número de artículos en los cuales los periodistas acuden a centros de pensamiento o semilleros de investigación, a saber: Observatorio Venezuela de la Universidad El Rosario y Observatorio de Migraciones de la

Universidad Externado de Colombia. Lo mismo ocurre con la mención de la ONU, ACNUR, OIM, PMA, Cruz Roja, USAID, BM, FMI, OEA y RAMV⁴⁷.

Por lo que concierne a la forma en la que se involucra la perspectiva del migrante, es menester mencionar que El Tiempo, El Colombiano y La Opinión revelan la identidad de este más allá de su nacionalidad, haciendo referencia a otros elementos como el nombre completo, edad, ocupación y en ocasiones, acompañado de un retrato fotográfico. Este último, presente especialmente en crónicas periodísticas que comunican los sentires de esta población.

En suma, durante el 2018, tanto El Tiempo como El Colombiano y La Opinión concentraron sus esfuerzos en desarrollar otras narrativas que fueran más allá del sujeto migratorio como una amenaza para la seguridad y el orden público o una víctima que suscita la asistencia y solidaridad de los connacionales; integrando en la agenda mediática a este como: (i) una carga fiscal directa para el Estado colombiano o (ii) un actor rival en el mercado laboral. Por otra parte, si bien existe la prevalencia de perspectivas ideológicas que abogan por el rechazo de medidas regulatorias en torno al colectivo migrante y la conservación del status quo, se discute con mayor seriedad la promoción de políticas sociales que propendan por atender e integrar al migrante venezolano.

2.4 Atención humanitaria (2019): entre la carga y la revictimización

En el transcurso del 2019, se registró la producción de 233 artículos de prensa relativos a los medios regionales seleccionados, los cuales conservaron la tendencia del año anterior al acentuar los géneros periodísticos informativo (173) y de análisis (31), en detrimento del estilo de crónica (16) y opinión (13) que hacen mayor presencia en El Tiempo. En torno a los temas, seguridad, frontera y salud y educación fueron los asuntos de mayor preponderancia. Este último en aumento, debido al creciente interés periodístico sobre las condiciones desfavorables y dificultades de integración que padecían varios migrantes. Siendo finalmente, política y economía los temas con menor alcance en la agenda mediática.

Dando continuidad al discurso periodístico que atribuye responsabilidades al gobierno de Nicolás Maduro sobre el complejo panorama social y político de Venezuela, se prolonga la exposición narrativa del inmigrante como víctima y/o actor vulnerable que gira alrededor de tres ejes: (i) las causas que los motivaron a “huir” de su país, (ii) las condiciones de vida en

⁴⁷ Esto se hace presente a partir del señalamiento de estos centros de pensamiento, semilleros de investigación y organismos multilaterales 187 veces en las notas periodísticas en 2018. En contraste de las 57 citaciones de ACNUR, OIM, OMS, OCHA, Banco Mundial, CIDH y OEA que arrojó la revisión de los artículos de 2017.

Colombia y (iii) las adversidades y retos que enfrentan una vez llegados al país de acogida⁴⁸. Esto se encuentra acompañado de categorías léxicas que apelan a la categorización del migrante y la sensibilización del lector, como se observa en el Anexo 18 (*Ver Anexo 18*), a saber: pobreza, rebusque, informalidad, hambre, desnutrición, desempleo, mendicidad, resiliencia, ayuda humanitaria, atención e invasión⁴⁹.

En contraposición a esta visión, se reafirma con mayor intensidad que el año anterior, el manejo y atribuciones fiscales que el gobierno de Iván Duque tuvo que asumir sobre el fenómeno migratorio. Al “[liderar] la presión diplomática internacional contra la dictadura en Venezuela” (El Colombiano, 2019), los medios resaltan no solo la promulgación de planes, programas y políticas que garantizan los derechos de la población venezolana⁵⁰, sino también el costo monetario y presión estatal que implica ofertar bienes y servicios que permitirán dar continuidad a las estrategias de integración social y económica de los migrantes en el país. Esto se constata con el uso de titulares que aluden a cifras o montos destinados a esta causa, en nombre de autoridades locales, regionales, nacionales u organismos internacionales⁵¹. Exacerbando, la representación disposicional ante la opinión pública de que el migrante es un actor que se abastece de beneficios estatales que le son privados a los connacionales⁵².

La tercera narrativa suscrita en el marco de la seguridad y el orden público continúa tematizando como años anteriores, la preocupación de la opinión pública y la prensa sobre el aumento exponencial de la tasa delincencial adjudicada a la llegada “masiva” de migrantes venezolanos a ciudades capitales. Al señalar que “Cada 24 horas capturan a trece venezolanos por hurto en Bogotá” o “En Colombia cada día muere un venezolano en hechos violentos” (Redacción El Tiempo, 2019), vinculando esta población con la comisión de delitos como el hurto, porte de armas, lesiones personales, fabricación, tráfico y porte de estupefacientes y/o

⁴⁸ Los siguientes titulares son una muestra de ello: “Ya no están migrando, están huyendo” (Hernández, 2019), “Venezolanos venden hasta su chatarra para conseguir algo de comida” (Arboleda, 2019), “2.900 kilómetros con Naycore y otras 34 vidas rotas” (Mórelo, 2019), “Eres venezolana ¿qué esperabas?” (Patiño, 2019) y “En la frontera el 20% de los niños tiene desnutrición total” (La Opinión, 2019).

⁴⁹ En relación con esto, los recursos visuales correspondientes a esta narrativa ubican al migrante en contextos de precariedad y condiciones adversas, especialmente a mujeres, niños y personas adultas (*Ver Anexo 19*).

⁵⁰ Esto se manifiesta en titulares como: “El Estado se toma en serio lo que está pasando en Norte de Santander”, “Miremos y organicemos nuestro patio” (La Opinión, 2019) y “Duque revela este domingo el plan de impacto ante migración venezolana” (Redacción El Tiempo, 2019).

⁵¹ Se resaltan los siguientes titulares: “Atender a venezolanos le cuesta a Risaralda \$57 mil millones al año”, “US\$ 40 millones, la ayuda de USAID a Colombia para crisis venezolana” (Redacción El Tiempo, 2019) y “\$120 mil millones para inmigrantes venezolanos: gobernación de Norte de Santander” (La Opinión, 2019).

⁵² Esto se refleja en artículos como: “Primero nosotros, los colombianos” (Ruiz, 2019), “La migración, no cede” (Redacción El Tiempo, 2019) y “Venezolanos tienen colapsada la salud en Santander” (La Opinión, 2019).

homicidio, concretamente en medios como El Tiempo. Paralelo a ello, se hace presente una redirección del foco periodístico en algunos medios regionales (La Opinión), respecto a la representación del migrante en temas de seguridad, donde este ejerce la violencia en nombre de organizaciones criminales tras ser instrumentalizado por la mismas, ocupando un rol de víctima- victimario. Esto se demuestra en titulares como: “La frontera, eje de la desaparición forzosa”, “Narco cultivos en Tibú, el imprevisto destino de migrantes venezolanos” y “Los venezolanos cooptados por grupos armados en la frontera” (La Opinión, 2019).

Frente a la nominación del migrante en el año 2019, los medios consultados persisten en atribuir categorías mayoritariamente como: ciudadano venezolano, venezolano, migrante, inmigrante, refugiado, caminante y extranjero; y en menor medida, se hace alusión a: hermanos venezolanos, compatriotas y compadres (*Ver Anexo 20*). De igual forma, se abre el espectro de otras identidades transfronterizas que incluyen población que posee doble nacionalidad (colombo-venezolano) o población colombiana que, tras un tiempo en el extranjero, regresa al territorio nacional (colombianos retornados). En este punto, es notable resaltar dentro del discurso periodístico el surgimiento y empleabilidad de voces que habían sido invisibilizadas de la discusión migratoria y homogeneizadas en una figura masculina, para ahora, dar paso a grupos socialmente considerados como vulnerables (mujeres, madres gestantes, jóvenes, niñas y niños, adultos mayores, indígenas Yukpa y población LGTBI).

En otro orden de ideas, El Tiempo concreto sus esfuerzos en estructurar la redacción de sus noticias desde una posición ideológica de derecha y centroderecha al construir discusiones que involucran explícitamente la migración venezolana con la oposición a la carga fiscal asumida por el Estado colombiano, los efectos en el mercado laboral y la perturbación del espacio público, así como la percepción de la inseguridad. Mientras que, El Colombiano y La Opinión se orientaron hacia el centro, centroizquierda e incluso en algunos casos la izquierda, al involucrarse conversaciones sobre la ayuda humanitaria y la aplicación y regulación de planes, políticas y programas de integración social de esta población en el país⁵³.

En relación a las fuentes de información, cabe destacar la incorporación de diferentes y diversos referentes en un mismo artículo, congregando las voces de múltiples actores sobre el fenómeno migratorio, que van principalmente desde representantes de la institucionalidad local,

⁵³ No obstante, todos ellos coinciden en legitimar las acciones de la oposición venezolana y condenar al gobierno de Nicolás Maduro denominándolo dictadura o dictadura “castrochavista”.

regional y nacional, entidades del aparato estatal⁵⁴ y organismos multilaterales⁵⁵; hasta la intervención de centros de pensamiento, semilleros de investigación, líderes, activistas, fundaciones venezolanas que promueven la integración y la lucha contra la xenofobia.

En líneas generales, en el año 2019 hubo un aumento en el interés de las casas editoriales por dar a conocer las condiciones de vulnerabilidad y/o dificultades de integración que padecen los migrantes en el país. Por su parte, los periodistas continuaron replicando en sus artículos las atribuciones fiscales del Estado colombiano en la aplicación de programas dirigidos a migrantes en el país, y a su vez, se refirieron a la presunta responsabilidad de estos actores en la comisión de actos delictivos que afectan la seguridad de los connacionales. En este sentido, se emplearon palabras alusivas a: asistencialismo, pobreza, informalidad, inseguridad, violencia, criminalidad, entre otras. Estas fueron empleadas mayoritariamente para reflejar visiones ideológicas de centro y centroizquierda, en detrimento de orientaciones que reflejan la conservación del orden y el establecimiento.

2.5 Incertidumbre sanitaria (2020): entre la espera y el miedo

En vista de la conmoción provocada por la emergencia sanitaria del COVID-19, las casas editoriales concentraron sus esfuerzos en elaborar notas de prensa direccionadas a este tema, reduciendo la producción informativa alrededor de la migración venezolana. Por lo tanto, para el año 2020, se optó por seleccionar 136 artículos periodísticos de los cuales fueron informativos (71) y de análisis (40), siendo crónica (16) y opinión (9) los menos notables. Respecto a los temas, salud y educación, junto a frontera y seguridad marcaron la pauta de ese momento y en menor medida los asuntos de económica y política.

De acuerdo con el panorama que supuso la crisis del COVID-19, el gobierno colombiano en aras de proteger la vida y/o garantizar los medios de subsistencia para los connacionales, diseñó una hoja de ruta a fin de contener su propagación⁵⁶. Esto último, exacerbó la representación del migrante en los medios como una amenaza para la salud pública, al proyectarse como un “factor de riesgo para el contagio del coronavirus” (La Opinión, 2020), responsabilizando especialmente a personas en condición de movilidad, vendedores informales

⁵⁴ Aquí encontramos a la Policía Nacional, Migración Colombia, Ministerios de Salud, Relaciones Exteriores, Trabajo, Defensa y Hacienda y Crédito Público, Defensoría del Pueblo, DANE, ICBF y Fiscalía

⁵⁵ Nos referimos a ONU, ACNUR, OIM, USAID, OEA, OCDE, UNICEF, BM, OXFAM, Cruz Roja y NRC.

⁵⁶ Ello a través de una serie de restricciones que implicaron medidas sanitarias, confinamiento, suspensión de las actividades productivas, cese de eventos públicos y cierre de fronteras terrestres, marítimas y aéreas.

y familias desalojadas o en la indigencia⁵⁷. Este control ejercido por las autoridades locales y nacionales, significó aislamiento físico y simbólico del sujeto migratorio como potencial riesgo⁵⁸.

Paralelo a ello, con la implementación de estas medidas persiste la tendencia de situar al migrante, en torno a: (i) el impacto que tuvo la pandemia por COVID-19 a sus condiciones de vida y (ii) la necesidad de asistencia por parte del Estado y cooperación internacional para gestionar su situación de vulnerabilidad, conllevando a la conservación de una narrativa que sitúa al migrante como una carga económica en medio de la crisis. Por otro lado, se resalta la profundización de carencias básicas en los hogares migrantes producto de la pérdida de ingresos, el hacinamiento en las viviendas o el desalojo de las mismas y el limitado acceso a servicios de salud, productos de aseo, alimentos o agua potable⁵⁹. En este punto, sobresale el papel de las autoridades locales y la comunidad internacional en la búsqueda por reducir los impactos de la crisis, mediante la entrega de donaciones, kits de aseo o subsidios a esta población. Consolidándose así, el uso de categorías: atención humanitaria, atención hospitalaria, precariedad, vulnerabilidad, necesidades y retorno (*Ver Anexo 23*).

Tras el aumento de la delincuencia común, la intensificación del crimen organizado y la reconfiguración de escenarios de inseguridad durante la pandemia por COVID-19 (Ramírez y Arroyabe, 2021), los medios regionales atribuyeron tal panorama a la migración venezolana y el deterioro de sus condiciones económicas y sociales en el país, fomentando la narrativa del migrante como amenaza para la seguridad y el orden público. Esto se expone en el empleo de titulares que traen a colación no sólo cifras y hechos delictivos en los que participa población venezolana⁶⁰, sino también, mediante el uso de afirmaciones de figuras políticas que amplifican discursos estigmatizantes⁶¹. No obstante, resaltamos cómo los medios regionales intentan

⁵⁷ Esto se corrobora a partir del uso de titulares como: “Cúcuta, militarizada para evitar saqueos y propagación del coronavirus”, “Más de 50 migrantes incumplían cuarentena en el centro: hay expulsados” (Redacción El Tiempo, 2020), “Alarman por hacinamiento de migrantes que podrían propagar coronavirus” (Carvajal, 2020) y “Autoridades refuerzan controles ante la llegada alarmante de venezolanos” (La Opinión, 2020).

⁵⁸ Esto se ve fortalecido mediante el uso de recursos visuales que aluden a la presencia de fuerza pública durante la contingencia por COVID-19 y su intervención en espacios ocupados por migrantes (*Ver Anexo 21*).

⁵⁹ Como se evidencia en: “Migrantes en Cúcuta temen quedarse sin techo ni comida por cuarentena”, “Conseguir comida es difícil para el 85% de hogares venezolanos en Colombia” (La Opinión, 2020) y “Debemos abrir huecos en la tierra para hacer nuestras necesidades” (Malaver, 2020). Asimismo, esto se evidencia en el Anexo 20 (*Ver Anexo 22*), donde los recursos visuales refieren las condiciones de pobreza, vulnerabilidad o precariedad en la que viven algunos sujetos en condición de movilidad.

⁶⁰ A saber: “En redes, banda de Venezuela se cobra crímenes en Bogotá” y “Primer cuatrimestre 2 venezolanos murieron al día de forma violenta” (Redacción El Tiempo, 2020)

⁶¹ Es el caso de: “Alcaldesa exige expulsar a extranjeros que delinquen en Santa Marta” y “Claudia López propone deportar a venezolanos metidos en el crimen” (Redacción El Tiempo, 2020).

desmitificar dicha relación, al asegurar que “la criminalidad en Colombia no surge con la migración venezolana, [está] viene de tiempo atrás” (El Colombiano, 2020), dadas las profundas desigualdades sociales y problemas estructurales del contexto colombiano.

En relación con la nominación de los sujetos migrantes a lo largo del año 2020, las casas editoriales optaron por conservar la tendencia de designar a esta población desde categorías como: migrantes venezolanos, venezolanos y extranjeros. Identificando, dentro de este grupo sus diferentes condiciones migratorias: inmigrantes, refugiados, regulares e irregulares como se observa en el Anexo 24 (*Ver Anexo 24*). Si bien, se referenciaron las voces de grupos socialmente conocidos como vulnerables: mujer migrante, venezolana y niñez migrante, estos no fueron tan relevantes como en el 2019.

Es así que se mantiene como años anteriores una lectura ideológica de derecha y centroderecha, que suscita salvaguardar física y simbólicamente la integridad de los connacionales ante la crisis sanitaria y migratoria. Aunque también, se reconoce desde el centro y la centroizquierda, la agudización de las vulnerabilidades y carencias que padece esta población. al indicar la promoción de políticas de integración e igualdad entre la población extranjera y población acogida en medio de la pandemia por COVID-19.

De acuerdo con el seguimiento de las fuentes de información, este año también se caracteriza por dar preeminencia a las voces de autoridades locales, regionales y nacionales (secretarios distritales y municipales, alcaldes y presidente de la república), así como agencias y entidades estatales⁶² y organismos multilaterales⁶³. Finalmente, se contempla una escasa participación del migrante donde de los 149 artículos solo se referenciaron 29 veces.

Es así, que el año 2020 se caracterizó por el empleo de tres narrativas alrededor del sujeto migratorio, entre ellas: (i) como un factor potencial de riesgo para el contagio del coronavirus, (ii) un actor vulnerable que requiere por parte del Estado y la cooperación internacional atención y visibilidad dadas sus condiciones de vida en el transcurso de la crisis y (iii) como una amenaza para la seguridad y el orden público. Todo ello, se ve condensado en el uso de palabras alusivas a: coronavirus, emergencia sanitaria, atención humanitaria, necesidades, criminalidad y expulsiones. Esto nos lleva a considerar la presencia paralela de dos visiones ideológicas que,

⁶² Aquí encontramos a la Policía Nacional, Migración Colombia, Ministerio de Salud y Relaciones Exteriores, Fiscalía General de la Nación, Procuraduría General de la Nación, Defensoría del Pueblo y DANE.

⁶³ Nos referimos a ACNUR, OIM, OMS, OEA, FMI, CIDH, HRW, BID y Cruz Roja.

por un lado, abogaron por la reprobación de medidas asistencialistas a personas no nacionales; y, por otro lado, defendieron políticas regulatorias para su protección e integración.

Con estos elementos como telón de fondo, damos paso a las nociones más generales que se encuentran en las 789 notas de prensa seleccionadas de los medios informativos de El Tiempo (Bogotá), El Colombiano (Medellín) y La Opinión (Cúcuta) entre el año 2016 al 2020. Estas reflejan las representaciones, encuadres y juicios de valor que se ejercen mayoritariamente desde las estructuras (temas, narrativas, recursos literarios, fuentes, entre otras). Todo ello, es insumo para develar las formas hegemónicas del lenguaje que configuran la relación ideológica Nosotros y Ellos y los sistemas de exclusión que serán objeto del siguiente capítulo.

- Conforme al anexo 25 (*Ver anexo 25*), se destaca la producción de 789 artículos periodísticos que tematizan el fenómeno migratorio alrededor de los cinco años. Siendo el año 2018, el que representó mayor elaboración de notas asociadas a este. Dicho aumento se dio como resultado del esfuerzo editorial por captar los contenidos correspondientes a la tercera ola de la migración. 2016 y 2017, fueron los años que tuvieron menor presencia en la agenda mediática dado que se consideraba la migración cómo un acontecimiento pendular y transitorio.
- Es notable la excesiva producción de notas periodísticas orientadas al género de carácter informativo, cuya naturaleza reside en captar y traducir hechos de la realidad social desde un relato objetivo (Cardoso, 2001); en comparación de los estilos de análisis, opinión y crónica concentrados en exponer ideas desde la argumentación, esto se observa en el anexo 26 (*Ver anexo 26*).
- Al observar la autoría de las piezas periodísticas, se resalta la producción de estas a partir del concepto de redactores, redactores invitados y corresponsales, haciendo notoria la ausencia de enviados especiales que le dan una perspectiva más cercana a los sucesos en zonas de frontera. Tanto El Tiempo como La Opinión, privilegiaron la redacción de sus notas en nombre del medio o de agencias de prensa como AFP, EFE, Colprensa y Reuters. Mientras que, El Colombiano favoreció las piezas firmadas por periodistas o agencias periodísticas como EFE y Colprensa.
- Existe una prevalencia en los artículos de prensa a lo largo de los años 2016 a 2020 (*Ver Anexo 27*), que tematizan hechos noticiosos vinculados a asuntos de seguridad, frontera, salud y educación, que despliegan una carga negativa cuya comprensión se enmarca en escenarios desfavorecedores, empobrecidos o marginalizados. En contraste, de las

categorías de economía y política que apoyaron el cubrimiento de las tensiones sociales y diplomáticas detonadas por la llegada de la migración.

- En relación con las narrativas anteriormente expuestas, el Anexo 28 (*Ver Anexo 28*) corresponde a las representaciones identificadas en función del tipo de fuente y carga temática de las notas de prensa. Aquí se asoció la carga positiva desde el sector privado como consecuencia del impacto económico que representó la migración durante los años 2018- 2020. Pese a esto, se situó al sujeto migratorio desde fuentes oficiales, organismos multilaterales y sociedad civil como una amenaza a la seguridad, la salud y los recursos estatales, alteración del espacio y el orden público y una víctima de sus condiciones. Finalmente, se vinculó la carga neutra con las notas de prensa que abordaban la integración, estigmatización y acceso o competencia por los recursos, a la luz de las fuentes oficiales, centros de pensamiento y sujeto migratorio.
- Según el anexo 29 (*Ver Anexo 29*), la nominación del sujeto migratorio se orientó en los cinco años mayoritariamente a partir de nacionalidad, lugar de origen y condición migratoria. Seguido de ello, encontramos las nominaciones que hacen alusión tanto a la lejanía y diferencia con la población receptora (ilegal, extranjero y refugiado), cómo su proximidad geográfica y cultural (hermanos venezolanos y colombo-venezolanos). Las categorías menos empleadas fueron: colombiano retornados y migrantes forzados.
- Predomina la orientación ideológica de la centroderecha en las notas periodísticas escritas durante los años 2016- 2020, al fomentar contextos temáticos que realizan una conexión sine qua non entre la migración y asuntos problemáticos atribuibles a la llegada de esta. Más adelante, como se evidencia en el anexo 30 (*Ver Anexo 30*), la centroizquierda y el centro toman mayor fuerza al visibilizar discusiones en torno a la ayuda humanitaria y la aplicación y regulación de planes, políticas y programas de integración social de esta población en el país de acogida. Mientras que, las posturas colocadas hacia los extremos del espectro ideológico como lo son la derecha y la izquierda no representan la hoja de ruta discursiva de las casas editoriales⁶⁴.
- Como se observa en la gráfica 6, correspondiente al anexo 29 (*Ver Anexo 29*), existe una primacía de fuentes oficiales pertenecientes al aparato estatal en los periódicos regionales seleccionados con un 44%. Luego, respectivamente con un 35% y 15%,

⁶⁴Con relación a la orientación partidista, precisamos que no se arrojaron resultados concluyentes que permitieran identificar una tendencia significativa sobre la promoción de visiones, objetivos e intereses de un partido político colombiano en las notas periodísticas o casas editoriales estudiadas a lo largo de los cinco años.

encontramos a los organismos multilaterales y centro de pensamiento como fuentes alternas que respaldan las notas. Siendo, el sujeto migratorio el menos referenciado.

CAPÍTULO III: EL OTRO ENTRE NOSOTROS

En función de los hallazgos del capítulo previo, las estructuras lingüísticas y cognitivas identificadas refuerzan la literatura académica propuesta por Van Dijk (2002), la cual se centra en el uso de estrategias de polarización entre “Nosotros” y “Ellos”, para destacar no solo las bondades del endogrupo al que se pertenece (Estado, gobierno, sociedad civil y organismos multilaterales), sino también para atribuir aspectos negativos al exogrupo (sujeto migratorio venezolano). Siendo estos últimos, parte de un encuadre noticioso (*framing*) en el que se seleccionaron algunos aspectos de su realidad en detrimento de otros, al ser definido e interpretados desde cuatro categorías, como: (i) amenaza⁶⁵, (ii) víctima⁶⁶, (iii) competencia⁶⁷ y (iv) diferencia⁶⁸. Promoviendo así en la opinión pública, la creencia de una conexión ficticia entre la pertenencia a un grupo y una conducta específica, lo que sirve de base para establecer una dinámica de inclusión y exclusión en torno a esta población migrante.

En el marco de esta polarización valorativa, las casas editoriales seleccionadas erigieron un ambiente ficticio que, según Lippman (2003) determina los mapas cognitivos que creamos sobre la migración. La información disponible proveída por el capítulo II, indicó que las editoriales colombianas forjaron un pseudoentorno acerca del sujeto migratorio venezolano, donde éste se sitúa mayoritariamente a partir de estructuras negativas o neutras que ocultan sistemas de dominación en las que el migrante termina siendo considerado como desestabilizador y/o transgresor de la tranquilidad de la vida cotidiana del país receptor. En ese sentido, como sostiene Van Dijk (2001), tanto las noticias como los titulares y temas que presentaron las casas editoriales suministraron “mediante metáforas y descripciones de los valores dominantes, la base de la legitimación y naturalización de la injusticia étnica y social” (p. 35), centrando su atención en macroestructuras que maximizan los impactos asociados a la

⁶⁵ Aquí comprenderemos las representaciones que suscriben al migrante venezolano en la sociedad receptora como un peligro para el orden público, la seguridad y acceso a la salud pública.

⁶⁶ La segunda refiere, como su nombre lo indica, a las preconcepciones del sujeto migratorio venezolano como actor vulnerable que suscita la asistencia y solidaridad de los connacionales dadas sus condiciones adversas.

⁶⁷ En este punto, se equipara al migrante venezolano como un actor de disputa frente a la población receptora, por el acceso a recursos limitados y también, limitar la oferta laboral.

⁶⁸ Por último, se incluyen las representaciones que se enfocan en la construcción del inmigrante venezolano como ajeno a la cultura y externo a las normas de la sociedad de acogida.

llegada de “Ellos”, minimizan los aportes económicos y/o culturales de “Ellos” e ignoran o excluyen las historias relevantes que nos dejan mal a “Nosotros”.

Ya lo decía Van Dijk (2005), el discurso deja de lado la imparcialidad y muestra mayor cercanía hacia el grupo dominante (medios de comunicación hegemónicos, Estado, gobierno y organismos multilaterales), limitando el espacio público para hablar de los “Otros” (sujeto migratorio venezolano) en igualdad de condiciones. Esto propicia como se ha mantenido a lo largo de este apartado, no solo el favoritismo al endogrupo y problematización del exogrupo, sino también la instauración de un sistema amplio de dominación por abuso de poder donde los primeros ejercen superioridad sobre los segundos (Foucault, 2002). Por tanto, el presente capítulo más allá de retomar los elementos del análisis de las estructuras inmersas en los 789 artículos estudiados, buscará evaluar las estrategias discursivas empleadas por las editoriales para replicar un posicionamiento ideológico que reproduce la desigualdad entre los grupos.

Para alcanzar este objetivo, utilizaremos de manera complementaria los planteamientos semióticos de Ronald Barthes (1999) y su esquema del signo, puesto que revela a través de la identificación del significante, significado y signo, los códigos explícitos e implícitos de las construcciones sociales que transitan al interior de la esfera cultural como forma de mitos (*Ver Anexo 32*). De igual manera, nos apoyaremos en los resultados de la encuesta de opinión realizada en Bogotá y Medellín a 80 personas de nacionalidad colombiana y venezolana, con el fin de proporcionar una plataforma para que el sujeto migratorio venezolano comparta su perspectiva sobre el rol que cumple la prensa en la definición de identidades, así como para confirmar o desmentir la existencia de tales estrategias discursivas con la opinión pública.

3.1 Consensos sobre la otredad: discriminación y xenofobia

Como bien sabemos, la xenofobia es un sistema de creencias construido en torno al principio de pertenencia de una comunidad que cultiva ideas, símbolos e instituciones con el fin no solo de conformar una sola esencia como grupo, sino también distinguir la población nacional del “otro” extranjero (Habermas, 1999)⁶⁹. Es así, que logramos identificar cómo los medios estudiados propician las tensiones entre los ciudadanos propios y “foráneos” a fin de

⁶⁹ Dicha visión, según Van Dijk (2013) propicia la construcción de un Nosotros y Ellos que se orienta en la diferenciación expuesta por grupos hegemónicos desde los aspectos no compartidos con el migrante, a saber: un lenguaje que no entendemos, formas de vestir poco comunes, tradiciones o costumbres desconocidas, religiones poco profesadas y/o marcaciones fenotípicas diversas.

establecer un orden y distinción del endogrupo y el exogrupo desde la alusión del sujeto migratorio como: (i) una amenaza para la seguridad, (ii) un actor de competencia por el acceso a los recursos, (iii) una carga para el Estado, y (iv) un actor de riesgo para la salud.

De acuerdo con Cea D' Ancona (2005), la xenofobia aviva los prejuicios que se entretienen en el nivel de los juicios cognitivos y las reacciones afectivas, al desarrollar creencias estereotípicas que se cristalizan en percepciones y sentimientos asociados al riesgo e incertidumbre que presentan al sujeto migratorio en las diferentes esferas de la vida social. Por tanto, al situarnos en temas que ponen en perspectiva la seguridad como valor social y su instauración como una preocupación común, se respalda las medidas direccionadas a preservar el status quo (Focault, 2002). En ese sentido, los migrantes son noticia desde la aparición de macroestructuras vinculadas a la comisión de delitos que involucran a esta población y la atribución de responsabilidades en el aumento en la tasa de criminalidad.

Lo dicho se refuerza con el empleo de tácticas argumentativas y semánticas expuestas por Van Dijk (1993), que realzan los aspectos positivos de los connacionales en detrimento de las acciones efectuadas por los sujetos migratorios venezolanos. La *Tabla 6* expone los fragmentos noticiosos donde se emplearon tácticas argumentativas (autorepresentación positiva/presentación negativa del otro, inversión y contraataque, táctica de “juego de cifras” y figuras retóricas), que soportan la xenofobia desde un paradigma securitista.

Tabla 6. Tácticas argumentativas asociadas a la representación del sujeto migratorio venezolano como amenaza para la seguridad

Táctica argumentativa	Fragmento noticioso
Autopresentación positiva/presentación negativa del otro	“(…) la migración de personas del hermano pueblo venezolano viene impactando los indicadores de seguridad” (Redacción El Tiempo, 2020)
Inversión y contraataque	“(…) pero lo que no vamos a tolerar es que un grupo de desadaptados venga a afectar la seguridad (…)” (El Colombiano, 2019)
Táctica de “juego de cifras”	“Van 1.489 capturados. La mayoría detenidos por hurto (1.111 casos), lo que representa un aumento del 266% en el índice de criminalidad” (Redacción El Tiempo, 2019)
Figuras retóricas	“Ola de delincuencia” y “Brotos de inseguridad” (Redacción El Tiempo, 2019)

Fuente: Elaboración propia con base en El Colombiano y Redacción El Tiempo, 2019.

Así mismo, observamos la exteriorización de la xenofobia, mediante la adopción de actitudes patriocentristas⁷⁰ en las notas, que dan prelación a la autorepresentación positiva de

⁷⁰ Aquí, el patriocentrismo será entendido como la conjunción de los elementos etnocentristas y nacionalistas que abogan por constructos colectivos de verdad y justicia enmarcados en símbolos y valores locales. Rechazando todo aquello que represente una diferencia o desviación (rich et al., 2007 citado en Hatibovic et. al., 2017).

Nosotros y la descalificación de todo aquello que resulte ajeno. La *Tabla 7* correspondiente a las tácticas argumentativas (táctica de “juego de cifras” y transferencia de culpa y/o exculpación de responsabilidad), denota la creencia de que el venezolano ocupa o desplaza a la sociedad receptora (parte afectada) de sus empleos, derechos y/o recursos alimenticios, menoscabando el bienestar y la estabilidad aparente que Colombia poseía antes de su llegada (Ávila, 2020). Abordando no sólo en términos sobredimensionados el gasto atribuido a la atención a de esta población, sino también eludiendo el deber moral de atenderlos y empatizar con sus circunstancias debido a la incertidumbre de su llegada.

Tabla 7. Tácticas argumentativas asociadas a la representación del sujeto migratorio venezolano como actor de competencia por el acceso a recursos

Táctica argumentativa	Fragmento noticioso
Táctica de “juego de cifras”	“(…) \$120.000 millones para inmigrantes venezolanos” (Redacción El Tiempo, 2019) o “(…) al 2021, atención a venezolanos podría costar hasta \$26 billones” (Meléndez, 2019)
Táctica de transferencia de culpa y/o exculpación de responsabilidad	“(…) miedo latente de que el otro nos quite lo que es nuestro” y “el deber ser del Estado es asistir a Nosotros los colombianos y no a los venezolanos” (La Opinión, 2020)

Fuente: Elaboración propia con base en Meléndez, 2019 y La Opinión, 2020.

Finalmente, se observa como la salud pública resulta ser un justificante de discriminación y exclusión social, al amplificar el estigma hacia la población migrante con una condición médica comprometedora que amenaza el orden social. La *Tabla 8* refleja las tácticas argumentativas (transferencia de culpa y/o exculpación de responsabilidad y figuras retóricas), empleadas en artículos periodísticos que buscan “salvaguardar la integridad de los connacionales” (La Opinión, 2020), durante crisis infecciosas (VIH) o sanitarias (COVID-19).

Tabla 8. Tácticas argumentativas asociadas a la representación del sujeto migratorio venezolano como una amenaza para la salud pública

Táctica argumentativa	Fragmento noticioso
Táctica de transferencia de culpa y/o exculpación de responsabilidad	“(…) regresaron enfermedades al país después de muchísimos años, cortésia del desastre chavista que destrozó a Venezuela (...), cuyo vector de contagio serán las miles de mujeres venezolanas y jóvenes que se prostituyen en nuestras caras” (Ochoa, 2018)
Figuras retóricas	“Elefante en la habitación”, “focos de contagio ” y “desborde hospitalario ” (Redacción El Tiempo, 2018 y 2019)

Fuente: Elaboración propia con base en Ochoa, 2018 y Redacción El Tiempo, 2018 y 2019.

Como se evidencia en el Anexo 33 (*Ver Anexo 33*), damos paso a la estructura del mito planteada por Barthes (1999), donde se sitúa al hombre y la mujer venezolana migrante (significante connotativo), desde nociones como delincuencia, desempleo, gasto público, carga

y/o riesgo (significado connotativo), generando así la asociación de que todos y todas las migrantes venezolanas son una amenaza para el pueblo colombiano (signo connotativo). Esto encasilla las nominaciones del migrante con alegorías negativas, que sustraen las cualidades positivas de la diáspora venezolana y posicionan a esta como “chivo expiatorio”.

Basados en el análisis previo, los resultados obtenidos del sondeo concuerdan en que los medios de comunicación colombianos tienen una influencia en la creación de ideas, creencias, percepciones y opiniones sobre los ciudadanos venezolanos (78,7%), en detrimento del 21,3% de los encuestados que no está de acuerdo con esta afirmación. De hecho, el 81,5% de la muestra, consideró que la prensa contribuye en la reproducción de estereotipos y actitudes xenófobas dirigidas a esta población, empleando términos hacia ellos y ellas de forma neutral (52,5%), exagerada (38,7%) o simplificada (8,8%). No obstante, el 52,5% de los encuestados sugieren que la prensa colombiana transmite mayoritariamente una imagen neutra sobre los y las migrantes venezolanas, seguido de un 38,7% que, por el contrario, considera que se emplean cargas positivas para referirse a esta; mientras que, el 8,7% restante manifiesta que las asociaciones e imágenes en torno a los ciudadanos venezolanos son negativas.

Con todo ello, se evidencia cómo los medios informativos estudiados, manifestaron distintas formas de discriminación y xenofobia a partir de la construcción de una identidad de “Nosotros” y “Ellos”, donde estos últimos resultan ser los antagonistas o desamparados (el delincuente, el desempleado, el invasor y el desposeído) y “Nosotros” la contraparte afectada o salvadora (las víctimas, los perjudicados y los protectores), legitimando prácticas sociales y culturales autóctonas que justifican la asimetría del poder entre nacionales y extranjeros (Van Dijk, 2003). Esto se comprueba con los resultados de la muestra estudiada, al manifestar el reconocimiento de expresiones que atribuyen un tipo de discriminación en razón de la nacionalidad. De igual manera, no resulta sorprendente que, de los 789 artículos periodísticos evaluados de las tres casas editoriales, solo 9 de ellos promovieron la protección de esta población y rechazaron los actos de violencia contra los mismos (esto corresponde solo al 0,90% del total de las notas analizadas). Esto puede tener lugar, sea porque actores como el gobierno o las autoridades locales no ejecutan acciones idóneas contra la xenofobia o porque los periódicos deciden no incluirlo en sus agendas mediáticas (Granados, 2006).

3.2 Aporofobia y clase social: una realidad entrelazada

A juicio de Adela Cortina (2017), la aporofobia se fundamenta a partir del conjunto de creencias y representaciones –incorporadas en el capital cultural– de un grupo que profesa conductas de aversión, temor y desprecio hacia el “otro” pobre, sin recursos y desamparado. Incentivando una relación asimétrica entre “Nosotros” y “Ellos”, al reconocer al grupo que encaja con la posición social y poder adquisitivo de los connacionales y rechazar a aquellos que resultan ajenos al sistema (Van Dijk, 1998). De esta forma, los resultados de este análisis indicaron que los medios estudiados: (i) despojaron al sujeto migratorio de su capacidad de agencia y lo situaron cómo un problema que no aporta un beneficio a la comunidad de acogida, y (ii) enaltecieron los casos de migrantes socioeconómicamente estables que coadyuvan en el crecimiento y reactivación del sector financiero de la sociedad receptora.

A la luz de estas consideraciones, el sujeto migratorio venezolano fue representado a partir de macroestructuras del discurso alusivas a sus condiciones vida y abastecimiento de programas sociales proporcionados por el Estado que resaltan su deterioro, desprotección, marginalidad y oportunismo (Van Dijk, 1980). Por ende, son representados como actores que dadas la precariedad de sus condiciones, no se puede sacar ningún rédito o beneficio mutuo en el juego de intercambio de mercado⁷¹. Las tácticas argumentativas que demuestran la afirmación anterior son presentadas en la *Tabla 9*, al revelar cómo la precariedad de las condiciones del migrante legitima la exclusión social y económica de los mismos.

Tabla 9. Tácticas argumentativas asociadas a la aporofobia y la representación del sujeto migratorio empobrecido

Táctica argumentativa	Fragmento noticioso
Táctica de “juego de cifras”	“(…) el inimaginable número de migrantes que residen en espacios públicos de zonas de frontera (...). En las noches, los andenes de cuadras enteras son cama para los inmigrantes” (La Opinión, 2018).
Negación aparente y transferencia de la culpa	“(…) como colombianos somos tolerantes a la llegada de nuestros hermanos venezolanos. Pero, si siguen llegando sin trabajo y sin un techo donde dormir y no exista una medida concreta por parte de las instituciones, vamos a seguir en la misma crisis teniéndolos en las calles durmiendo y pasando dificultades” (Durán, 2018).

Fuente: Elaboración propia con base en La Opinión, 2018 y Durán, 2018.

⁷¹ Cortina (2017) argumenta que “los seres humanos estamos dispuestos a dar con tal de tener expectativas de recibir algo a cambio” (p. 78). En este caso, el sujeto empobrecido queda excluido al no tener nada que ofrecer.

De ese modo, la representación del sujeto migratorio empobrecido opera a partir de un significante connotativo (venezolano migrante), que compone un significado connotativo construido no solo sobre la base de los nulos o bajos ingresos de los migrantes sino también de sus condiciones relativas a ello (pobreza y desempleo), lo cual lleva a la creación de un signo connotativo más amplio en torno a la de que todos y todas las migrantes venezolanas son pobre como se observa en el Anexo 324 (*Ver Anexo 34*). Perpetuando juicios de valor negativos alrededor del migrante que menoscaban su dignidad humana.

En cambio, encontramos una visión más optimista de la diáspora venezolana en las notas de prensa, que dignifican un tipo de migrante bien posicionado, profesional y trabajador que aporta capital y talento al país receptor. Esto confirma las aseveraciones de Cortina (2017), en donde “el migrante situado en el mundo académico, político, artístico, o en el de los negocios, no es víctima de discriminación” (p. 21), puesto que no representa una amenaza para la prosperidad económica y, por el contrario, goza de poder social y comunicativo. Así, se representa al sujeto migratorio mediante macroestructuras que desde la mirada utilitarista del enunciador señalan lo beneficioso que supone la llegada de emprendedores e inversionistas venezolanos y su incorporación en la economía local (Ávila, 2020). El análisis arrojó la concurrencia de una táctica de alarde de altruismo como se evidencia en la *Tabla 10*, al destacar la determinación que tienen estos sujetos calificados para ingresar al mercado laboral y el sistema financiero del país receptor.

Tabla 10. Táctica argumentativa asociada a la aporofobia y la representación del sujeto migratorio calificado

Táctica argumentativa	Fragmento noticioso
Táctica de alarde de altruismo	“(…) decidió cruzar la frontera hacia territorio colombiano para seguir haciendo negocios y [estar] lejos de necesidades y padecimientos” (Miranda, 2018).

Fuente: Elaboración propia con base en Miranda, 2018.

Como observamos en el anexo 35 (*Ver anexo 35*), el esquema de funcionamiento del signo se erige a partir de la configuración de un significante connotativo (venezolano migrante) basado en la creencia de que aquel que posee poder adquisitivo, título profesional y ciertas capacidades (significado connotativo), dan como resultado la aseveración de que todos los migrantes venezolanos calificados y/o adinerados son beneficiosos para Colombia.

En el sondeo realizado en Bogotá y Medellín, se evidenció la presencia de posturas que refieren a las condiciones de vida del sujeto migratorio venezolano, al asociarla con un 40% a pobreza y necesidades básicas insatisfechas, seguido de inseguridad ciudadana e informalidad (35%) y xenofobia, estigmatización y discriminación (17,5%); siendo aportes económicos y capital humano (7,5%) la asociación menos probable. Pese a ello, el 52,5% de la muestra niega estar de acuerdo con la afirmación de que “de Venezuela nos está llegando la peor gente”, puesto que en el desarrollo del estudio algunos de los encuestados de la ciudad de Medellín manifestaron sentirse cómodos con esta población, siempre y cuando vinieran a trabajar “honradamente”⁷². Por otro lado, el sondeo no reflejó una tendencia hacia la aceptación de la afirmación de que “los venezolanos son una amenaza para el mercado laboral local”, ya que solo el 11,2 % de la muestra estuvo de acuerdo con esta afirmación.

En definitiva, el ejercicio de los medios informativos de El Tiempo, El Colombiano y La Opinión, involucraron una postura aporofóbica al poner en perspectiva, por un lado, aquellos sujetos migratorios que se encuentran mejor situados como beneficiosos para la sociedad receptora; y por otro lado, desestimar a quienes parecen no ofrecer ventaja alguna por las circunstancias adversas en las que llegaron al país. De esa forma, no se observa con el mismo lente a los que se insertan a la sociedad colombiana con opciones de vida claras, a diferencia de los que son percibidos como desorientados y sin rumbo (Niño y Méndez, 2020).

3.3 Mujer venezolana y migración: otredades paralelas

Como es sabido, la desigualdad estructural de género ha sido una constante histórica, en donde se le ha asignado a la mujer una serie de roles asociados a la reproducción y el cuidado de la familia, mientras que al hombre se les ha considerado principal sostenedor económico del hogar. En contextos migratorios, la mujer migrante ha sido vista desde dos perspectivas: como un agente “empoderado” que confronta el sistema patriarcal al emigrar a pesar de las adversidades, y como una acompañante que ocupa roles tradicionales en la familia migrante. Lo anterior se constata en la exploración del capítulo II, al posicionar a la mujer como: (i) un actor social de cambio que, al sortear las vicisitudes ocasionadas por la crisis interna, altera las relaciones de género tradicionales de la estructura heteropatriarcal; (ii) una víctima de la

⁷² En este punto, cabe resaltar que se tuvieron en cuenta los diálogos que hicieron parte de las conversaciones con los participantes dado que representan

precariedad de sus condiciones que acude a la solidaridad y asistencia del Estado receptor y (iii) un objeto/sujeto condenable por llevar a cabo el trabajo sexual.

Dentro de la investigación, procedemos a exponer la selección de macroestructuras del discurso noticioso que apuntan a la adaptación y valentía de las migrantes venezolanas –que pese a que no puedan ejercer su profesión–, toman acción para mejorar la economía familiar e integrarse en la sociedad de acogida. Como se observa en la *Tabla 11*, dichos discursos se ven soportados por diferentes tácticas argumentativas (empatía aparente y alarde de altruismo), que promueven una comprensión superficial sobre las circunstancias que padecen las mujeres venezolanas en entornos adversos. Así, las editoriales rescatan su poder de agencia desde su rol de cuidadora y/o garante de vida, valiéndose de términos como “heroína”, “madre guerrera”, “mujer trabajadora”, “protectora” y “mujer empoderada”.

Tabla 11. Táctica argumentativa asociada a la representación de la mujer migrante venezolana que posee poder de decisión e independencia económica

Táctica argumentativa	Fragmento noticioso
Táctica de empatía aparente y alarde de altruismo	“Mujer guerrera. Mujica llegó en 2018 con todas sus esperanzas puestas a ejercer el derecho, aunque sabía que no sería fácil (...). Fue entonces cuando decidió rebuscarse de cualquier manera y empezó a vender agua y vikingos de frutas” (Patiño, 2019).

Fuente: Elaboración propia con base en Patiño, 2019.

El anexo 36 (*Ver Anexo 36*), muestra como el mito de la “mujer venezolana migrante” (significante connotativo), se basa en la creencia de que las mujeres que emigran solas adquieren mayor libertad económica y reconocimiento como proveedoras de la unidad doméstica pese a que siguen reafirmando los roles que anteriormente se les había asignado (significado connotativo). Esto lleva a la percepción de que algunas migrantes poseen mayor autonomía, aun cuando reproducen los roles de género convencionales (signo connotativo).

Contrario a la representación expuesta anteriormente, la evaluación de las notas reveló la existencia de macroestructuras que priorizan la cobertura noticiosa en torno a las vulneraciones y necesidades de las que son objeto las migrantes venezolanas, presentándolas como víctimas pasivas que precisan del apoyo y la asistencia de otros (Cortés, 2021). Esta perspectiva

paternalista⁷³ y heteropatriarcal⁷⁴ sobre las mujeres migrantes venezolanas, desvirtúa la complejidad de sus experiencias⁷⁵ y la diversidad de sus trayectorias pues no sólo las reduce a un rol subordinado y limitado, sino también las presenta como “alguien para quien hay que hablar y salvar pues es incapaz de hacerlo por sí misma” (Creighton, 2013, p. 99), siendo el Estado receptor quien se presenta como garante de derechos. La *Tabla 12* expone como el empleo de tácticas argumentativas (empatía aparente y alarde de altruismo), destacan la falta de poder individual y asistencialismo de las que son objeto, vinculándolas con escenarios empobrecidos y problemáticos, que perpetúan su marginalización y exclusión.

Tabla 12. Tácticas argumentativas asociadas a la representación de la mujer migrante venezolana como víctima y/o actor vulnerable

Táctica argumentativa	Fragmento noticioso
Táctica de empatía aparente	“(…) la pandemia ha dejado al descubierto otro drama de la migración, que vuelve aún más vulnerable a este grupo de mujeres” (La Opinión, 2020). “Migrar no es fácil de enfrentar, en especial para las mujeres. Deben pasar por xenofobia, discriminación laboral y estigmatización” (Quintana, 2018).
Táctica de alarde de altruismo	“ El 40% de las embarazadas que atendemos en programas de las Empresas Sociales del Estado son venezolanas. Esto es bastante preocupante porque no hay recursos y pueden llegar a 50%” (Redacción El Tiempo, 2020.).

Fuente: Elaboración propia con base en Quintana, 2018, La Opinión, 2020 y Redacción El Tiempo, 2020.

Conforme al esquema del signo, observamos en el anexo 37 (*Ver Anexo 37*) cómo la mujer migrante venezolana (significante connotativo), que acompaña los procesos migratorios de sus parejas e hijos, ejerce roles de cuidado y se sitúa en entornos empobrecidos y/o problemáticos compone un significante connotativo, que da como resultado la creencia de que las migrantes venezolanas son actores vulnerables a quienes hay asistir (signo connotativo).

Por otro lado, a nuestro juicio, la manera en la que se presenta a la mujer migrante de nacionalidad venezolana que ejerce el trabajo sexual en Colombia, refiere a un objeto/sujeto condenable, tanto por aquellas personas autóctonas que comparten esta ocupación como por las

⁷³ De acuerdo con Glick y Fiske (1997), el paternalismo sostiene la creencia de que el hombre al tener mayor autoridad, poder social y fuerza física, está en la obligación de ocupar un rol protector y proveedor a las mujeres.

⁷⁴ En palabras de Luce Irigaray (2010), entenderemos heteropatriarcado como un sistema binario de dominación y disciplinamiento que da predominio a la mirada masculina normativa. Operando desde una lógica dicotómica (público- privado, mente-cuerpo etc.), que anula toda experiencia subjetiva del otro u otra “opuesto”.

⁷⁵ Cuando nos referimos a la complejidad de sus experiencias, acudimos a Yuval Davis (2006), quién asegura que las mujeres son atravesadas por opresiones múltiples y factores excluyentes que exacerbaban la superposición de desigualdades sociales más allá del género como la clase, etnia, raza, edad, sexualidad, ciudadanía etc.

autoridades y habitantes que residen donde ellas suelen estar. En ese sentido, la trabajadora sexual venezolana es estigmatizada en los artículos periodísticos al ser transgresora de la vida cotidiana puesto que su actividad laboral se asocia con “dinámicas poblacionales marginales, como el consumo de drogas, la criminalidad, alcoholismo y otras” (Petherson, 1990 en Torres, 2021, p. 397). Esto se constata en el empleo de tácticas argumentativas (*Ver Tabla 13*) como la autorepresentación positiva/presentación negativa del otro y la transferencia de culpa y/o exculpación de responsabilidad, que promueven un señalamiento hacia el ejercicio del trabajo sexual que asocia a la mujer migrante como una “mala mujer” o una mujer que necesita ser rescatada por la figura paternalista del Estado.

Tabla 13. Tácticas argumentativas asociadas a la representación de la mujer migrante venezolana que ejerce el trabajo sexual como transgresora de la vida cotidiana

Táctica argumentativa	Fragmento noticioso
Autopresentación positiva/ presentación negativa del otro	“Además de dosis de basuco, armas y cocaína, en el operativo encontraron a 15 mujeres que estaban trabajando en zona” (Narváez, 2017). “(…) por la prostitución la situación es tensa para los residentes de la zona, hay momentos donde hay más policías que residentes ” (Murillo, 2018).
Táctica de transferencia de culpa y/o exculpación de responsabilidad	“(…) los venezolanos con pocos recursos, se meten a la prostitución para poder mantener a sus hijos” (Redacción El Tiempo, 2017) “Eres venezolana ¿Qué esperabas?” (Patiño, 2019)

Fuente: Elaboración propia con base en Narváez, 2017; Redacción El Tiempo, 2017; Murillo, 2018 y Patiño, 2019

En otro orden de ideas, causa gran preocupación la escasa producción de artículos por parte de las editoriales, encaminadas a representar a la mujer venezolana como protagonista de su historia migratoria. De las 789 notas periodísticas seleccionadas y evaluadas durante 2016 a 2020, solo 44 de ellas (5,3 %), refieren a la mujer venezolana en calidad de figura primaria de su relato desde su rol como madre, esposa, víctima y/o trabajadora sexual.

En suma, las casas editoriales seleccionadas situaron a la mujer migrante venezolana desde perspectivas fuertemente polarizadas entre la invisibilización y la hipervisibilización de las mismas. Por una parte, el discurso mediático encasillo a un fragmento de esta población al rescatar su poder de agencia desde su rol de cuidadora o garante de vida. Por otra parte, se hiperrepresentó a la migrante venezolana mediante “el ideal de la domesticidad, como garante de la familia patriarcal, a la cual ciñen toda existencia, o como un actor subordinado que debe ser rescatado” (Pabón, 2014, p. 105), precisando una homogeneización de la otredad cultural.

3.4 Otreddades étnico-raciales: reescribiendo las etiquetas identitarias

Actualmente, el racismo “no debe reducirse al color de la piel, ni a la apariencia física” (Vásquez, 2019, p. 13), pues implica una dimensión cultural y un sistema de dominación que permea entornos de racialización y violencia epistémica. En América Latina, procesos como el colonialismo europeo y la esclavitud, dan lugar a un sistema de valoraciones que atribuyen comportamientos, actitudes y características más positivas hacia las personas que poseen la piel más clara y rasgos de apariencia más europea (Van Dijk, 2003 en Posso, 2008). Los resultados del análisis discursivo indicaron la existencia de una discriminación basada en la pertenencia a una etnia, específicamente hacia la comunidad indígena colombo-venezolana Yukpa, quienes son retratados por las casas editoriales como actores sociales conflictivos que deben “retornar a su habitud natural” (La Opinión, 2019); perpetuando así, en el imaginario social la estigmatización, exclusión y segregacionismo de la supremacía blanco-mestiza.

Como observamos en la *Tabla 14*, las tácticas argumentativas (autorepresentación positiva/ presentación negativa del otro y figuras retóricas) asociadas al sujeto migratorio colombo-venezolano indígena, problematizan la información de las minorías étnicas con conflictos “tanto por los problemas que provocan cómo por los problemas que padecen” (Rodrigo, 2006, p. 43), aun cuando aparezcan como víctimas. Esto se ve soportado por un esquema del signo (*Ver Anexo 38*), que sitúa al indígena colombo-venezolano (significante connotativo), a partir de un significado connotativo construido sobre la base de alteraciones al orden público y entornos empobrecidos y marginalizados, lo cual resulta en la categorización de que todos los migrantes colombo-venezolanos indígenas son actores sociales conflictivos que alteran las dinámicas de la vida cotidiana colombiana (signo connotativo).

Tabla 14. Tácticas argumentativas asociadas a la representación del sujeto migratorio colombo-venezolano indígena como actor social conflictivo

Táctica argumentativa	Fragmento noticioso
Autopresentación positiva/ presentación negativa del otro	“Es un dolor de cabeza para las autoridades colombianas la convivencia con los Yúkpas venezolanos por su carácter agresivo” (Castillo, 2018). “Indígenas Yúkpa agredieron con piedras a funcionarios colombianos en el puente fronterizo” (La opinión, 2018).
Figuras retóricas	“Los indígenas en las calles se empezaron a multiplicar” (La opinión, 2019)

Fuente: Elaboración propia con base en Castillo, 2018 y La opinión, 2018 y 2019.

En contraposición a las reflexiones previas, resulta llamativo que, de acuerdo con los datos extraídos de la encuesta, un porcentaje significativo de los encuestados, específicamente el 70%, opinó que los medios de comunicación colombianos no desempeñan un papel relevante en la transmisión de discurso y actitudes racistas hacia los migrantes venezolanos. En contraste, un 21,2% de los participantes consideró que los medios de comunicación si cumplen un rol fundamental en la propagación de este tipo de discriminación, mientras que un 8,7% no posee una posición clara al respecto.

En suma, la labor de los medios de comunicación seleccionados involucró una postura racista basada en la identidad étnica de la comunidad indígena Yukpa, al articular actos de diferenciación y ejercicios de exclusión, que implican la definición y/o clasificación de una colectividad desde la perspectiva de quién efectúa discursivamente la discriminación (Díaz y Rodríguez, 2020). No obstante, el empleo de este lenguaje polarizante fue encubierto y no tan recurrente como para que la opinión pública percibiera su existencia.

CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo, hemos podido identificar como los contenidos digitales presentados por los periódicos regionales de El Tiempo, El Colombiano y La Opinión desde los años 2016 hasta 2020, han percibido al sujeto migratorio venezolano como parte de un exogrupo, al ser situado mayoritariamente en contextos poco favorables o re-victimizantes que refuerzan encuadres y representaciones sociales definidas no desde su auto-percepción, sino a partir del discurso mediático.

Al analizar los resultados de las 789 unidades de análisis evaluadas entre los años 2016 a 2020, se logró identificar a través ACD que los medios de comunicación seleccionados frecuentemente presentan al sujeto migratorio venezolano de manera negativa, utilizando encuadres desfavorecedores, empobrecidos o marginalizados cuando se trata de temas como seguridad, frontera, salud y educación. Esto ha llevado, a que la inmigración sea retratada como un proceso que genera incertidumbre, construyendo representaciones sociales en torno al migrante venezolano como: (i) amenaza para la seguridad, la salud y los recursos estatales, (ii) alteración del orden y espacio público y (iii) una víctima de sus condiciones. Por otro lado, se destaca en menor medida la difusión de encuadres favorecedores sobre el inmigrante venezolano, en función de la representación social de estos como beneficiosos para Colombia desde la mirada utilitarista del enunciador. Finalmente, se determinó la existencia de un encuadre neutral, que desprendió la representación del migrante como actor de competencia por el acceso a recursos de primera necesidad proveídos por el Estado, asociado a noticias de tensiones sociales y diplomáticas entre Colombia y Venezuela.

Por otro lado, los hallazgos sugieren que la primacía de fuentes oficiales denota el uso de poca diversidad de actores dentro de la conversación. Es por ello que, al no contrastar la información que se expone en el contenido de los artículos informativos con otros actores, se presentan hechos que se dan por sentado y no se llega a la construcción de una historicidad del sujeto involucrado (sujeto migratorio venezolano), cosificando su identidad a la mera construcción de lo signa la prensa. Siguiendo esta línea, se destaca como las editoriales adoptaron una orientación ideológica de centroderecha en tanto manifestaron una postura restrictiva y selectiva de la inmigración para evitar la sobrecarga de los recursos públicos; seguido de una postura de centroizquierda, que aboga por los beneficios culturales, económicos y sociales que la inmigración supone.

En correspondencia a las estrategias discursivas, se evidenció el uso de una polarización valorativa que propició no solo el favoritismo del endogrupo y la problematización del exogrupo en el contenido informativo; sino también la instauración y difusión de discursos ideológicos que producen y legitiman relaciones de poder asimétricas. Por tanto, resulta evidente que las casas editoriales seleccionadas emplearán una serie de sistemas de creencias que distorsionan la percepción de la realidad y/o exageran los eventos en los que se refieren a la participación del sujeto migratorio venezolano, a saber: la xenofobia, aporofobia y sexismo. No obstante, en el caso del racismo, si bien los hallazgos no se ajustan a las formas clásicas en las que se entiende, resulta necesario revelar como los prejuicios y estereotipos sobreviven en nuevas formas de racialización y discriminación, como es el caso del racismo étnico dirigido a la comunidad indígena colombo- venezolana Yukpa por parte de los medios hegemónicos. Esto se vio apoyado por los resultados de la encuesta de opinión realizada en Bogotá y Medellín a 80 personas de nacionalidad colombiana y venezolana, las cuales identificaron como la prensa promueve la difusión de estereotipos y actitudes sobre este grupo poblacional.

Con todo ello, el análisis de la cobertura discursiva de los contenidos digitales de El Tiempo, El Colombiano y La Opinión expone como durante los años 2016 a 2020, el sujeto migratorio fue plasmado a partir de una estrategia que alude a la representación mental de “Nosotros” como buenos y de “Ellos” como diferentes; esta polarización fundamental entre los que están dentro y fuera del grupo, organiza las principales ideologías que subyacen a las representaciones sociales y sus cosas buenas (Van Dijk, 2004 en Díaz y Prieto, 2020). De ahí que, el empleo de las tácticas argumentativas planteadas por Van Dijk (1993), implique el ejercicio sutil de la persuasión en la opinión pública, desprendiendo juicios de valor que de algún modo pueden condicionar la acción de los ciudadanos en su vida cotidiana.

Como sugerencia para trabajos futuros, es pertinente plantear un análisis que reduzca el periodo de estudio y abarque con mayor profundidad las estructuras y estrategias discursivas detectadas, sea enfocado en una sola ciudad y/o casa editorial para mayor precisión de los hallazgos. De igual manera, apelamos a la necesidad de complementar el análisis previo con mayor participación de la voz del migrante, haciendo uso de instrumentos metodológicos que vayan más allá de la encuesta como la entrevista o los grupos focales, a fin de ampliar las experiencias de los participantes y proveer un relato de agentividad más significativo planteada por él y la migrante venezolana.

BIBLIOGRAFÍA

AFP, A. (2019, enero 30). *Colombia prohíbe ingreso de 200 “colaboradores” de Nicolás Maduro.* www.elcolombiano.com.

<https://www.elcolombiano.com/internacional/venezuela/colombia-prohibe-entrada-a-mas-de-200-colaboradores-del-gobierno-de-maduro-KC10128983>

Agencia EFE. (2017, agosto 19). *Constituyente chavista liquidó el Parlamento venezolano.*

www.elcolombiano.com. <https://www.elcolombiano.com/internacional/constituyente-chavista-liquidado-el-parlamento-venezolano-FF7142124>

Agencia EFE. (2018, septiembre 22). *Expulsan a 59 venezolanos por supuesto vandalismo en protestas.* www.elcolombiano.com. [https://www.elcolombiano.com/colombia/colombia-expulsa-a-59-venezolanos-senalados-de-afectar-seguridad-nacional-en-protestas-](https://www.elcolombiano.com/colombia/colombia-expulsa-a-59-venezolanos-senalados-de-afectar-seguridad-nacional-en-protestas-HC12017653)

[HC12017653](https://www.elcolombiano.com/colombia/colombia-expulsa-a-59-venezolanos-senalados-de-afectar-seguridad-nacional-en-protestas-HC12017653)

Álvarez Correa, C. (2017, julio 23). *Venezuela.* El Tiempo.

<https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/cecilia-alvarez-correa/venezuela-columna-de-cecilia-alvarez-111926>

Álvarez Correa, V. A. (2017, octubre 19). *¿Qué piensan los paisas de la llegada masiva de venezolanos?* www.elcolombiano.com.

<https://www.elcolombiano.com/antioquia/encuesta-sobre-llegada-de-venezolanos-a-medellin-DA7525858>

Amat, Y., & Rojas, J. C. (2018, febrero 10). 'Colombia debe ser solidaria con el pueblo de Venezuela': *Holguín*. El Tiempo.

<https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/entrevista-de-yamid-amat-a-maria-angela-holguin-sobre-crisis-migratoria-con-venezuela-181262>

Análisis de contenido en: Medios y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. (1998). Síntesis SA.

Ardèvol-Abreu, A. (2015). Framing o teoría del encuadre en comunicación. Orígenes, desarrollo y panorama actual en España. *Revista Latina de Comunicación Social*, 70, 423-450. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2015-1053>

Armirola Ricaurte, D. (2017, julio 30). *Venezuela prolongará hoy su "secuestro"*. www.elcolombiano.com.

<https://www.elcolombiano.com/internacional/venezuela/venezuela-prolongara-hoy-su-secuestro-LX7011490>

Ballesteros, A. (2018a, agosto 5). *¿Cómo está el mercado laboral de venezolanos en el país?*

www.elcolombiano.com. <https://www.elcolombiano.com/negocios/economia/como-esta-el-mercado-laboral-de-venezolanos-en-el-pais-DH9108702>

Ballesteros, A. (2018b, octubre 4). *425 mil venezolanos en Colombia trabajan en la informalidad*. www.elcolombiano.com.

<https://www.elcolombiano.com/negocios/economia/425-mil-venezolanos-en-colombia-trabajan-en-la-informalidad-MB9425608>

Barthes, R., Schmucler, H., & Barthes, R. (2006). *Mitologías*. Siglo XXI.

Brito, A. (2020). *Disputando la opinión pública digital: Hegemonías, resistencias y acción colectiva en la defensa de los derechos de género. Análisis del caso #ConMisHijosNoTeMetas, en el periodo de agosto de 2017—Enero de 2018* [Universidad Latinoamericana de Ciencias Sociales].
<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/16511>

Calsamiglia, H., & Tusón, A. (2001). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Ariel.

Calzada Olvera, I. R. (2015). *Medios de comunicación como dispositivo de biopoder: El caso del crack en E.E.U.U. en los ochenta* [El Colegio de San Luis].
<https://biblio.colsan.edu.mx/tesis/CalzadaOlveraIrmaRebeca.pdf>

Carvajal, A. (2020, abril 1). *Alarman por hacinamiento de migrantes que podrían propagar coronavirus*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/situacion-de-migrantes-venezolanos-en-norte-de-santander-por-el-coronavirus-479860>

Castells, M. (2009). *Comunicación y Poder*. Alianza Editorial.
<https://www.felsemiotica.com/descargas/Castells-Manuel-Comunicaci%C3%B3n-y-poder.pdf>

- Castillo, G. A. (2018, marzo 22). *Yukpas arremeten nuevamente contra las autoridades en zona de frontera*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/yukpas-arremeten-nuevamente-contra-las-autoridades-en-zona-de-frontera-196886>
- Civila, S., Romero-Rodriguez, L. M., & Aguaded, I. (2020). El lenguaje como creador de realidades y opinión pública: Análisis crítico a la luz del actual ecosistema mediático. *Íconos - Revista de Ciencias Sociales*, 67, Article 67. <https://doi.org/10.17141/iconos.67.2020.3942>
- Colprensa. (2016, mayo 17). *Vivir en un país en el que solo se trabaja dos días*. www.elcolombiano.com. <https://www.elcolombiano.com/internacional/venezuela/venezuela-un-pais-en-el-que-solo-se-trabaja-dos-dias-EK4158868>
- Colprensa. (2020, octubre 30). “*La criminalidad en Colombia no surge con la migración venezolana*”: *Migración Colombia*. www.elcolombiano.com. <https://www.elcolombiano.com/colombia/migracion-colombia-dice-que-solo-4-de-los-crimenes-en-el-pais-son-cometidos-por-migrantes-KP13948442>
- Corduneanu, V. I. (2019). Las “jugadas semánticas” de la otredad: Estudio de caso sobre discriminación a través de la construcción del prejuicio sutil. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 89-114.

Cortina, A. (2017). *Aporofobia, el rechazo al pobre: Un desafío para la democracia*. Paidós.

https://www.planetadelibros.com/libros_contenido_extra/36/35365_Aporofobia_el_rechazo_al_pobre.pdf

Creighton, H. (2013). (De)construir la otredad: Las mujeres inmigrantes en la prensa escrita española. *Revista de Paz y Conflictos*.

[https://www.semanticscholar.org/paper/\(De\)construir-la-otredad%3A-las-mujeres-inmigrantes-Creighton/b3e048f397b17c4f11740d53d14053ba77c39797](https://www.semanticscholar.org/paper/(De)construir-la-otredad%3A-las-mujeres-inmigrantes-Creighton/b3e048f397b17c4f11740d53d14053ba77c39797)

Cruz, F. (2006). *Género, psicología y desarrollo rural: La construcción de nuevas identidades. Las representaciones sociales de las mujeres en el medio rural*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación- España.

https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/fondo/pdf/87506_all.pdf

D'Ancona, Ma. Á. C. (2005). La exteriorización de la xenofobia (The Exteriorization of Xenophobia). *Reis*, 112, 197. <https://doi.org/10.2307/40184716>

Davis, A. (1981). *Women, Race & Class*. <https://legalform.files.wordpress.com/2017/08/davis-women-race-class.pdf>

De Sousa Santos, B. (2018). *The End of the Cognitive Empire: The Coming of Age of Epistemologies of the South*. Duke University Press.

Desalojaron a venezolanos que permanecían en terminal de Bogotá. (s. f.). Recuperado 8 de mayo de 2023, de <https://www.elcolombiano.com/colombia/desalojaron-a-venezolanos-que-permanecian-en-terminal-de-bogota-ED7252161>

Díaz Moreno, M. L., & Prieto Rodríguez, M. (2020). *Análisis de los discursos racistas producidos en prensa escrita digital nacional sobre la «MINGA» del Cauca en 2019.* [Universidad El Bosque]. https://repositorio.unbosque.edu.co/bitstream/handle/20.500.12495/9006/D%c3%adaz_Moreno_Mary_Luz_2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Durán García, H. D. (2018, agosto 16). *Desalojan a venezolanos que tenían cambuches en playas de Santa Marta.* El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/desalojan-a-venezolanos-que-tenian-cambuches-en-playas-de-santa-marta-256676>

El Colombiano. (2017, septiembre 6). *Desalojaron a venezolanos que permanecían en terminal de Bogotá.* www.elcolombiano.com. <https://www.elcolombiano.com/colombia/desalojaron-a-venezolanos-que-permanecian-en-terminal-de-bogota-ED7252161>

El Colombiano. (2018, julio 23). *El desafío es que estas personas se vuelvan parte de la vida productiva del país.* www.elcolombiano.com. <https://www.elcolombiano.com/opinion/contraposicion/el-desafio-es-que-estas-personas-se-vuelvan-parte-de-la-vida-productiva-del-pais-YJ9038551>

El Colombiano. (2019, noviembre 3). “Ya no están migrando, están huyendo”: Obispo venezolano. www.elcolombiano.com.

<https://www.elcolombiano.com/internacional/venezuela/obispo-mario-moronta-dice-que-en-venezuela-ya-no-estan-migrando-sino-huyendo-IB11897935>

El Colombiano. (0:0:0). *Crisis en la frontera colombo—Venezolana, a punto de ebullición*.

www.elcolombiano.com. <https://www.elcolombiano.com/internacional/venezuela/crisis-en-la-frontera-colombo-venezolana-a-punto-de-ebullicion-GA5604769>

El Colombiano. (5:45:54). *El otro drama de los venezolanos: Deben regresar por falta de visas*.

www.elcolombiano.com. <https://www.elcolombiano.com/internacional/venezolanos-regresan-a-su-pais-por-falta-de-dinero-y-visas-II7486381>

El Tiempo. (2019, febrero 15). *Venezolanos venden hasta su chatarra para conseguir algo de comida*. El Tiempo.

<https://www.eltiempo.com/mundo/venezuela/venezolanos-venden-chatarra-en-cucuta-para-comprar-comida-326904>

Envían a la frontera a 110 migrantes irregulares. (2020, marzo 18). Noticias de Norte de

Santander, Colombia y el mundo. <https://www.laopinion.com.co/frontera/envian-la-frontera-110-migrantes-irregulares>

Foucault, M. (2002). *El orden del discurso*. Fábula.

https://monoskop.org/images/5/5d/Foucault_Michel_El_orden_del_discurso_2005.pdf

Frontera: 20% de niños tiene desnutrición total. (2019, enero 28). Noticias de Norte de Santander, Colombia y el mundo. <https://www.laopinion.com.co/frontera/frontera-20-de-ninos-tiene-desnutricion-total>

Fukuyama, F., & Maldonado, A. (2019). *Identidad. La demanda de dignidad y políticas de resentimiento.* Deusto.

Gil, L. (2017, abril 25). *Venezolanos. Colombia puede hacer mucho más por los vecinos venezolanos, pero no puede hacerlo todo.* El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/laura-gil/venezolanos-migracion-de-venezolanos-a-colombia-81634>

Giró Martí, X. (2008). *Enfoques críticos en el análisis del discurso mediático sobre conflictos.* https://www.academia.edu/69126726/Enfoques_cr%C3%ADticos_en_el_an%C3%A1lisis_del_discurso_medi%C3%A1tico_sobre_conflictos

Glick, P., & Fiske, S. T. (1997). Hostile and Benevolent Sexism: Measuring Ambivalent Sexist Attitudes Toward Women. *Psychology of Women Quarterly*, 21(1), 119-135. <https://doi.org/10.1111/j.1471-6402.1997.tb00104.x>

González, C. E. E. (2017, julio 31). *Hasta Cúcuta están llegando heridos en el Táchira.* El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/en-cucuta-estan-atendiendo-a-venezolanos-heridos-por-enfrentamientos-con-las-fuerzas-armadas-de-su-pais-115208>

Gutierrez Vidrio, S. (2010). *Discurso periodístico: Una propuesta analítica*.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-252X2010000200007&script=sci_abstract

Habermas, J. (1999a). *La Inclusion Del Otro. Estudios De Teoria Politica*.

https://www.academia.edu/35217401/La_Inclusion_Del_Otro_Estudios_De_Teoria_Politica_Habermas_Jurgen

Habermas, J. (1999b). *Teoría de la acción comunicativa. Racionalidad de la acción y racionalización social*. Taurus - Humanidades.

Hall, S. (1980). «Codificar y Decodificar» en *Culture, Media and Language*. 129-139.

Hatibovic Díaz, F., Bobowik, M., Faúndez Abarca, X., & Sandoval Moya, J. (2017). Xenofobia y Homofobia como Efectos de la Orientación Política, Religión y Sexo Mediados por Clasismo y Patriocentrismo en Jóvenes Universitarios Chilenos. *Revista Colombiana de Psicología*, 26(1), 131-148. <https://doi.org/10.15446/rcp.v26n1.55687>

Irigaray, L. (2010). Ética de la diferencia sexual. *El Lago Ediciones*, 231-234.

La Opinión. (s. f.-a). *Coronavirus aviva la xenofobia en Colombia*. Noticias de Norte de Santander, Colombia y el mundo. <https://www.laopinion.com.co/frontera/coronavirus-aviva-la-xenofobia-en-colombia>

La Opinión. (s. f.-b). *¿Cuáles riesgos y conflictos afrontan los migrantes que provienen de Venezuela?* Noticias de Norte de Santander, Colombia y el mundo.
<https://www.laopinion.com.co/frontera/cuales-riesgos-y-conflictos-afrontan-los-migrantes-que-proviene-de-venezuela>

La Opinión. (s. f.-c). *Inmigrantes enfermos afectarían salud pública en Norte de Santander.* Noticias de Norte de Santander, Colombia y el mundo.
<https://www.laopinion.com.co/frontera/inmigrantes-enfermos-afectarian-salud-publica-en-norte-de-santander>

La Opinión. (s. f.-d). *Piden decretar la emergencia económica y social en la frontera.* Noticias de Norte de Santander, Colombia y el mundo.
<https://www.laopinion.com.co/frontera/piden-decretar-la-emergencia-economica-y-social-en-la-frontera>

La Opinión. (s. f.-e). *Venezolanos tienen colapsada la salud en Norte de Santander.* Noticias de Norte de Santander, Colombia y el mundo.
<https://www.laopinion.com.co/frontera/venezolanos-tienen-colapsada-la-salud-en-norte-de-santander>

La Opinión. (2017, octubre 10). *Proponen crear el Centro Integral de Recibimiento al Inmigrante.* Noticias de Norte de Santander, Colombia y el mundo.
<https://www.laopinion.com.co/frontera/proponen-crear-el-centro-integral-de-recibimiento-al-inmigrante>

La Opinión. (2018a, enero 18). *La Parada: Ni en la calle hay cama pa' tanta gente de Venezuela*. Noticias de Norte de Santander, Colombia y el mundo.

<https://www.laopinion.com.co/frontera/la-parada-ni-en-la-calle-hay-cama-pa-tanta-gente-de-venezuela>

La Opinión. (2018b, febrero 15). *Caminar o morir: El drama de los migrantes venezolanos*.

Noticias de Norte de Santander, Colombia y el mundo.

<https://www.laopinion.com.co/frontera/caminar-o-morir-el-drama-de-los-migrantes-venezolanos>

La Opinión. (2018c, marzo 15). *Indígenas Yukpa agredieron con piedras a funcionarios en puente fronterizo*. Noticias de Norte de Santander, Colombia y el mundo.

<https://www.laopinion.com.co/frontera/indigenas-yukpa-agredieron-con-piedras-funcionarios-en-puente-fronterizo>

La Opinión. (2018d, agosto 5). *Piden menos asistencialismo de oenegés internacionales*.

Noticias de Norte de Santander, Colombia y el mundo.

<https://www.laopinion.com.co/frontera/piden-menos-asistencialismo-de-oeneges-internacionales>

La Opinión. (2018e, agosto 25). *Los caminantes de los pies rotos*. Noticias de Norte de

Santander, Colombia y el mundo. <https://www.laopinion.com.co/frontera/los-caminantes-de-los-pies-rotos>

La Opinión. (2018f, octubre 2). *En 2021, atención a venezolanos podría costar \$26 billones.*

Noticias de Norte de Santander, Colombia y el mundo.

<https://www.laopinion.com.co/frontera/en-2021-atencion-venezolanos-podria-costar-26-billones>

La Opinión. (2019a, enero 31). *La frontera, eje de la desaparición forzada.* Noticias de Norte

de Santander, Colombia y el mundo. [https://www.laopinion.com.co/frontera/la-frontera-](https://www.laopinion.com.co/frontera/la-frontera-eje-de-la-desaparicion-forzosa)

[eje-de-la-desaparicion-forzosa](https://www.laopinion.com.co/frontera/la-frontera-eje-de-la-desaparicion-forzosa)

La Opinión. (2019b, febrero 12). *Narcocultivos en Tibú, el imprevisto destino de migrantes*

venezolanos. Noticias de Norte de Santander, Colombia y el mundo.

<https://www.laopinion.com.co/frontera/narcocultivos-en-tibu-el-imprevisto-destino-de-migrantes-venezolanos>

La Opinión. (2019c, marzo 2). *'El estado debe tomarse muy en serio lo que está pasando en*

Norte de Santander'. Noticias de Norte de Santander, Colombia y el mundo.

<https://www.laopinion.com.co/frontera/el-estado-debe-tomarse-muy-en-serio-lo-que-esta-pasando-en-norte-de-santander>

La Opinión. (2019d, marzo 9). *Miremos y organicemos nuestro patio.* Noticias de Norte de

Santander, Colombia y el mundo. [https://www.laopinion.com.co/frontera/miremos-y-](https://www.laopinion.com.co/frontera/miremos-y-organicemos-nuestro-patio)

[organicemos-nuestro-patio](https://www.laopinion.com.co/frontera/miremos-y-organicemos-nuestro-patio)

La Opinión. (2019e, abril 14). *Venezolanos son cooptados por grupos armados*. Noticias de Norte de Santander, Colombia y el mundo.
<https://www.laopinion.com.co/frontera/venezolanos-son-cooptados-por-grupos-armados>

La Opinión. (2019f, julio 3). *\$120.000 millones para inmigrantes venezolanos*. Noticias de Norte de Santander, Colombia y el mundo.
<https://www.laopinion.com.co/frontera/120000-millones-para-inmigrantes-venezolanos>

La Opinión. (2020a, enero 19). *Conseguir comida es difícil para el 85% de hogares venezolanos en Colombia*. Noticias de Norte de Santander, Colombia y el mundo.
<https://www.laopinion.com.co/migracion/conseguir-comida-es-dificil-para-el-85-de-hogares-venezolanos-en-colombia>

La Opinión. (2020b, febrero 25). *Arauca y Santander piden reforzar medidas migratorias para evitar coronavirus*. Noticias de Norte de Santander, Colombia y el mundo.
<https://www.laopinion.com.co/frontera/arauca-y-santander-piden-reforzar-medidas-migratorias-para-evitar-coronavirus>

La Opinión. (2020c, marzo 17). *Mujeres migrantes cabeza de familia, otro drama tras la cuarentena*. Noticias de Norte de Santander, Colombia y el mundo.
<https://www.laopinion.com.co/frontera/mujeres-migrantes-cabeza-de-familia-otro-drama-tras-la-cuarentena>

La Opinión. (2020d, marzo 26). *Migrantes en Cúcuta temen quedarse sin techo ni comida por la cuarentena*. Noticias de Norte de Santander, Colombia y el mundo.

<https://www.laopinion.com.co/frontera/migrantes-en-cucuta-temen-quedarse-sin-techo-ni-comida-por-la-cuarentena>

Lippmann, W. (2003). *La opinión pública*. Cuadernos de Langre.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=248203>

Lomas, C. (2001). Textos y contextos de la persuasión: Los medios de comunicación de masas y la construcción social del conocimiento. *Enunciación*, 6(1), 6-12.

Malaver, C. (2016, agosto 8). *Las caras de la crisis de migración venezolana en Bogotá*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16668484>

Malaver, C. (2020, junio 15). *'Debemos abrir huecos en la tierra para hacer nuestras necesidades'*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/bogota/cuarentena-y-coronavirus-hoy-historias-de-migrantes-venezolanos-en-la-autopista-norte-506972>

Martínez, M. (2002). HERMENÉUTICA Y ANÁLISIS DEL DISCURSO COMO MÉTODO DE INVESTIGACIÓN SOCIAL. *PARADIGMA*, 9-30.
<https://doi.org/10.37618/PARADIGMA.1011-2251.2002.p9-30.id270>

McQuail, D. (1996). *Introducción a la teoría de la comunicación de las masas*. Paidós.

Migración Colombia. (2022). *Distribución de Venezolanos en Colombia* -.
<https://www.migracioncolombia.gov.co/infografias/distribucion-de-venezolanos-en-colombia-corte28-de-febrero-de-2022>

- Millet, K. (1969). *Política Sexual*. Ediciones Cátedra. <https://revistaemancipa.org/wp-content/uploads/2017/09/Kate-Millett-Politica-sexual.pdf>
- Miramón, M. (2017). *Michel Foucault y Paul Ricoeur: Dos enfoques del discurso*. <https://lacolmena.uaemex.mx/article/view/5503>
- Miranda, E. (2014). *El imaginario social bajo la perspectiva de Cornelius castoriadis y su proyección en las representaciones culturales de Cartagena de Indias*. [Thesis, Universidad de Cartagena]. <https://hdl.handle.net/11227/1966>
- Mirada, B. (3 de enero de 2018). Millonarios, exitosos y viajeros: otra cara de la diáspora venezolana. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/millonarios-exitosos-y-viajeros-la-otra-cara-de-la-diaspora-de-venezuela-que-disfruta-del-sueno-colombiano-166970>
- Mora, M. (2005). *El poder de la conversación: Elementos para una teoría de la opinión pública*. La Crujía Ediciones. https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio_view.php?bibid=17920&tab=opac
- Morales, M., & Vallejo, M. (2011). *Rutinas periodísticas y autopercepciones de los periodistas judiciales de los medios bogotanos*. 30(59), 201-232.
- Mórelo, 2019. (17 de agosto de 2019). 2.9000 kilómetros con Naycore y otras 34 vidas rotas. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/datos/como-es-la-ruta-de-los-venezolanos-hacia-peru-189336>

Moscovici, S. (1979). *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul.

Murillo, O. (20 de noviembre de 2018). Así es la situación dentro y fuera del refugio de venezolanos. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/bogota/asi-es-la-situacion-dentro-y-fuera-del-refugio-de-venezolanos-295546>

Narváez, D. (21 de febrero de 2017). Rastrear red de prostitutas venezolanas en burdel El Castillo. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/justicia/servicios/red-de-prostitutas-venezolanas-en-el-castillo-60895>

Niño, C., & Méndez, P. (2020). Migración internacional del pobre: Construcción de violencias bidireccionales. *Oasis*, 33, Article 33. <https://doi.org/10.18601/16577558.n33.09>

Ochoa, P. (14 de octubre de 2018). El elefante en la habitación. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/paola-ochoa/el-elefante-en-la-habitacion-paola-ochoa-281256>

Páez Rovira, D. (1987). *Pensamiento, individuo y sociedad: Cognición y representación social*. Fundamentos. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=98279>

Patiño, K. (22 de marzo de 2019). Migrantes, las más vulnerables a la explotación sexual online. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/tecnosfera/novedades-tecnologia/cuando-la-trata-llega-a-internet-riesgos-de-trabajar-el-sexo-en-linea-295254>

Patiño, L. (22 de marzo de 2019). "Eres venezolana, ¿qué esperabas?". El Tiempo.

<https://www.eltiempo.com/tecnosfera/novedades-tecnologia/cuando-la-trata-llega-a-internet-riesgos-de-la-prostitucion-en-colombia-29521>

Pardo, N. G. (1999). Análisis crítico del discurso: Un acercamiento a las representaciones sociales. *Forma y Función*, 12, Article 12.

Pardo, N. G. (2005). Representación de los actores armados en conflicto en la prensa colombiana. *Forma y Función*, 18, Article 18.

Pavón Mayoral, E. (2014). *Feminismo, género e inmigración. Oriente y Occidente: La construcción de la subjetividad femenina*. 101-118

Quintana, M. (14 de junio de 2018). ¿Cómo es la vida de las migrantes venezolanas en Colombia?. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/podcast/degeneradas/como-es-la-vida-de-las-venezolanas-en-colombia-podcast-degeneradas-230328#:~:text=Es%20innegable%20que%20cada%20vez,servicios%20de%20salud%20y%20educaci%C3%B3n.>

Ramírez, M. (27 de abril de 2017). Nos debe doler cada muerto en las calles de Venezuela. El Colombiano. <https://www.elcolombiano.com/opinion/columnistas/nos-debe-doler-cada-muerto-en-las-calles-de-venezuela-JC6400391>

Ramírez, L., & Arroyave, L. (s. f.). Migración, pandemia y xenofobia en Colombia, Perú y Chile: Tres palabras que nunca debieron unirse. *Dejusticia*. Recuperado 8 de mayo de

2023, de <https://www.dejusticia.org/publication/migracion-pandemia-y-xenofobia-en-colombia-peru-y-chile-tres-palabras-que-nunca-debieron-unirse/>

Redacción El Tiempo. (13 de julio de 2016). Unas 54 mil personas cruzaron la frontera en el primer día de reapertura. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16673072>

Redacción El Tiempo. (13 de agosto de 2016). Reapertura de frontera entre Colombia y Venezuela fue 'satisfactoria'. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/apertura-de-cierre-fronterizo-entre-colombia-y-venezuela-51790>

Redacción El Tiempo. (23 de agosto de 2016). Cartagena prepara censo para venezolanos. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/cartagena-prepara-censo-para-venezolanos-34538>

Redacción El Tiempo. (16 de noviembre de 2016). cientos de miles de ciudadanos venezolanos que se encuentran en la ilegalidad han invadido predios. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/suben-las-ventas-en-cucuta-por-la-apertura-de-la-frontera-36846>

Redacción El Tiempo. (07 de diciembre de 2016). Lucha entre bacrim por el control del microtráfico en frontera. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/bacrim-luchan-en-frontera-colombo-venezolana-por-control-del-microtrafico-32834>

Redacción El Tiempo. (23 de diciembre de 2016). Reapertura de frontera venezolana agudizaría problemas con inmigrantes. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/inmigrantes-de-venezuela-en-cucuta-48229>

Redacción El Tiempo. (10 de febrero de 2017). Concejo de Cúcuta alerta sobre brotes de inseguridad en la ciudad. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/concejo-de-cucuta-alerta-sobre-inseguridad-en-la-ciudad-57717>

Redacción El Tiempo (30 de marzo 2017). Venezolanos, la migración más grande en la historia del país. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/venezolanos-la-migracion-mas-grande-en-la-historia-del-pais-72872>

Redacción El Tiempo. (21 de junio de 2017). Venezolanos en Bucaramanga piden al Gobierno visa humanitaria. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/venezolanos-en-bucaramanga-piden-visa-humanitaria-101210>

Redacción El Tiempo. (28 de julio de 2017). No debemos ser alarmistas, pero tampoco ciegos: Canciller. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/canciller-maria-angela-holguin-analiza-la-situacion-en-la-frontera-con-venezuela-113924>

Redacción El Tiempo. (01 de agosto de 2017). Calles de Arauca también se convirtieron en refugio de venezolanos. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/gobernador-de-arauca-denuncio-aumento-de-venezolanos-en-las-calles-115398>

Redacción El Tiempo. (29 de noviembre de 2017). El oriente del país colapsa ante la ola migratoria de venezolanos. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/migracion-de-venezolanos-en-colombia-156596>

Redacción El Tiempo. (04 de diciembre de 2017). Deportan a 22 venezolanas que ofrecían servicios sexuales en Chinácota. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/deportan-a-22-venezolanas-que-ofrecian-servicios-sexuales-en-chinacota-158340>

Redacción El Tiempo. (08 de febrero de 2018). Estamos aprendiendo a afrontar una situación que no habíamos vivido. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/declaraciones-de-santos-sobre-crisis-migratoria-de-venezolanos-180376>

Redacción El Tiempo. (28 de marzo de 2018). Solo 4 ciudades del país tuvieron tasa de desempleo de un dígito. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/economia/sectores/analisis-sobre-el-desempleo-en-colombia-en-febrero-del-2018-199248>

Redacción El Tiempo. (03 de julio de 2018). Con los venezolanos, Colombia vive la más grave crisis migratoria. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/migracion-de-venezolanos-a-colombia-es-la-mas-grave-crisis-migratoria-del-pais-178596>

Redacción El Tiempo. (31 de julio de 2019). Atender a venezolanos le cuesta a Risaralda \$ 57 mil millones al año. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/atender-a-venezolanos-le-cuesta-a-risaralda-57-mil-millones-al-ano-395436>

Redacción El Tiempo. (29 de septiembre de 2018). Cerca de \$ 4 billones le costaría al país la crisis migratoria. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/cuatro-billones-de-pesos-costaria-a-colombia-la-llegada-de-venezolanos-274542>

Redacción El Tiempo. (11 de noviembre de 2018). El país solo tiene 10 % del dinero necesario para atender venezolanos. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/cuanta-plata-tiene-colombia-para-atender-venezolanos-291238>

Redacción El Tiempo. (23 de enero de 2019). Alcalde de Cúcuta ordena militarizar la ciudad por ola de crímenes. El Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/alcalde-de-cucuta-ordena-militarizar-la-ciudad-por-ola-de-crime-454716>

Redacción El Tiempo. (27 de abril de 2019). Cada 24 horas capturan a trece venezolanos por hurto en Bogotá. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/cada-24-horas-capturan-a-trece-venezolanos-376496>

Redacción El Tiempo. (16 de julio de 2019). La migración no cede. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/opinion/editorial/la-migracion-no-cede-editorial-el-tiempo-376496>

Redacción El Tiempo. (16 de agosto de 2019). En Colombia cada día muere un venezolano en hechos violentos. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/en-colombia-cada-dia-muere-un-venezolano-en-hechos-violentos-dice-medicina-legal-404364>

Redacción El Tiempo. (19 de agosto de 2019). US\$ 40 millones, la ayuda de Usaid a Colombia para crisis venezolana. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/ayuda-de-usaid-a-colombia-para-la-migracion-de-venezolanos->

Redacción El Tiempo. (14 de abril de 2019). Duque revela este domingo el plan de impacto ante la migración venezolana. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/duque-revela-este-domingo-el-plan-de-impacto-ante-migracion-venezolana-349652>

Redacción El Tiempo (13 de febrero de 2020). El 40 % de los embarazos que se atienden en Cali son de venezolanas. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/la-mitad-de-venezolanos-que-hay-en-cali-por-fuera-del-sistema-de-salud-461792#:~:text=Archivo%20CEET-.El%2040%20%25%20de%20los%20embarazos%20que%20se,en%20Cali%20son%20de%20venezolanas&text=Cerca%20del%2050%20%25%20de%20los,fuera%20del%20sistema%20de%20salud.&text=13%20de%20febrero%202020%2C%2010%3A28%20A.>

Redacción El Tiempo. (22 de febrero de 2020). Alcaldesa exige expulsar a extranjeros que delinquen en Santa Marta. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/alcaldesa-de-santa-marta-pide-expulsar-a-venezolanos-que-delinquen-en-ciudad-464306>

Redacción El Tiempo. (13 de mayo de 2020). Más de 50 migrantes incumplían cuarentena en el centro: hay expulsados. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/bogota/coronavirus-en-bogota-sorprenden-a-decenas-de-migrantes-violando-la-cuarentena-495098>

Redacción El Tiempo. (25 de mayo de 2020). Cúcuta, militarizada para evitar saqueos y propagación del coronavirus. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/cucuta-es-militarizada-para-evitar-propagacion-de-coronavirus-y-saqueos-477054anos-por-hurto-en-bogota-354598>

Redacción El Tiempo. (20 de junio de 2020). En primer cuatrimestre 2 venezolanos murieron al día de forma violenta. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/cifras-de-migrantes-venezolanos-asesinados-en-primeros-meses-de-2020-497738>

Redacción El Tiempo. (28 de julio de 2020). En redes, banda de Venezuela se cobra crímenes en Bogotá. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/unidad-investigativa/crimen-de-leiter-jose-leal-banda-en-venezuela-se-cobra-el-asesinato-512206>

Redacción El Tiempo. (30 de octubre de 2020). Claudia López propone deportar a venezolanos metidos en el crimen. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/bogota/audia-lopez-alcaldesa-de-bogota-dijo-que-algunos-venezolanos-estan-metidos-en-la-criminalidad-546180>

Reinoso, G. (24 de noviembre de 2017). 'En Venezuela no hay futuro'. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/barranquilla/testimonios-de-venezolanos-que-han-migrado-a-colombia-155058>

Richardson, J. E. (2017). *Analysing Newspapers: An Approach from Critical Discourse Analysis*. Bloomsbury Publishing.

Rincón, C. (21 de agosto de 2016). San Antonio del Táchira: un año de soledad. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/crisis-en-el-comercio-de-san-antonio-del-tachira-42558>

Rodrigo-Alsina, M. (2006). El periodismo ante el reto de la integración. *Medios de comunicación e inmigración*, 37-58. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2214292>

Rodríguez, J., & Iturriaga, E. (2020). *¿Qué es y cómo se manifiesta el racismo? Reflexiones didácticas en torno al racismo y a la xenofobia en México*. Ediciones Conapred.

Roldán, M. E. (2017, agosto 28). *Colombia alista campos de refugiados para venezolanos*. www.elcolombiano.com. <https://www.elcolombiano.com/colombia/colombia-alista-campos-de-refugiados-para-venezolanos-EN7186336>

Romero, A. A. Á. (2020). *XENOFOBIA Y APOROFOBIA. ANÁLISIS SEMIÓTICO DISCURSIVO DE LA PRESENCIA VENEZOLANA EN COLOMBIA EN MEMES QUE CIRCULAN EN LAS REDES SOCIALES*.

Ruiz, S. (27 de enero de 2019). Primero nosotros, los colombianos. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/mundo/venezuela/analisis-sobre-la-xenofobia-de-los-colombianos-hacia-los-venezolanos-319166>

Saavedra, M. C. (2008). Las emotividades sociales y los medios de comunicación. *Pensamiento y Cultura*, 11.

Sachs, J. D. (2016). Toward an International Migration Regime. *American Economic Review*, 106(5), 451-455. <https://doi.org/10.1257/aer.p20161064>

Sánchez, O. (24 de noviembre de 2018). Gobierno presenta política de atención integral a migrantes venezolanos. *El Colombiano*.
<https://www.elcolombiano.com/colombia/presidente-duque-presenta-conpes-sobre-migracion-venezolana-HB9704845>

Sartori, G. (2005). *Elementos de la Teoría Política*. Alianza Editorial.

Solares, B. (1996). La teoría de la acción comunicativa de Jürgen Habermas: Tres complejos temáticos. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 41(163).
<https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.1996.163.49649>

Solórzano, L. (2020). *Análisis crítico del discurso al caso de abuso policial contra Dilan Cruz en el paro nacional del 21N en Colombia* [Universidad Pompeu Fabra].
https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/46761/solorzano_2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Suarez, R. (17 de julio de 2017). En los últimos 3 años, el país ha atendido la salud de 14.362 venezolanos. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/salud/atencion-en-salud-a-venezolanos-en-colombia-109750>

- Tankard, J. (2001). The empirical approach to the study of media framing. En *Framing public life. Perspectives on media and our understanding of the social world* (Lawrence Erlbaum Associates, pp. 95-106).
- Tipa, J. (2021). La percepción del racismo en los medios de comunicación en México: Estado del conocimiento. *Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC*, XXVIII, Article XXVIII. <https://doi.org/10.38056/2021aiccXVIII457>
- Torres, L. (s. f.). *Dinámicas Laborales entre Trabajadoras Sexuales colombianas y venezolanas en la zona de tolerancia del barrio Santa Fé* [Universidad del Rosario]. <https://repository.urosario.edu.co/server/api/core/bitstreams/249f65a1-59d8-463c-8078-043de5b62cea/content>
- Urieles, R. (16 de agosto de 2018). Desalojan a venezolanos que tenían cambuches en playas de Santa Marta. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/desalojan-a-venezolanos-que-tenian-cambuches-en-playas-de-santa-marta-256676>
- Valenzuela, S. (2016, julio 20). *¿Qué pasará con los venezolanos cuando abran la frontera?* *www.elcolombiano.com*. <https://www.elcolombiano.com/internacional/que-pasara-con-los-venezolanos-cuando-abran-la-frontera-AF4601673>
- Van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y reproducción de la información*. Paidós.

<http://www.discursos.org/oldbooks/Teun%20A%20van%20Dijk%20-%20La%20Noticia%20como%20Discurso.pdf>

Van Dijk, T. (1994). *Discurso, poder y cognición social. -Conferencias- Cuadernos de la Maestría en Lingüística.*

Van Dijk, T. (1995). Discourse Analysis as Ideology Analysis. En *Language and Peace* (pp. 17-33). Dartmouth Publishing. <https://discourses.org/wp-content/uploads/2022/07/Teun-A.-van-Dijk-1995-Discourse-analysis-as-ideology-analysis.pdf>

Van Dijk, T. (1997a). *Discurso, cognición y sociedad.* 66-74.

Van Dijk, T. (1997b). *Racismo y análisis crítico de los medios.* <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=128354>

Van Dijk, T. (1998). *Ideology: A Multidisciplinary Approach.* Sage Publications. <https://www.torrossa.com/en/resources/an/5017503>

Van Dijk, T. (2001). Los medios de comunicación hoy: ¿discursos de dominación o de diversidad? *Signo y seña*, 12, Article 12. <https://doi.org/10.34096/sys.n12.5603>

Van Dijk, T. (2002). *Discurso y racismo.* 191-205.

Van Dijk, T. (2003a). *Ideología y Discurso.* Ariel.

Van Dijk, T. (2003b). *Racismo y discurso de las élites*. Gedisa.

Van Dijk, T. (2005). Ideología y análisis del discurso. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 10(29), 9-36.

Van Dijk, T. (2006). Discurso de las élites y racismo institucional. *Medios de comunicación e inmigración*, 2006, ISBN 84-690-2122-2, págs. 15-36, 15-36.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2214289>

Van Dijk, T. (2013). Ideology and discourse. En *The Oxford Handbook of Political Ideologies* (pp. 239-268). OUP Oxford.

Van Dijk, T. (2015). Cincuenta años de estudios del discurso. *Discurso & Sociedad*, 9(Extra 1-2), 15-32.

Van Dijk, T. (2016). Análisis Crítico del Discurso. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 30, Article 30. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2016.n30-10>

Van Gorp, B. (2007). The constructionist approach to framing: Bringing culture back in. En *Construcción de la opinión pública realizada sobre el fenómeno de migración de venezolanos a Colombia desde la teoría del encuadre*. Universidad Jorge Tadeo Lozano.
<https://expeditiorepositorio.utadeo.edu.co/bitstream/handle/20.500.12010/8448/Trabajo%20de%20grado.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Vasilachis, I. (1992). *Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*. Centro Editor de América Latina.

Vasquez Padilla, D. H. (2019). ¿Somos Conscientes del Racismo? Cómo las Categorías Étnico-Raciales, el Color de la Piel y el Mestizaje inciden en el Reconocimiento del Racismo en Colombia. *Sociedad y Economía*, 36, Article 36. <https://doi.org/10.25100/sye.v0i36.5932>

Vivas, J. (2018, febrero 12). *Venezolanos en Cali, un drama que encuentra solución en «el rebusque»*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/venezolanos-en-cali-un-drama-que-encuentra-solucion-en-el-rebusque-181806>

Walzer, M. (2015). Las esferas de la justicia: Una defensa al pluralismo y la igualdad. En *Mundos Plurales* (2014-; N.º 2; Vol. 2, pp. 113-115). Revista Latinoamericana de Políticas y Acción Pública. <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/mundosplurales/article/view/1993>

Weber, M. (2002). *Economía y Sociedad. Esbozo de la sociología comprensiva*. Fondo de Cultura Económica.

Xenofobia y la protección de los migrantes, un reto para Colombia. (2018, octubre 29). www.elcolombiano.com. <https://www.elcolombiano.com/colombia/xenofobia-y-la-proteccion-de-los-migrantes-un-reto-para-colombia-CA9570602>

Ynciarte González, L. E. (2021). Encadres de la migración venezolana: Un análisis del framing informativo en los medios digitales El Tiempo (Colombia) y El Comercio (Ecuador).

Uru: *Revista de Comunicación y Cultura*, 4, Article 4.

<https://doi.org/10.32719/26312514.2021.4.9>

Yuval-Davis, N. (2006). Intersectionality and Feminist Politics. *European Journal of Women's Studies*, 13(3), 193-209. <https://doi.org/10.1177/1350506806065752>

Zabala, M. del C. (2008). *Pobreza, exclusión social y discriminación étnico-racial en América Latina y el Caribe*. Siglo del Hombre Editores & Clacso.

Žižek, S. (2003). *Ideología: Un mapa de la cuestión*. Fondo de Cultura Económica.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=3619>

ANEXOS

Anexo 1: Tabla 1. Medios de comunicación más consultados en Colombia por ciudad. Expone el % de visitas de cada uno de los periódicos seleccionados de acuerdo al más reciente informe de Cifras y Conceptos (2022). Como se observa en la *Tabla 1*, El Tiempo es el medio informativo de mayor presencia en Bogotá con un 30%, El colombiano de Medellín con un 27% y La Opinión de Cúcuta con un 24%.

Tabla 1 . Medios de comunicación digitales más consultados en Colombia por ciudad

#	Medio	% de visitas	Ciudad
1	https://www.eltiempo.com/	30%	Bogotá
2	https://www.elcolombiano.com/	27%	Medellín
3	https://www.laopinion.com.co/	22%	Cúcuta

Fuente: Elaboración propia con base en Cifras y Conceptos (2022).

Cifras y Conceptos. (2022). Panel de opinión. Recuperado de:
<http://www.cifrasyconceptos.com/wp-content/uploads/2022/11/Panel2022-2.pdf>

Anexo 2: Tabla 2. Rúbrica de valoraciones de unidades de análisis de la investigación. Presenta una descripción breve de las variables que se tomaron en cuenta para el procesamiento de las 789 unidades de análisis de la investigación durante 2016 a 2020.

Tabla 2. Rúbrica de valoraciones de unidades de análisis de la investigación

Variable	Descripción
Ciudad	Ubicación en donde se desarrollan los hechos de la noticia
Medio de comunicación	Casa editorial a la que pertenece la noticia
Fecha	Fecha en la que es publicada el artículo de prensa
Autor	Redactor o agencia redactora de la nota periodística: redactor, redactor invitado, corresponsal, enviado especial o agencias de prensa (AFP, EFE, Colprensa, Reuters, entre otros)
Género	Conforme a Tankard (2001) existen cuatro categorías en la era digital para presentar estilísticamente la información, a saber: <ul style="list-style-type: none"> - Informativo: explica que ha pasado, quién es el sujeto o sujetos involucrados y cuál es la acción que ha hecho cada quién - Análisis: enuncia el tema de la información a mayor profundidad, involucrando mayor número de variables que el estilo previo. - Opinión: busca llamar la atención de la audiencia y defender un punto de vista, acudiendo a los hechos como segundo plano. - Crónica: Presenta acontecimientos recientes y/o específicos de manera interpretativa, apelando a los sentimientos del lector
Tema	Con base a la propuesta teórica de Shaw (1997), quién establece cómo los acontecimientos expuestos pueden ser abordados de manera agrupada, se proponen una serie de temas con relación a la migración venezolana. <ul style="list-style-type: none"> - Seguridad: incluye temas sobre delitos, violencia, contrabando, terrorismo, narcotráfico, accidentes y percepciones asociadas al tema en cuestión. - Frontera: involucra información en torno a la inmigración, acuerdos comerciales internacionales, conflictos territoriales, políticas de migración y controles aduaneros. - Economía: involucra temas sobre el mercado financiero, políticas económicas, precios de los productos básicos, inflación, empleo, desempleo, explotación laboral, subsidios, inserción de los migrantes en el mercado laboral y reactivación económica. - Política: incluye reportes sobre elecciones, campañas electorales, debates políticos, acuerdos y desacuerdos políticos, cambios en las políticas públicas y decisiones gubernamentales. Así mismo, se integran los artículos en torno a la coordinación de políticas y programas que llevan a cabo los organismos multilaterales. - Salud y educación: estas noticias suelen incluir información sobre políticas de salud pública, enfermedades, epidemias, políticas educativas e inserción de migrantes en el sistema educativo, así como la garantía de derechos fundamentales como la vida y la dignidad e integridad física, sexual, psíquica y moral, etc.
Título de la publicación	Frase o conjunto de palabras que se encuentran ubicadas en el encabezado de la noticia para resumir su contenido y atraer la atención del lector.

Variable	Descripción
Expresión con la que se refieren al migrante	Categoría estructurante de la identidad del sujeto migratorio venezolano. Aplican sustantivos, adjetivos y calificativos que refieren a nacionalidad, origen étnico, gentilicio, estatus migratorio, estado civil, ocupación, etc.
Categorías o palabras clave	Términos o frases relevantes de la noticia que se utilizan para clasificar y describir el contenido de la información. Estas se seleccionan para que ayuden a los lectores a entender el contenido de la noticia y las fuentes que incluyen. Aplican sustantivos, adjetivos y verbos, entre otros.
Figuras retóricas	De acuerdo a Van Dijk (2002), estas son técnicas lingüísticas utilizadas en los textos para persuadir o influir en los lectores y oyentes. Estas se emplean para transmitir una idea de manera efectiva, hacer que el mensaje sea más memorable y generar un impacto emocional en el receptor. Aplica la metáfora, hipérbole, simil y comparación, sátira, ironía, sarcasmo, etc.
Fuentes referenciadas	<p>Refiere a las personas, instituciones, organizaciones o documentos citados por la casa editorial o autor que realizó la noticia. Su finalidad es respaldar o sustentar la información que se presenta, a través de datos, testimonios, declaraciones, opiniones, análisis y otros elementos bibliográficos que ayuden a contextualizar y validar la información que se presenta.</p> <p>Para efectos de esta investigación, las fuentes se clasificaron como:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Fuentes oficiales colombianas - Fuentes oficiales internacionales - Centros de pensamiento y semilleros de investigación - Sujeto migratorio venezolano
Observaciones	<p>Aquí se incluye la orientación ideológica, partidista y los recursos visuales. Conforme al modelo de Nolan, se adaptaron cinco posturas ideológicas de la noticia frente a la migración, a saber:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Derecha: postura crítica y restrictiva frente a la migración. Se enfoca en temas como la seguridad nacional, la protección de la identidad y limitación al acceso a recursos públicos. Defensores como Mark Krikorian, argumentan que la migración es ilegal y perjudicial para la economía y seguridad nacional. - Centro-derecha: postura restrictiva y selectiva sobre la migración abierta a la existencia de la misma. Fukuyama (2018), afirma desde esta postura, que la inmigración tiene grandes beneficios para la economía pero esta debe ser regulada y controlada para evitar la sobrecarga de los recursos públicos. - Centro: postura equilibrada frente a la migración, que busca un balance entre los beneficios y desafíos que presenta la misma. El economista Jeffrey Sachs (2016), ha argumentado que la inmigración puede ser una fuente de crecimiento económico y diversidad cultural, en tanto sea regulada y gestionada. - Centro-izquierda: postura abierta a la inmigración, que aboga por los beneficios culturales, crecimiento económico y solidaridad internacional que ella supone. Walzer (1996), argumenta desde esta postura que la inmigración debe ser gestionada para asegurar su integración y garantizar los derechos de estas personas. - Izquierda: postura abierta y favorable a la migración. Se enfoca en temas como la justicia global, la resistencia a la opresión y la solidaridad internacional. Boaventura de Sousa Santos (2018), argumenta que la inmigración debe ser protegida para garantizar los derechos y la dignidad humana de los y las migrantes.

Fuente: Elaboración propia con base en Shaw, 1997; Walzer, 1996; Tankard, 2001; Van Dijk, 2002; Sachs, 2016; Fukuyama, 2018 y De Souza Santos, 2018.

Anexo 3. Esquema 1. Modelo ideológico planteado por Van Dijk. Presenta el esquema ideológico propuesto por Van Dijk (2013) para identificar una ideología no sólo a partir de sus creencias y juicios de valor, sino también de sus objetivos e intereses. La importancia de este esquema radica en que un mismo valor puede interpretarse de diversas formas dependiendo la ideología, sus intereses y luchas como endogrupo. No es lo mismo, libertad de mercado para un neoliberal que para un socialista; libertad de expresión para un nacionalista que para un socialdemócrata o libertad frente a la opresión para un republicano que para un anarquista.

Esquema 1. Modelo ideológico planteado por Van Dijk

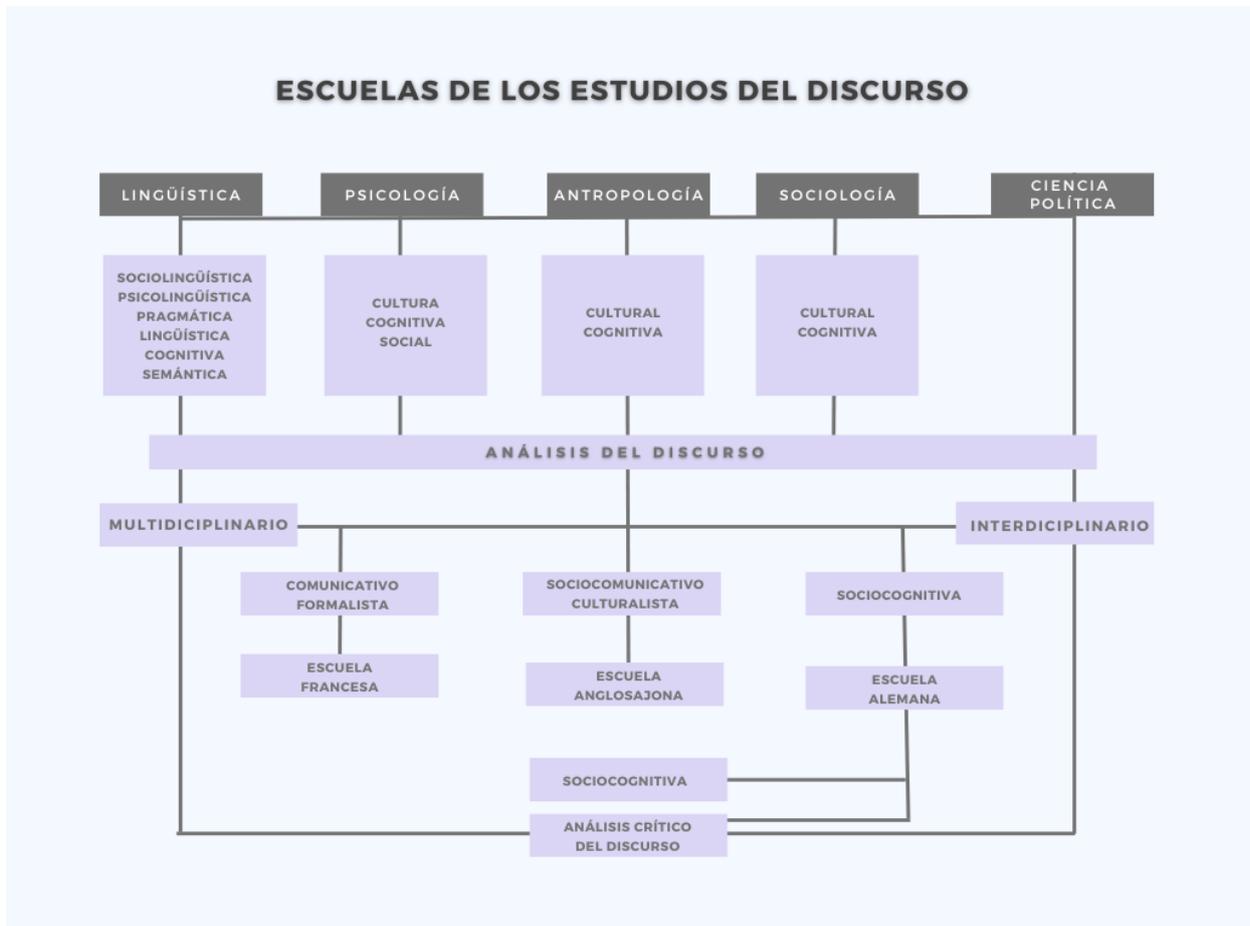


Fuente: elaboración propia con base en Van Dijk, 2013.

Van Dijk, T. (2013). "Ideology and discourse". En: Freedon, M., Sargent, L & Stears, M. (Eds.). The oxford handbook political ideologies. (pp. 239-268). Oxford : Pergamon Press.

Anexo 4. Esquema 2. Mapa de las escuelas de los ED. Representa las perspectivas de análisis y las tres grandes escuelas de los estudios del discurso: alemana, anglosajona y francesa.

Esquema 2. Mapa de las escuelas de los ED

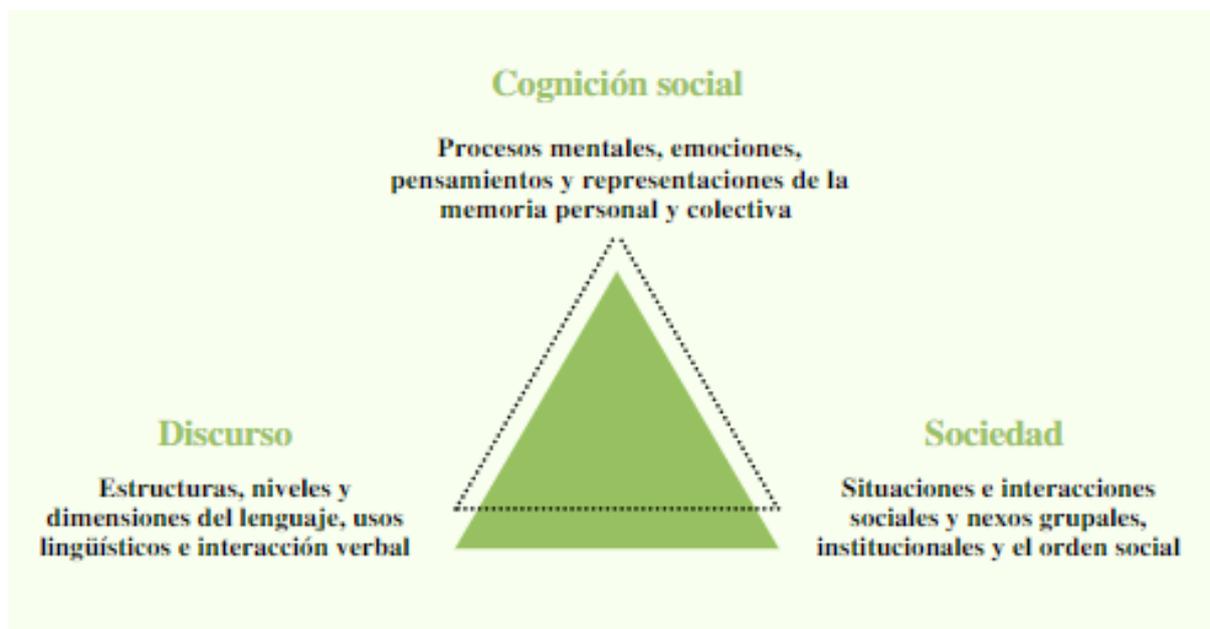


Fuente: elaboración propia con base en Pardo Abril, 2013.

Pardo Abril, N. (2013). *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana*. 2a. edición. Universidad Nacional de Colombia. Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura (IECO).

Anexo 5. Esquema 3. Matriz triádica del ACD. Expresa el modelo del ACD, el cual incorpora el discurso, dimensión social y cognición, lo que en últimas configura un análisis de elementos discursivos desde los usos lingüísticos, el sistema de creencias compartido y el intercambio comunicativo en ambientes sociales.

Esquema 3. Matriz triádica del ACD



Fuente: elaboración propia con base en Van Dijk, 2015 y Van Dijk, 2016.

Van Dijk. T. (2015). Cincuenta años de estudios del Cincuenta años de estudios del discurso. *Sociedad y Discurso*. 9 (1), 15-32.

—. (2016). Análisis crítico del discurso. *Revista Austral de Ciencias Sociales*. 30 (1), 203- 222.

Anexo 7. Recursos visuales que acompañan las notas de prensa correspondientes a la narrativa de seguridad durante el año 2016. Presenta las fotografías de apoyo que acompañan algunas de las notas periodísticas que fundamentan dicha narrativa. En la imagen 1, se evidencia cómo pese a que el contenido de la nota periodística expone sobre los altos índices de inseguridad atribuidos a la llegada de población venezolana a Cartagena y la ocupación del espacio público por parte de migrantes, la imagen es descontextualizada. Las imágenes 2, 3 y 4 pertenecen a imágenes de archivo, las cuales muestran en planos generales la presencia de la Policía Nacional en operativos de control que involucran esta población.



Fuente: Redacción El Tiempo (2016, 23 de agosto). Cartagena prepara el censo para venezolanos. El Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/cartagena-prepara-censo-para-venezolanos-34538>



Fuente: Redacción El Tiempo (2016, 17 de diciembre). Lucha entre bacrim por el control del microtráfico en la frontera. El Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/bacrim-luchan-en-frontera-colombo-venezolana-por-control-del-microtrafico-32834>



Fuente: Redacción El Tiempo (2016, 23 de diciembre). Reapertura de frontera venezolana agudizaría problemas con inmigrantes. El Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/inmigrantes-de-venezuela-en-cucuta-48229>



Fuente: Redacción El Tiempo (2016, 24 de octubre). En controles viales, ubican a 54 extranjeros con permanencia irregular. El Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/extrajeros-irregulares-en-cucuta-44827>

Anexo 9. Recursos visuales que acompañan la narrativa de seguridad durante 2017.

Refiere a las imágenes de apoyo que acompañan los artículos periodísticos que soportan esta narrativa en El Tiempo y La Opinión. En ellas se observa que proceden de archivo particular y son presentadas en planos generales donde no sólo se exhibe la presencia de fuerza pública, sino también de presuntos sujetos que están involucrados en actos delictivos o de alteración al orden público donde no se protege la identidad de las personas.



Fuente: Redacción El Tiempo (2017, 10 de febrero). Concejo de Cúcuta alerta sobre brotes de inseguridad en la ciudad. El Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/concejo-de-cucuta-alerta-sobre-inseguridad-en-la-ciudad-57717>

La frontera, una zona codiciada por las bandas criminales

FRONTERA

Lunes, 15 de Enero de 2018



Fuente: La Opinión (2017, 15 de febrero). La frontera, una zona codiciada por las bandas criminales. La Opinión. Recuperado de: <https://www.laopinion.com.co/frontera/la-frontera-una-zona-codiciada-por-las-bandas-criminales>

Anexo 11. Recursos visuales que acompañan las notas de prensa correspondientes a la narrativa de ocupación del espacio público durante 2017. Expone las fotografías que acompañan las notas de prensa que sustentan esta narrativa. Se evidencia la presencia de esta población en espacios públicos resaltando la precariedad y vulnerabilidad de sus condiciones de vida.



Fuente: Redacción El Tiempo (2017, 01 de agosto). Calles de Arauca también se convirtieron en refugio de venezolanos. El Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/gobernador-de-arauca-denuncio-aumento-de-venezolanos-en-las-calles-115398>



Fuente: Castillo (2017, 01 de agosto). Tres rostros del éxodo que se vive en la frontera. El Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/venezolanos-en-la-frontera-con-colombia-116906>

El personaje del año: la migración venezolana

FRONTERA

Domingo, 31 de Diciembre de 2017



Fuente: La Opinión (2017, 15 de enero). El personaje del año: la migración venezolana. La Opinión. Recuperado de: <https://www.laopinion.com.co/frontera/la-frontera-una-zona-codiciada-por-las-bandas-criminales>

Colombia alista campos de refugiados para venezolanos

Si al país llega una "avalancha" de migrantes, el Gobierno plantea esta estrategia, que se presume inmanejable.



GUARDAR COMPARTIR

Fuente: Escobar (2017, 28 de agosto). Colombia alista campos de refugiados para venezolanos. El Colombiano. Recuperado de: <https://www.elcolombiano.com/colombia/colombia-alista-campos-de-refugiados-para-venezolanos-EN718633>

Anexo 12. Recursos visuales que acompañan los artículos de prensa correspondiente a la narrativa de frontera durante 2017. Presenta las imágenes de apoyo que complementan los artículos de prensa en donde se hace referencia al alto flujo de personas en condición de movilidad en la frontera colombo- venezolana.

El otro drama de los venezolanos: deben regresar por falta de visas



Fuente: El Colombiano (2017, 13 de octubre). El otro drama de los venezolanos: deben regresar por falta de visas. El Colombiano. Recuperado de: <https://www.elcolombiano.com/internacional/venezolanos-regresan-a-su-pais-por-falta-de-dinero-y-visas-II7486381>

Paso vehicular abre camino para normalizar frontera con Venezuela

El gobernador de Norte de Santander, William Villamizar, dijo que avanzan con la Cancillería para que haya una jornada similar. Espera la reapertura total del paso.



Fuente: El Colombiano. (2017, 10 de mayo). Paso vehicular abre camino para normalizar la frontera con Venezuela. El Colombiano. Recuperado de: <https://www.elcolombiano.com/internacional/venezuela/paso-vehicular-abre-camino-para-normalizar-frontera-con-venezuela-XB6425819>

Flujo de migrantes en La Parada aumenta en temporada decembrina



Fuente: La Opinión (2017, 15 de diciembre). Flujo de migrantes en La Parada aumenta en temporada en temporada decembrina. El Tiempo. Recuperado de: <https://www.laopinion.com.co/frontera/flujo-de-migrantes-en-la-parada-aumenta-en-temporada-decembrina>



Fuentes: Redacción El Tiempo. (2017, 25 de julio). Unas 53.000 personas cruzaron de Venezuela a Colombia en dos días. El Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/miles-de-venezolanos-cruzan-la-frontera-con-colombia-para-comprar-alimentos-112992>

Anexo 14. Recursos visuales que alimentan los artículos de prensa correspondientes a la representación del migrante como perjuicio o carga fiscal al Estado colombiano a lo largo 2018. Manifiesta las imágenes de apoyo que acompañan las notas de prensa que aluden a los esfuerzos del gobierno nacional y el impacto económico de la migración venezolana.

Secretario general de OEA visita Colombia por ola migratoria venezolana



Fuente: El Colombiano (2018, 12 de septiembre). Secretario general de OEA visita Colombia por ola migratoria venezolana. El Colombiano. Recuperado de: <https://www.elcolombiano.com/colombia/secretario-general-de-oea-visita-colombia-por-ola-migratoria-venezolana-BC9316300>

740 millones de dólares para atender crisis migratoria venezolana en 2019



Fuente: El Colombiano. (2018, 11 de diciembre). 740 millones de dólares para atender crisis migratoria venezolana en 2019. El Colombiano. Recuperado de: <https://www.elcolombiano.com/internacional/onu-pide-740-millones-de-dolares-para-atender-crisis-migratoria-de-venezuela-JI980246>



Estas son las medidas de Santos para afrontar crisis migratoria

FOTO: Archivo Particular

Se creará junta directiva para atender la situación y abrirán centro para 2.000 venezolanos.

RELACIONADOS: COCUTA | VENEZOLANOS EN COLOMBIA | JUAN MANUEL SANTOS

Fuente: Redacción El Tiempo (2018. 08 de febrero). Estas son las medidas de Santos para afrontar la crisis migratoria. El Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/santos-suspende-tarjeta-de-movilidad-fronteriza-y-crea-junta-directiva-para-la-crisis-180414>



Cerca de \$ 4 billones le costaría al país la crisis migratoria

FOTO: Presidencia

El presidente Duque dijo que, según el Banco Mundial, el impacto fiscal es de un 0,5 % del PIB.

RELACIONADOS: BANCO MUNDIAL | PIB | VENEZOLANOS EN COLOMBIA | IVÁN DUQUE

Fuente: Redacción El Tiempo (2018, 29 de septiembre). Cerca de \$4 billones le costaría al país la crisis migratoria. El Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/cuatro-billones-de-pesos-costaria-a-colombia-la-llegada-de-venezolanos-274542>

Se reúnen las gobernaciones de la frontera

FRONTERA

Viernes, 2 de Noviembre de 2018



Fuente: La Opinión (2018, 2 de noviembre). Se reúnen las gobernaciones de la frontera. La Opinión. Recuperado de: <https://www.laopinion.com.co/frontera/se-reunen-las-gobernaciones-de-la-frontera>

Anexo 15. Esquema 8. Mapa de palabras correspondiente a las categorías más empleadas por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión durante 2018. Muestra la reiteración con la que las casas editoriales emplearon categorías lingüísticas para referirse al fenómeno a lo largo de este año. Aquí se evidencia como: Oleada migratoria, frontera, atención hospitalaria, ayuda humanitaria, oportunidades laborales, mercado laboral, desempleo, tensión social, escasez, xenofobia y carga fueron las palabras con mayor reconocimiento.



Fuente: Wordcloud. (2022). Mapa de palabras correspondiente a las categorías más empleadas en las notas periodísticas por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión durante 2018. Recuperado de: <https://www.wordclouds.com/>

Anexo 16. Recursos visuales correspondientes a la narrativa de alteración del orden público durante 2018. Pone en evidencia las fotografías de apoyo que soportan esta narrativa en el transcurso del 2018. En ellas, se observa la ocupación del espacio público por parte de la población migrante y sus difíciles condiciones de vida.

Bucaramanga, un dormitorio de migrantes

La Alcaldía ha manifestado que no tiene cómo atender la llegada de venezolanos.



Fuente: El Colombiano (2020, 20 de septiembre). Bucaramanga, un dormitorio de migrantes. El Colombiano. Recuperado de: <https://www.elcolombiano.com/internacional/bucaramanga-un-dormitorio-de-migrantes-YD9360427>

Los portazos de la salud a migrantes sin documentos

El extranjero, regular o no, por ley tiene derecho a ser atendido, como mínimo, en situación de urgencia.



Fuente: Zambrano (2018, 26 de abril). Los portazos de la salud a migrantes sin documentos. El Colombiano. Recuperado de: <https://www.elcolombiano.com/antioquia/los-portazos-de-la-salud-a-migrantes-sin-documentos-AX8541156>



Fuente: Redacción El Tiempo. (2018, 03 de febrero). Las calles, el nuevo “hogar” de los que llegan al oriente del país. El Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/venezolanos-que-llegan-a-colombia-178600>

La Parada: ni en la calle hay cama pa' tanta gente de Venezuela



Fuente: La Opinión. (2018, 18 de febrero). La Palabra: ni en la calle hay cama pa' tanta gente. La Opinión. Recuperado de: <https://www.laopinion.com.co/frontera/la-parada-ni-en-la-calle-hay-cama-pa-tanta-gente-de-venezuela>

Anexo 18. Esquema 10. Mapa de palabras correspondiente a las categorías más empleadas por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión durante 2019. Presenta las categorías más usadas por las casas editoriales para referirse al fenómeno migratorio a lo largo 2019. Se evidencia como: ayuda humanitaria, mercado laboral, xenofobia, necesidades, pobreza, resiliencia, retos, cooperación internacional, atención, estrategias integración y detenciones, fueron las categorías más utilizadas. En detrimento de categorías como trochas, crisis e ilegalidad.



Fuente: Wordcloud. (2022). Mapa de palabras correspondiente a las categorías más empleadas en las notas periodísticas por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión durante 2019. Recuperado de: <https://www.wordclouds.com/>

Anexo 19: Recursos visuales que complementan las notas de prensa correspondientes a la representación del migrante como víctima y/o actor vulnerable durante 2019. Muestra las imágenes de apoyo que completan los artículos de prensa que sustentan dicha narrativa. En ellas se exponen las condiciones adversas y penurias a las que se deben ver enfrentadas las personas en condición de movilidad.



Fuente: Cerón. (2019, 14 de enero). ¿Está Bogotá preparada para la llegada de más venezolanos?. EL Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/bogota/migracion-de-venezolanos-en-bogota-314152>

Migrantes, con salud, pese a los retos económicos que plantea

Desde 2016 se han brindado alrededor de dos millones de atenciones médicas: gobierno.



Fuente: Aguirre. (2019, 01 de junio). Migrantes, con salud pese a los retos económicos que plantea. El Colombiano. Recuperado de: <https://www.elcolombiano.com/colombia/migrantes-con-salud-pese-a-los-retos-economicos-que-plantea-GA10893252>

El desafío de garantizar salud de los migrantes

Ayer en Cúcuta se reunieron ministros y delegados de 10 países de la región para hablar de la problemática.



Fuente: Aguirre. (2019, 27 de agosto). El desafío de garantizar salud de los migrantes. El Colombiano. Recuperado de: <https://www.elcolombiano.com/colombia/el-desafio-de-garantizar-salud-de-los-migrantes-EN11490037>



Fuente: Redacción El Tiempo. (2019, 05 de abril). Más de 1 millón de niños necesita asistencia por crisis en Venezuela. El Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/mundo/venezuela/mas-de-1-millon-de-ninos-venezolanos-necesitan-alimentos-y-proteccion-por-crisis-346354>

Anexo 21. Recursos visuales que sustentan la representación del migrante visto cómo amenaza para la salud pública durante 2020. Presenta las fotografías que soportan las notas de prensa relacionados a esta representación. Aquí se expone en planos generales la presencia de la Policía Nacional, Ejército Nacional u otras autoridades locales durante la emergencia sanitaria por COVID-19 y su intervención en espacios ocupados por migrantes.

La frontera vacila entre el cierre y la tensión política

Según Migración Colombia, Venezuela no está dejando entrar a los ciudadanos retornados. Ese país dice que el paso sí está habilitado.



Fuente: El Colombiano. (2020, 22 de agosto). La frontera vacila entre el cierre y la tensión política. El Colombiano. Recuperado de: <https://www.elcolombiano.com/internacional/venezuela/cierre-de-corredores-humanitarios-en-frontera-de-colombia-y-venezuela-tras-tensiones-politicas-BP13494746>

Autoridades refuerzan controles ante llegada alarmante de inmigrantes

FRONTERA



Fuente: Florez. (2020, 23 de diciembre). Autoridades refuerzan controles ante llegada alarmante de inmigrantes. La Opinión. Recuperado de: <https://www.laopinion.com.co/frontera/autoridades-refuerzan-controles-ante-llegada-alarmanante-de-inmigrantes>



**Alarman por hacinamiento de
migrantes que podrían propagar
coronavirus**

FOTO: Walter Granados

Fuente: Granados. (2020, 01 de abril). Alarman por hacinamiento de migrantes que podrían propagar coronavirus. El Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/situacion-de-migrantes-venezolanos-en-norte-de-santander-por-el-coronavirus-479860>



**Más de 50 migrantes incumplían
cuarentena en el centro: hay
expulsados**

FOTO: Alcaldía de Los Mártires.

Fuente: Redacción El Tiempo. (2020, 13 de mayo). Más de 50 migrantes incumplían cuarentena en el centro: hay expulsados. El Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/bogota/coronavirus-en-bogota-sorprenden-a-decenas-de-migrantes-violando-la-cuarentena-495098>



Cúcuta, militarizada para evitar saqueos y propagación del coronavirus

Fuente: Redacción El Tiempo. (2020, 25 de marzo). Cúcuta, militarizada para evitar saqueos y propagación del coronavirus. El Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/cucuta-es-militarizada-para-evitar-propagacion-de-coronavirus-y-saqueos-477054>

Anexo 22. Recursos visuales asociados a la representación del migrante cómo víctima y/o actor vulnerable a lo largo del 2020. Presenta las fotografías que complementan la representación del migrante como víctima y/o actor vulnerable durante este año. Aquí se evidencia personas en condición de movilidad en contextos empobrecidos o condiciones de vida adversas.

Migrantes en Cúcuta temen quedarse sin techo ni comida por la cuarentena

FRONTERA



Fuente: Pepe. (2020, 26 de marzo). Migrantes en Cúcuta temen quedarse sin techo ni comida por la cuarentena. La Opinión. Recuperado de: <https://www.laopinion.com.co/frontera/migrantes-en-cucuta-temen-quequedarse-sin-techo-ni-comida-por-la-cuarentena>



Fuente: Malaver. (2020, 17 de junio). 'Debemos abrir huecos en la tierra para hacer nuestras necesidades'. El Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/bogota/cuarentena-y-coronavirus-hoy-historias-de-migrantes-venezolanos-en-la-autopista-norte-506972>

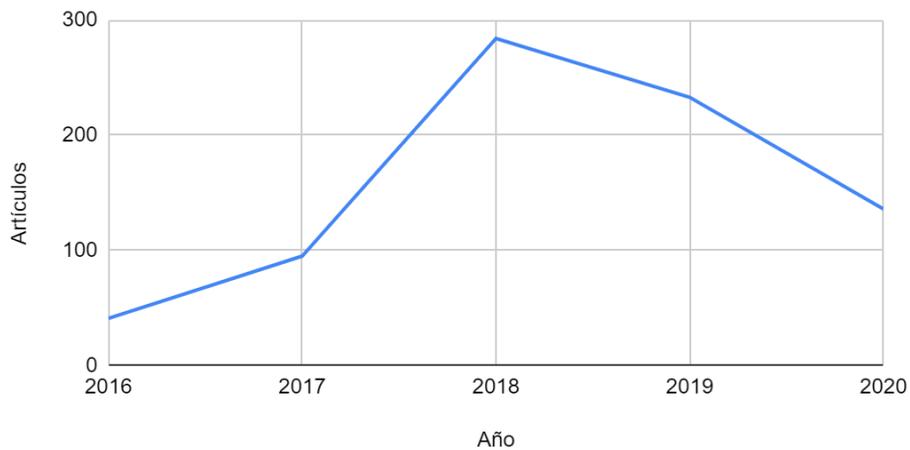
**“80 % de los venezolanos que han salido de Colombia, volverán”:
Migración Colombia**



Fuente: Botero. (2020, 30 de junio). “80 % de los venezolanos que han salido de Colombia, volverán”: Migración Colombia. El Colombiano. Recuperado de: <https://www.elcolombiano.com/colombia/migracion-colombia-asegura-que-venezolanos-que-se-vayan-volveran-AE13241436>

Anexo 25. Gráfica 1. Producción de artículos periodísticos realizados por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión desde 2016 a 2020. Presenta la cantidad anual de artículos provenientes de los medios analizados, donde el pico se ve representado en los años 2018 y 2019 al producir respectivamente, 281 y 254 notas periodísticas. Los años 2016 y 2017 fueron los periodos que suscitaron un interés muy limitado por este fenómeno.

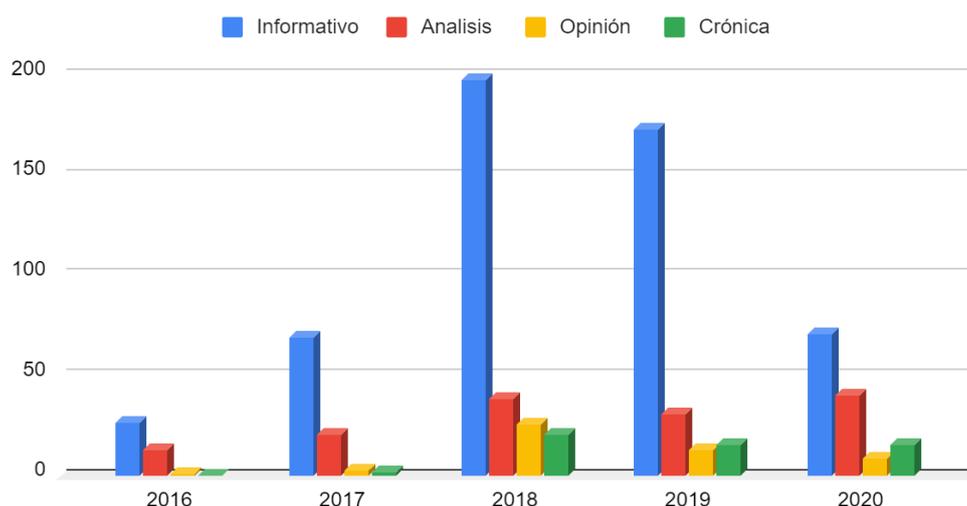
Gráfica 1. Producción de artículos periodísticos realizados por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión por año



Fuente: Elaboración propia con base a la base de datos elaborada.

Anexo 26. Gráfica 2. Producción de artículos por género periodístico realizados por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión desde 2016 a 2020. Expone la totalidad por año de artículos distribuidos por género periodístico. Se evidencia la prevalencia de una tendencia constante en todos los géneros (informativo, análisis, opinión y crónica) durante los cinco años, con dos picos significativos para los artículos de carácter informativo durante los años 2018 y 2019, dada la alta producción noticiosa asociada a este fenómeno.

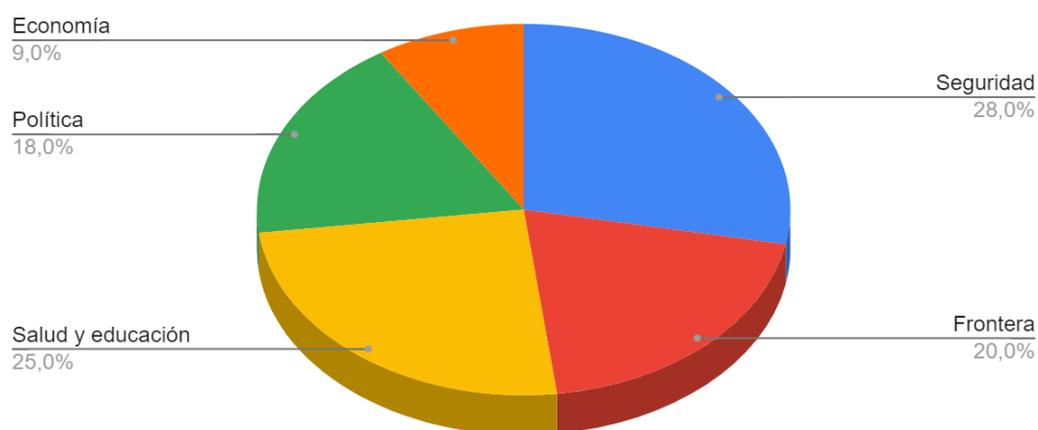
Gráfica 2. Producción de artículos por género periodístico realizados por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión por año



Fuente: Elaboración propia con base a la base de datos elaborada.

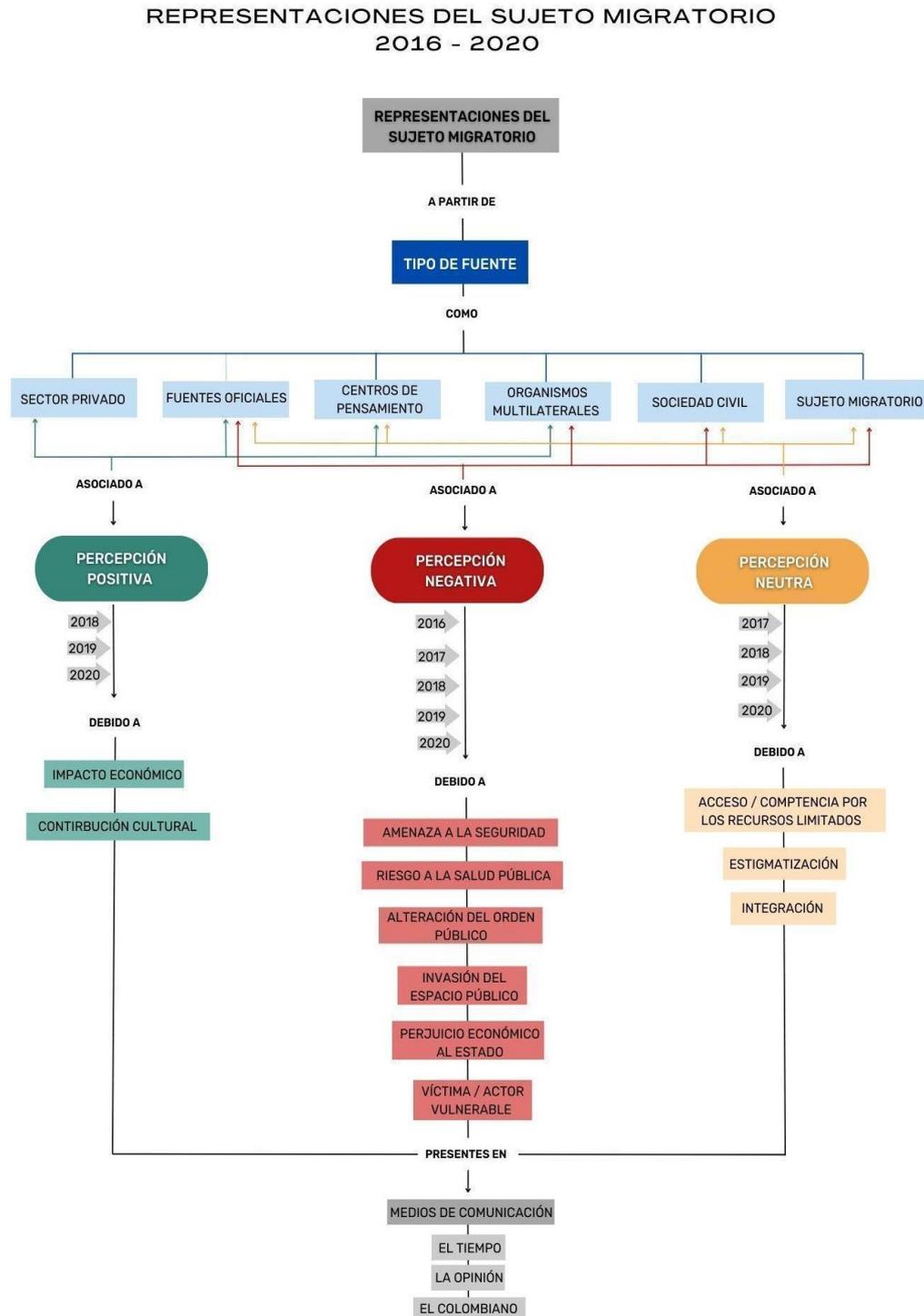
Anexo 27. Gráfica 3. Temáticas de los artículos periodísticos realizados por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión durante 2016-2020. Refleja el porcentaje de temáticas que hicieron parte de la agenda mediática durante los cinco años, siendo seguridad con un 28%, salud y educación un 25% y frontera un 20%, los temas que marcaron la preocupación de la opinión pública. En contraste, economía y política representaron respectivamente un 18% y 9% de la producción total de artículos analizados.

Gráfica 3: Temáticas de los artículos periodísticos realizados por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión durante 2016-2020



Fuente: Elaboración propia con base a la base de datos elaborada.

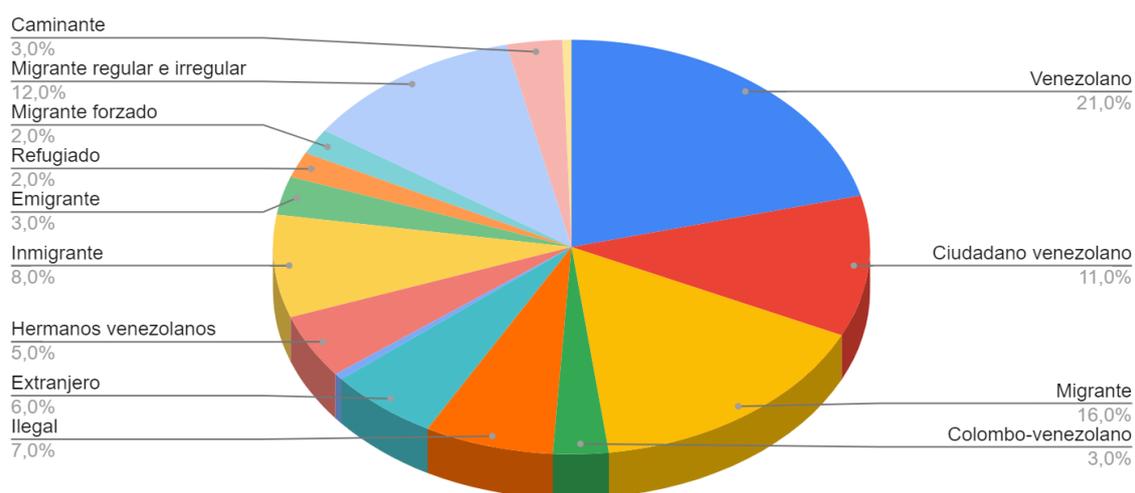
Anexo 28. Esquema 14. Representaciones del sujeto migratorio (2016-2020). Expone las principales representaciones del sujeto migratorio venezolano en función de las fuentes identificadas y la carga temática de las notas de prensa durante los años 2016 a 2020.



Fuente: Elaboración propia

Anexo 29: Gráfica 4. Nominaciones del sujeto migratorio en los artículos periodísticos realizados por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión durante 2016-2020. Refiere al porcentaje de categorías para nominar al sujeto migratorio en las notas periodísticas desde 2016 hasta 2020. Es menester aclarar que algunas nominación no se tuvieron en cuenta como: viajero, retornado, vecino, foráneo, chamo, pana, compatriota y migrante forzado, puesto que estas solo se manifestaron durante un año o máximo dos.

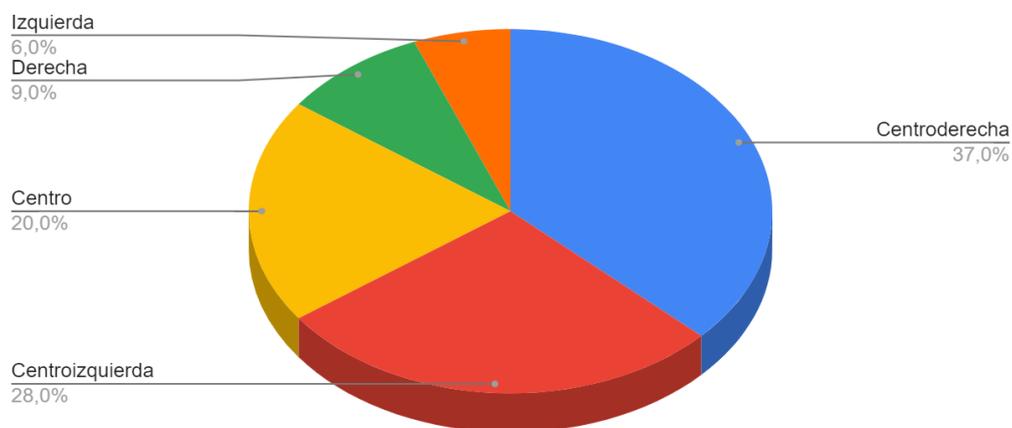
Gráfica 4: Nominaciones del sujeto migratorio en los artículos periodísticos realizados por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión durante 2016-2020



Fuente: Elaboración propia con base a la base de datos elaborada.

Anexo 30: Gráfica 5. Orientación ideológica de los artículos periodísticos realizados por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión durante 2016-2020. Identifica el porcentaje de orientaciones ideológicas presentes en medios seleccionados de 2016 a 2020.

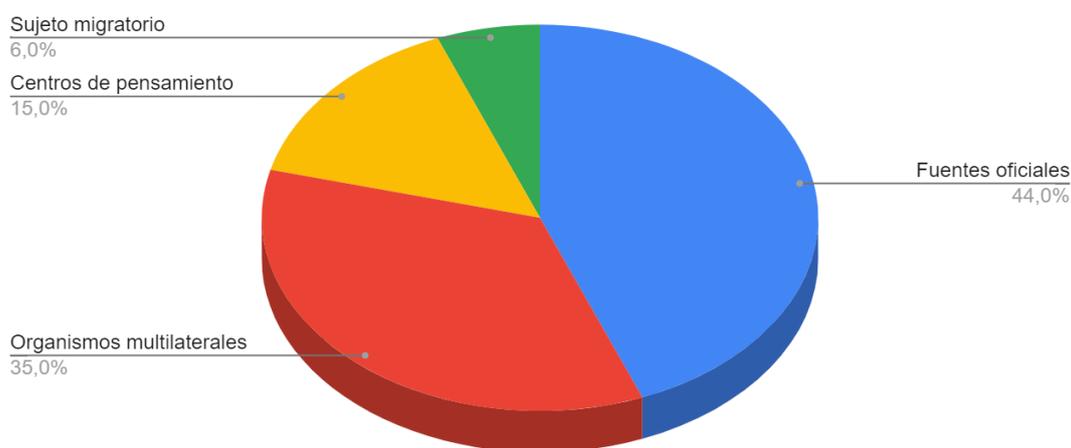
Gráfica 5: Orientación ideológica de los artículos periodísticos realizados por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión durante 2016-2020



Fuente: Elaboración propia con base a la base de datos elaborada.

Anexo 31: Gráfica 6. Fuentes provenientes de los artículos periodísticos realizados por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión durante 2016-2020. Expone la proporción de fuentes de información presentadas en los artículos periodísticos de los medios seleccionados. Con un 44% encontramos a las fuentes oficiales colombianas y venezolanas que refieren específicamente a: autoridades nacionales, regionales y locales; Policía Nacional; Ejército Nacional de Colombia; Fuerza Armada Nacional Bolivariana, Migración Colombia; Ministerios de Salud, Relaciones Exteriores, Defensa, Educación, Trabajo y Hacienda y Crédito Público; Defensoría del Pueblo, DANE, ICBF, CNMH y Fiscalía. Seguido de ello, encontramos con un 35% las fuentes procedentes de organismos multilaterales como: ONU, ACNUR, OIM, OMS, OCHA, USAID, PMA, UNICEF, OEA, OCDE, CIDH, OXFAM, Cruz Roja, NRC, BM, FMI, BID, SJR y HRW. Los centros de pensamiento representan el 15% de las fuentes totales, entre ellas encontramos: Observatorio Venezuela de la Universidad El Rosario, Observatorio de Migraciones de la Universidad Externado de Colombia, Fundación Ideas para la Paz, MPI, CEM, Somos Panas Colombia y DeJusticia. Finalmente, encontramos con el 6% al sujeto migratorio que integra a personas en condición de movilidad, líderes, activistas, mujeres, población LGBTI, fundaciones y organizaciones que abogan por dar voz a estas comunidades.

Gráfica 6: Fuentes provenientes de los artículos periodísticos realizados por El Tiempo, El Colombiano y La Opinión durante 2016-2020



Fuente: Elaboración propia con base a la base de datos elaborada.

Anexo 32. Tabla 5. Clasificación del esquema del signo planteada por Barthes.

Presenta una breve explicación del modelo de Barthes, el cual se encuentra conformado inicialmente por: (i) el significante connotativo y (ii) el significado connotativo, que juntos conforman el signo connotativo que involucra un concepto mental y un aspecto material.

Tabla 3: Clasificación del esquema del signo planteada por Barthes

Nombre	Definición
Significante connotativo	Se representa por la dimensión simbólica o metafórica empleada para comunicar un mensaje
Significado connotativo	Refiere a las características, valoraciones y descripciones particulares atribuidas al significante connotativo en el plano de lo contextual
Signo connotativo	Conlleva las connotaciones del significante y significado que puede variar por su uso en un contexto determinado.

Fuente: Elaboración propia con base en Barthes, R. (1999)

Barthes, R. (1999). *Mitologías*. Buenos Aires, Argentina: Editorial siglo XXI.

Anexo 33

Esquema 15. Esquema funcionamiento del signo en torno al sujeto migratorio venezolano cómo amenaza para el país receptor



Fuente: Elaboración propia con base en Barthes, R. (1999)

Barthes, R. (1999). *Mitologías*. Buenos Aires, Argentina: Editorial siglo XXI.

Anexo 34

Esquema 16. Esquema de funcionamiento del signo en torno al sujeto migratorio venezolano cómo empobrecido o vulnerable



Fuente: Elaboración propia con base en Barthes, R. (1999)

Barthes, R. (1999). *Mitologías*. Buenos Aires, Argentina: Editorial siglo XXI.

Anexo 35

Esquema 17. Esquema de funcionamiento del signo en torno al sujeto migratorio venezolano calificado como beneficio para el país receptor



Fuente: Elaboración propia con base en Barthes, R. (1999)

Barthes, R. (1999). *Mitologías*. Buenos Aires, Argentina: Editorial siglo XXI.

Anexo 36

Esquema 18. Esquema de funcionamiento del signo en torno a la mujer migrante venezolana como autónoma



Fuente: Elaboración propia con base en Barthes, R. (1999)

Barthes, R. (1999). *Mitologías*. Buenos Aires, Argentina: Editorial siglo XXI.

Esquema 19. Esquema de funcionamiento del signo en torno a la mujer migrante venezolana como actor vulnerable



Fuente: Elaboración propia con base en Barthes, R. (1999)

Barthes, R. (1999). *Mitologías*. Buenos Aires, Argentina: Editorial siglo XXI.

Anexo 38

Esquema 20. Esquema de funcionamiento del signo en torno al indigena migrante colombo- venezolano como actor social conflictivo



Fuente: Elaboración propia con base en Barthes, R. (1999)

Barthes, R. (1999). *Mitologías*. Buenos Aires, Argentina: Editorial siglo XXI.